

Recuperación identitaria a partir del fortalecimiento de la lingüística ancestral en un grupo de niños y niñas entre los 8 a 12 años pertenecientes a la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua ubicados en la vereda La Linda, predio La Coqueta- Calarcá-Quindío

Katherin Hernández Orozco

Asesor

María del Pilar Triana Giraldo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Maestría en Psicología Comunitaria

2025

Dedicatoria

Este proyecto de grado lo dedico, en primer lugar, a Dios, por brindarme la fortaleza, perseverancia y claridad que fueron necesarias para poder culminar este proceso de formación, incluso en los momentos que fueron más desafiantes.

A mi familia, por darme su amor incondicional, su apoyo y ser el sostén fundamental a lo largo de este camino de formación personal y profesional. Cada palabra de aliento y su confianza en mí fueron pieza clave para poder culminar esta meta.

A manera muy especial, dedico este trabajo a un ángel que hoy descansa en el cielo. A pesar de que su presencia física no me puede acompañar, su amor, enseñanzas y ejemplo continuarán vivos en cada uno de mis pasos. Su recuerdo y legado ha sido inspiración, guía y fuerza durante este proceso, por ello, este logro también le pertenece.

Por último, y muy importante, dedico este proyecto a Sebastián, quien ha sido y es un pilar de gran valor durante todo este camino. Su paciencia, amor, apoyo, comprensión e incondicionalidad fueron y son la base para continuar este proceso en que todo parecía no tener claridad, dejando su huella marcada en mi corazón.

Resumen

El presente proyecto presenta un estudio en donde la Comunidad Emberá Chamí Karabijua es una de las muchas comunidades indígenas pertenecientes al país de Colombia, siendo símbolo de su patrimonio e historia, dicha población es reconocida por sus costumbres, tradiciones y características que son únicas de su pueblo. Sin embargo, dicha comunidad también ha sido víctima de un desplazamiento a través de la historia, remontándose a los tiempos prehispánicos, provocando una dispersión geográfica significativa. Gracias a dichas afecciones y desplazamientos a lo largo de la historia, estos pueblos indígenas han debido de adaptarse a las costumbres y tradiciones que presentan las zonas en donde buscan un refugio, lo que se ha visto reflejado en su identidad y lingüística.

Para ello, se implementa el presente proyecto aplicado el cual se centra en la recuperación identitaria por medio de la lingüística ancestral en un grupo de niños y niñas entre los 8 a 12 años, integrando las teorías de Taylor y Tajfel y Turner, con una metodología cualitativa la cual se verá reflejada la participación activa de la comunidad desde el propio diagnóstico hasta la evaluación, desarrollando actividades lúdicas que permitan ampliar sus conocimientos en la propia lengua nativa ancestral, teniendo presente el respeto por sus tradiciones y costumbres.

Con lo anterior, se espera que el proyecto tenga un impacto que se pueda ver reflejado en la revitalización de la identidad y del lenguaje como una herramienta de comunicación y cohesión.

Palabras claves: Comunidad, Emberá Chamí Karabijua, identidad, desplazamiento, historia indígena.

Abstract

The present project presents a study in which the Emberá Chamí Karabijua Community is one of the many Indigenous communities belonging to the country of Colombia, serving as a symbol of its heritage and history. The population is recognized for its customs, traditions, and characteristics that are unique to their people. However, this community has also been a victim of displacement throughout history, dating back to pre-Hispanic times, which has caused significant geographical dispersion. As a result of these displacement and historical disruptions, these Indigenous peoples have had to adapt to the customs and traditions of the areas where they sought refuge, a process that has been reflected in their identity and linguistic practices.

To address this, the present applied project focuses on identity recovery through ancestral linguistics in a group of children between 8 and 12 years old. It integrates the theories of Taylor and Tajfel y Turner, applying a qualitative methodology that emphasizes the active participation of the community from the initial diagnosis through to the evaluation. The project includes the development of playful and participatory activities that strengthen knowledge of their native ancestral language, while maintaining respect for their traditions and customs.

It is expected that this project will have a meaningful impact, reflected in the revitalization of both identity and language as tools for communication and social cohesion.

Keywords: Community, Emberá Chamí Karabijua, identity, displacement, Indigenous history.

Tabla de Contenido

Introducción	11
Justificación	14
Objetivos.....	18
Objetivo General	18
Objetivos Específicos	18
Planteamiento del Problema	19
Formulación del Problema.....	25
Delimitación y Alcance.....	26
Estado del Arte.....	27
¿Quiénes son los Emberá Chamí?.....	32
Historia de la Comunidad Emberá Chamí Karabijua, Calarcá-Quindío	39
Tejido Artesanal	43
Materiales	44
Piezas Emblemáticas	45
Colores y Simbolismo	45
Significado Cultural y Social	46
Danza.....	47
Medicina Tradicional Ancestral	50
Desarrollo Actual de los Procesos de Escolarización de la Población Infantil Emberá Chamí Karabijua	54
Métodos Tradicionales de Enseñanza a la Niñez	57
Marco Teórico.....	59

Ruta Metodológica.....	94
Sub-Línea de Investigación.....	95
Paradigma.....	95
Tipo de Metodología.....	97
Modelo de Intervención.....	97
Fase 1 Problematización y Diagnóstico.....	102
Fase 2 Intervención, Participación Comunitaria y Aportes.....	103
Fase 3 Impacto de la Intervención.....	104
Fase 4 Devolución.....	104
Cronograma.....	104
Participantes y Caracterización de la Población.....	108
Participantes.....	108
Caracterización Poblacional.....	109
Consideraciones Éticas.....	113
Principios Éticos de la Investigación.....	115
Consentimiento Informado.....	117
Normativa Nacional e Internacional.....	119
Consideraciones Éticas Contextuales.....	121
Técnicas para el Tratamiento de la Información.....	126
Análisis y Discusión.....	128
Análisis Actividades.....	130
Actividades Realizadas.....	132
Análisis y Discusión.....	137

Resultados	145
Territorio y Territorialidad	159
Hallazgos en Producto.....	160
Conclusiones.....	162
Bibliografía	170
Apéndices.....	179

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Cronograma de Actividades dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí</i>	
<i>Karabijua en sus Meses de Aplicación</i>	105
Tabla 2 <i>Género</i>	109
Tabla 3 <i>Menores</i>	110
Tabla 4 <i>Rango de Edad</i>	110
Tabla 5 <i>10-19 Años</i>	111
Tabla 6 <i>20-29 Años</i>	111
Tabla 7 <i>30-39 Años</i>	112
Tabla 8 <i>40-49 Años</i>	112
Tabla 9 <i>50 Años en Adelante</i>	113
Tabla 10 <i>Categorías de Análisis</i>	145
Tabla 11 <i>Círculos de Palabra</i>	151

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío</i>	33
Figura 2 <i>Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío</i>	40
Figura 3 <i>Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío</i>	42
Figura 4 <i>Tejido a Mano Emberá Chamí</i>	44
Figura 5 <i>Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío</i>	47
Figura 6 <i>Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío</i>	48
Figura 7 <i>Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío</i>	49
Figura 8 <i>Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío</i>	52
Figura 9 <i>Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío</i>	55
Figura 10 <i>Descripción de Desarrollo del Proyecto</i>	101
Figura 11 <i>Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío</i>	108
Figura 12 <i>Simbología Sagrada Emberá Chamí</i>	158

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Fotografías</i>	179
--	-----

Introducción

La identidad cultural de las comunidades indígenas en Colombia ha experimentado numerosos procesos de cambio y desaparición, lo que ha sido producto de la colonización, la modernización obligada y el desplazamiento de su territorio. En este escenario, el idioma ancestral ha sufrido un impacto significativo, al ser reemplazado gradualmente por la lengua castellana en contextos educativos, sociales e institucionales. La UNDRIP (2007) dentro de sus artículos 13 y 14 declara que, “Para los pueblos indígenas, las lenguas no son meros instrumentos de comunicación; son estructuras vivas que encarnan la cosmovisión de sus pueblos, su relación con el territorio, sus sistemas de conocimiento tradicional y sus valores éticos. Perder una lengua es perder un universo de pensamiento único”. Esta circunstancia ha provocado un desplome en la transmisión intergeneracional del saber, minando las relaciones culturales y espirituales que mantienen el entramado comunitario de las comunidades indígenas.

El propósito del presente proyecto de grado aplicado es aportar a la recuperación identitaria de un conjunto de niños y niñas de 8 a 12 años que forman parte de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua, establecida en la Vereda La Linda, predio La Coqueta del municipio de Calarcá-Quindío, mediante el fortalecimiento de la lengua nativa ancestral como elemento esencial de memoria, pertenencia y resistencia cultural. Se admite que el idioma va más allá de un simple medio de comunicación, es un sistema simbólico que aglutina visiones del mundo, formas de vivir en él y conocimientos propios que son fundamentales para la formación del “ser indígena” y, es gracias a los adultos y mayores de la misma comunidad que esta lengua y sus costumbres se mantienen a través de los años; teniendo en cuenta que cada colectivo es esencial para cada departamento del país, siendo estas un símbolo emblemático de la cultura.

La UNICEF resalta que el mantenimiento de la lengua materna, especialmente en los primeros años de vida, es crucial para el desarrollo cognitivo y emocional de los niños indígenas. Fortalece su autoestima, su sentido de pertenencia y su capacidad para aprender y relacionarse con su entorno, lo que se traduce en mejores resultados educativos y un desarrollo integral más armónico.

La elaboración y ejecución de la presente propuesta se basa en un método cualitativo, participativo y situado, que reconoce la importancia de la comunidad y, en particular, de los niños y niñas como portadores activos de su cultura. Mediante técnicas de investigación-acción participativa (IAP), talleres etnoeducativos, relatos orales y actividades lúdico-pedagógicas, se pretende promover el uso diario del idioma Emberá Chamí, reactivar expresiones culturales vinculadas al habla y robustecer el sentido de identidad étnica desde la infancia.

Con lo anterior, se menciona que el presente proyecto se presenta como una reacción a las exigencias de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua respecto a los peligros de pérdida cultural y lingüística, y se alinea con los principios de reconocimiento y salvaguarda de los derechos de las comunidades indígenas establecidos en la Constitución Política de Colombia, el Convenio 169 de la OIT y La Ley de Lenguas Nativas (Ley 1381 de 2010). Por lo tanto, se propone una acción que no solo persigue la restauración del idioma, sino también la consolidación cultural y el robustecimiento de la independencia de la comunidad. Así mismo, el proyecto tiene como objetivo profundizar en esta necesidad urgente, con el objetivo de entender y potenciar cómo el fortalecimiento de la lengua ancestral influye directamente en la formación identitaria de niños y niñas Emberá Chamí Karabijua de 8 a 12 años. Esta investigación tiene como propósito no solo registrar un proceso de transformación, sino también crear herramientas y estrategias relevantes las cuales faciliten a los menores, conocidos como “semillas del idioma y

la identidad” (Nütarã), florecer con orgullo en su cultura y asegurar la preservación de un legado ancestral inestimable.

Se trabajó con un grupo de 10 menores, 6 niños y 4 niñas entre los 8 a 12 años pertenecientes a la comunidad indígena, quienes son los protagonistas del presente proyecto y quienes además son parte de la descendencia y futuros hablantes de la lengua nativa ancestral Emberá Chamí, vitales para la propagación de su cultura y desarrollo territorial, siendo también transmisores de estas características puntuales.

Es evidente que se presenta la gran necesidad de poder revitalizar en estos niños y niñas su identidad como indígenas por medio de la recuperación de su lengua nativa ancestral Emberá Chamí, por esto se realiza un recorrido histórico para poder rescatar el profundo significado cultural y patrimonio histórico que esta comunidad presenta tanto para el país como para el departamento. Para esto, se tiene presente no solo la traducción del idioma que se proporciona por medio de adultos y ancianos sabedores, sino que además se realiza una interacción simbólica preservando el respeto por sus tradiciones y costumbres de la comunidad en sus símbolos y representaciones otorgadas a los animales y colores, interpretando también gracias a las adultas sus danzas y rituales de la comunidad, integrando a los menores en estas actividades teniendo en cuenta el nivel de interacción en el que los niños y niñas pudiesen ser partícipes.

Justificación

La creación de un proyecto para la recuperación identitaria a través de la lingüística ancestral en un grupo infantil de niños y niñas pertenecientes a la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua, entre los 8 a 12 años, tiene un impacto significativo tanto en la preservación cultural como en el desarrollo psicológico y comunitario. Este plan, enfocado en recuperar la identidad mediante el idioma ancestral, no solo contribuye a la salvaguarda de un patrimonio cultural invaluable, sino que también ofrece beneficios significativos para el desarrollo psicológico individual y colectivo de los niños en el amplio contexto comunitario donde estos grupos étnicos minoritarios, son ricos en diversidad lingüística y cultural, vital para la multiculturalidad de Colombia. Desde la promulgación de la constitución en 1991, la nación ha reconocido oficialmente esta diversidad, aunque se ha visto limitada por una falta de ejecución efectiva de políticas adecuadas.

La recuperación de la identidad a través del lenguaje es un pilar fundamental de la identidad cultural y un medio crucial para la transmisión de conocimientos, tradiciones y valores en cada comunidad. Para los Emberá Chamí Karabijua, su lengua ancestral es portadora de su cosmovisión, historia y tradiciones únicas. Sin embargo, el presente colectivo ha enfrentado un proceso de desplazamiento, globalización e influencia de la cultura mayoritaria de las regiones donde actualmente se encuentran establecidos, lo que ha provocado una disminución en el uso de su lengua ancestral y ha puesto en riesgo la continuidad y fortalecimiento de su identidad cultural. Esta situación no solo afecta el tejido social y la cohesión de la comunidad, sino que también repercute en la salud mental y el bienestar de su población, especialmente la de los niños y niñas. La pérdida de esta lengua implicaría la pérdida de su identidad cultural, dejando a los más jóvenes la responsabilidad de llevar en sus manos el futuro de su herencia cultural.

Al abordar la temática desde la perspectiva de la psicología comunitaria, el trabajo en la recuperación de la identidad mediante el uso de la lingüística ancestral trasciende la mera reivindicación cultural. También se convierte en un elemento crucial para proteger la salud mental, fomentar el sentido de pertenencia y fortalecer la resiliencia de la comunidad. El lenguaje actúa como vehículo esencial para la construcción de la identidad; no solo permite la expresión de emociones, valores y saberes colectivos, sino que también facilita la transmisión de conocimientos, particularmente en lo que respecta a la medicina tradicional de la comunidad Emberá Chamí Karabijua, la agricultura, la gestión de recursos naturales y otros aspectos vitales para la supervivencia y el bienestar comunitario. Así, la revitalización de la identidad a través del idioma Emberá Chamí Karabijua se presenta como una estrategia poderosa para fortalecer la autoestima y la seguridad emocional de los niños y niñas, promoviendo un sentido de pertenencia y continuidad intergeneracional.

Además, este proyecto brinda a los psicólogos comunitarios la oportunidad de poder comprender la riqueza y la complejidad de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua, así como los desafíos que enfrenta en la actualidad. Esta comprensión contribuye al desarrollo de una perspectiva más amplia y sensible hacia la diversidad cultural dentro de la práctica de la psicología comunitaria. Por lo tanto, se requiere la elaboración de una metodología de investigación e intervención que sea culturalmente adecuada y respetuosa de las tradiciones, cosmovisiones y orientaciones de la comunidad y sus mayores (líder/líderes/Gobernador). Así, se enriquece el campo de la psicología comunitaria con nuevas herramientas y enfoques para trabajar con comunidades indígenas.

El proyecto aspira a contribuir a la recuperación identitaria mediante la lingüística ancestral a través de estrategias participativas que involucren a niños y niñas entre los 8 a 12

años, sus familias y líder (es) comunitario (s) en el proceso de enseñanza-aprendizaje en entornos adaptados a las dinámicas y necesidades de la comunidad. Con una metodología basada en la psicología comunitaria, se fomentan espacios de diálogo, narración de historias y prácticas lúdico-pedagógicas que promovieron la utilización del idioma ancestral, resaltando su valor en el día a día de los participantes.

Desde un enfoque teórico, Taylor (1996) señala que la identidad se construye a partir del diálogo con la comunidad y las tradiciones culturales. La lengua materna es fundamental en este proceso, ya que permite a los individuos interpretar y expresar su entorno. De igual manera, con la intención de fortalecer la identidad, Tajfel y Turner (1989) destacan que “la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales aporta aspectos significativos para la identidad individual del sujeto”. Al buscar el fortalecimiento de la lengua ancestral, se refuerza la cohesión del Endo grupo, promoviendo así una identidad colectiva más sólida.

El proyecto se fundamenta en la participación activa de la comunidad en la totalidad de sus etapas, desde la planificación hasta la evaluación. Esto implica que contribuye al fortalecimiento de las capacidades de la comunidad para tomar decisiones y gestionar sus propios recursos.

Así, el impacto del proyecto se reflejará en la revitalización de la identidad y la lengua, entendida como herramientas esenciales para la comunicación y la cohesión social. También se busca potenciar el sentido de identidad y pertenencia entre los niños de la comunidad. Por otra parte, se espera que este proceso genere un efecto multiplicador que incentive la apropiación del idioma entre las futuras generaciones, promoviendo su transmisión como un derecho cultural y lingüístico.

De este modo, la recuperación de la identidad a través del uso de la lengua nativa ancestral Emberá Chamí Karabijua no es solo un acto de resistencia cultural, sino que también contribuye al bienestar psicosocial de la comunidad. En este contexto, la psicología comunitaria aborda la problemática desde una perspectiva participativa e integradora, convirtiéndose en una herramienta clave para fortalecer la resiliencia, la identidad colectiva y el empoderamiento de los niños y niñas de la comunidad indígena.

Objetivos

Objetivo General

Recuperar los procesos identitarios a partir del fortalecimiento de la lingüística ancestral en un grupo de niños y niñas entre los 8 a 12 años pertenecientes a la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua ubicados en La Vereda La Linda, predio La Coqueta, Calarcá-Quindío

Objetivos Específicos

Identificar los conocimientos previos e implementación de la lengua ancestral de los niños y niñas de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua

Diseñar e implementar estrategias participativas, pedagógicas y culturales las cuales integren la lengua ancestral Emberá Chamí Karabijua dentro de las actividades cotidianas apoyadas en la guía y ayuda de adultos sabedores

Apropiar y vivenciar espacios intergeneracionales de aprendizaje en donde los adultos sabedores y mayores de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua compartan sus conocimientos lingüísticos ancestrales y culturales con los niños y niñas

Planteamiento del Problema

La comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua forma parte de una significativa población Indígena en Colombia, rica en una historia y cultura que se ha desarrollado a lo largo de los siglos. Los Emberá Chamí son parte de la amplia familia étnica Emberá, que incluye a otros grupos como los Emberá Katio y los Dodiba, pueblos de los cuales no se hará una profundización en el presente trabajo. Su historia se remonta a tiempos prehispánicos y está marcada por la resistencia frente a las incursiones coloniales que tuvieron lugar entre los siglos XVI hasta XVII. Durante dichos periodos, muchos pueblos Emberá se vieron obligados a refugiarse en las selvas para escapar de los conquistadores españoles, lo que resultó en una significativa dispersión geográfica, obligándolos a encontrar refugio en diversas zonas remotas para preservar su cultura.

En el siglo XX, la región del Caquetá vivió diversos escenarios de conflicto armado los cuales impactaron directamente a las comunidades indígenas, ocasionando desplazamientos forzados y violencia. Estos factores debilitaron la cohesión social y cultural de los Emberá Chamí, aunque no solo esta región enfrentó momentos de incertidumbre; otros departamentos del país también sufrieron estas circunstancias adversas.

A pesar de dichas adversidades y las experiencias difíciles que han atravesado a lo largo de los años estas comunidades, los Emberá Chamí conservan una estructura social fundamentada en principios comunitarios. Su organización política se basa en una Asamblea General, que actúa como el máximo órgano decisorio. La comunidad otorga un profundo valor a su cosmovisión y tradiciones culturales, que abarcan rituales, danzas, tejidos y el uso de plantas medicinales. Así, a pesar de los cambios provocados por la colonización y la globalización, han logrado preservar aspectos fundamentales de su identidad cultural.

Sin embargo, resulta alarmante la disminución del número de hablantes nativos del idioma Emberá Chamí. Los adultos y ancianos, quienes son los principales portadores de esta lengua ancestral, están envejeciendo sin que se realice una transmisión efectiva a las nuevas generaciones. Tal como lo mencionan Torres y Ocampo (2021). “La pérdida lingüística entre los Emberá Chamí se relaciona directamente con procesos históricos de desplazamiento, estigmatización cultural y políticas educativas no pertinentes. Esto ha generado una fractura en la transmisión intergeneracional del conocimiento y de los valores culturales”. A lo largo de las décadas, las políticas gubernamentales y educativas han fomentado la asimilación cultural, priorizando el idioma español y la cultura occidental sobre las tradiciones indígenas. Estas prácticas han llevado a una reducción en el uso de la lengua ancestral Emberá Chamí y en la práctica de los rituales y costumbres tradicionales de cada comunidad.

Es importante destacar que la lengua nativa de los Emberá Chamí pertenece a la familia lingüística Chocó y cuenta con diversas variantes dialécticas. Esta familia se encuentra relacionada con las familias Arawak, Karib y Chibcha, señalando que los Emberá Chamí son un pueblo amerindio el cual habita en Colombia, Panamá y Ecuador. Este idioma representa un símbolo significativo de su identidad cultural. Sin embargo, la comunidad ha enfrentado en los últimos años múltiples desafíos contemporáneos, como la reducción de sus territorios debido a la expansión agrícola y el deterioro ambiental. Estas presiones han provocado transformaciones en los patrones de residencia y en la explotación de su entorno natural.

El idioma, más que un simple medio de comunicación es la fuente viva de una visión del mundo, la memoria colectiva de una comunidad y el soporte esencial de su identidad cultural. Para la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua, el idioma ancestral constituye el vínculo que los conecta con sus raíces, sus conocimientos y su manera única de comprender y vivir en el

mundo. Tal como lo resalta el Ministerio de Cultura de Colombia (2010) “La lengua para los pueblos indígenas no es solo un medio de comunicación, sino un eje estructurante de la cosmovisión, el territorio y la identidad colectiva. Su pérdida implica una ruptura profunda con el ser ancestral”. No obstante, este tesoro intangible se encuentra en un constante peligro que va en aumento, el debilitamiento gradual y la posible pérdida de su utilidad entre las generaciones futuras, en especial en sus infantes.

Esta circunstancia no solo conlleva la disminución de vocabulario o estructuras gramaticales; implica un deterioro significativo de la identidad personal. Cuando un idioma se extingue, con él se desvanece un cúmulo de saberes antiguos acerca de la medicina tradicional, las prácticas agrícolas, los rituales, los cantos, los mitos y los modos de organización social, todos ellos codificados y transmitidos mediante ese idioma. Para los niños y niñas, esta pérdida de lenguaje implica una separación de sus orígenes culturales, lo que puede provocar una crisis de identidad, impactar su autovaloración, su sensación de pertenencia a la comunidad y su habilidad para entender completamente la cosmovisión de sus padres. La tarea de comunicarse de manera fluida con los ancianos y expertos en su propio idioma nativo.

Esta situación provoca un peligro inmediato de pérdida lingüística que, en lugar de ser un suceso independiente, tiene significativas consecuencias en la recuperación y formación de la identidad en los niños. La reducción en el uso y entendimiento de su idioma nativo puede conducir a una separación gradual con su legado cultural, sus costumbres y los conocimientos impartidos por sus padres. Sin el idioma, las historias ancestrales se desdibujan, se pierden las sutilezas de su pensamiento y se disminuye la sensación de pertenencia a un linaje de miles de años. Como lo señala Green Stocel (2004) “Cuando una lengua indígena se extingue, también se pierden las historias, los saberes y la espiritualidad de un pueblo. En el caso de los Emberá, esto

significa perder su relación sagrada con la naturaleza y con sus ancestros”. Los niños y niñas podrían tener problemas de entendimiento a sus ancianos y sabios, para involucrarse de manera integral en rituales y ceremonias, e incluso para forjar una sólida autoestima étnica en un mundo que frecuentemente menosprecia su diversidad.

Recientemente, se han implementado iniciativas destinadas a mejorar la calidad de vida de los Emberá Chamí, tales como el acceso a agua potable y la mejora de la infraestructura vial. A pesar de estos avances, la pérdida de su lengua ancestral ha ido en aumento. Al habitar en áreas donde predominan el castellano, el uso del idioma Emberá Chamí se ha visto reducido, haciendo que las nuevas generaciones estén más conectadas con el idioma mayoritario. Así como lo dice Osorio (2017). “Los Emberá Chamí han experimentado un progresivo debilitamiento en el uso cotidiano de su lengua ancestral, lo cual ha derivado en procesos de desarraigo cultural, especialmente en las nuevas generaciones, que tienden a priorizar el español en contextos escolares y sociales”. Es importante mencionar además que los sistemas educativos no se encuentran preparados para enseñar y promover la lengua indígena ni la cultura asociada a ella, demostrando que la etnoeducación a pesar de ser un proyecto viable, no se ha desarrollado dentro de las instituciones de una manera efectiva.

Además, la migración de los jóvenes hacia las zonas urbanas en busca de oportunidades económicas ha acelerado la pérdida de su lengua y de su cultura, propiciando una adaptación a estilos de vida occidentales, incluyendo cambios en la vestimenta y en la implementación de la tecnología, lo que a menudo deja atrás sus tradiciones culturales y cosmovisión nativa ancestral. Así, resalta Uribe (2018). “La transculturación ha impactado significativamente la identidad del pueblo Emberá Chamí, provocando que los niños y jóvenes asuman referentes culturales ajenos, relegando la lengua y las prácticas tradicionales”.

Cabe resaltar que, históricamente, existe una falta de políticas efectivas que garanticen la protección y promoción de las lenguas indígenas. La educación bilingüe ha sido insuficiente, y los programas destinados a la preservación cultural suelen ser limitados o mal implementados. En la actualidad, en el país de Colombia, una de las comunidades Emberá Chamí Karabijua se encuentra situada en La Vereda La Linda, predio La Coqueta, Calarcá-Quindío. Este resguardo acoge a aproximadamente 24 familias, y en esta se refleja una problemática central que afecta a sus habitantes. A raíz de los diversos desplazamientos y conflictos que han enfrentado, los jóvenes de la comunidad han tenido que lidiar con el sistema del departamento. En particular, la población infantil es la más afectada, ya que se desenvuelven en un entorno donde el idioma predominante es el español. Esto ha llevado a que se vean forzados a disminuir el uso de su lengua ancestral, el Emberá, y a adoptar costumbres y modos de vida que se alinean con la cultura mayoritaria, en detrimento de sus tradiciones y hábitos propios. Ante esta situación, se ha implementado el presente proyecto, que tiene como objetivo el recuperar la identidad de estos niños y niñas entre los 8 a 12 años a través de la promoción de su lengua ancestral Emberá Chamí Karabijua.

Con lo anterior se menciona a Orlando Fals Borda, quien implementa la importancia de la investigación acción participativa para la cual contrae la transformación que se puede desarrollar dentro de la comunidad indígena, la cual es el centro del cual se sustrae la información necesaria para el desarrollo de presente proyecto. Por lo cual, es entonces la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua poseedora de conocimientos, herramientas y espacios para el desarrollo y construcción del presente, por medio de actividades lúdico-pedagógicas, cantos, relatos y narraciones por parte tanto de los menores participantes, como también de los adultos y ancianos sabedores, tal como lo indica Ortiz y Borjas (2008). Citando a (Rahman y Fals Borda, 1998)

Se hace imprescindible acercarse a ese conocimiento empírico, práctico, de sentido común, que ha sido posesión cultural e ideológico ancestral de las gentes de las bases sociales, aquel que les ha permitido crear, trabajar, e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece a la gente (p.4),

Por lo cual, se puede mencionar que, si se tiene presente el pensamiento del mismo Fals Borda, él resalta que el acercamiento a la comunidad por parte del Psicólogo Comunitario se trata de poder hacer un reconocimiento de los saberes y los sentidos de la propia comunidad, desarrollando y permitiendo un fortalecimiento de herramientas que lleguen a construir y reedificar el tejido social.

Formulación del Problema

Una vez mencionada la situación problema que atraviesa la mencionada comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua, se plantea la siguiente pregunta problema:

¿Cómo recuperar los procesos identitarios a partir del fortalecimiento lingüístico ancestral en un grupo de niños y niñas entre los 8 a 12 años pertenecientes a la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua ubicada en La Vereda La Linda, predio La Coqueta, Calarcá-Quindío?

Delimitación y Alcance

El proyecto fue desarrollado dentro de los predios de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua la cual se encuentra ubicada en la vereda La Linda, perteneciente al corregimiento de La Virginia, en Calarcá-Quindío, en donde fueron desarrolladas la totalidad de las actividades diseñadas para la comunidad infantil participante voluntaria:

- **Espacio:** Fue realizado un estudio inicial dentro de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua, contando con la participación activa y voluntaria del grupo poblacional infantil y algunos adultos sabedores, con la finalidad de realizar una observación de posibles problemáticas y/o alteraciones.
- **Temática:** El proyecto aplicado, trata sobre la recuperación identitaria por medio de la lingüística ancestral, el cual tiene como foco un grupo de 10 niños y niñas voluntarios entre los 8 a 12 años, en el cual se emplearon herramientas de análisis de la demanda, en donde se reconocieron los conocimientos previos que dichos menores poseen, para posterior diseñar la metodología acorde con un modelo y variables aptas para el desarrollo del proyecto, con su respectiva validación.
- **Alcance:** El presente proyecto inicia con la elaboración del diagnóstico, el cual permite visualizar el comportamiento de la demanda, para así hacer selección de un modelo y poder finalizar con el desarrollo del mismo, buscando como finalidad que los menores voluntarios para el proyecto puedan reconocer el valor de ser miembros de dicha comunidad y poder poseer conocimientos ancestrales propios, el valor constituyente que poseen como patrimonio cultural y, como alcance máximo, el aprendizaje de su lenguaje para comunicación interna con los mismos miembros de su cabildo.

Estado del Arte

El presente segmento tiene como objetivo la contextualización de los diferentes antecedentes investigativos, teóricos y conceptuales del presente proyecto de grado, el cual se centra en la recuperación de la identidad mediante el fortalecimiento del idioma ancestral en un grupo de menores Emberá Chamí Karabijua. Por lo tanto, se realiza una revisión de diversos estudios y/o proyectos pertinentes en los campos de: revitalización del idioma indígena, investigaciones o estudios sobre la comunidad Emberá Chamí Karabijua y algunas experiencias de proyectos que podrían llegar a ser parecidos en Colombia y Latinoamérica, además se realiza un recorrido histórico sobre la comunidad protagonista y sus puntos clave para una mejor comprensión sobre su cultura, costumbres y tradiciones. Para esto, se comienza al reconocer los idiomas ancestrales como un pilar esencial de la identidad cultural de la comunidad indígena, especialmente en el marco de la vulnerabilidad sociocultural y el desplazamiento, tal como ocurre en diversas comunidades indígenas del territorio colombiano.

Para lo cual se constituye que el idioma, en su papel de sistema simbólico y de comunicación, también desempeña un papel crucial en la edificación y la difusión cultural. Autores como Fishman (1991) y Hall (1996) están de acuerdo en que el idioma no solo identifica el mundo, sino que también lo moldea desde una visión particular, la cual está vinculada a los imaginarios y visiones del mundo de cada comunidad específica. Desde este punto de vista, la desaparición del lenguaje se interpreta como una manifestación de etnocidio simbólico, ya que conlleva la fractura con una matriz ontológica específica.

Así, se debe de resaltar que en todo el mundo y de manera particular en Latinoamérica, se ha formado un destacado conjunto de obras literarias acerca de la revitalización de los idiomas autóctonos. Autores como Fishman (2001) y Hinton (2001) han establecido marcos teóricos los

cuales tratan la planificación y la conservación del idioma, enfatizando la importancia de la transmisión entre generaciones y el desarrollo de espacios donde se emplee el idioma. A lo largo de la región, se han registrado diversas experiencias, ya sean exitosas o no, lo que resalta la importancia de adoptar métodos comunitarios, participativos y culturalmente relevantes (Hornberger y King, 2018).

Además, dentro del país de Colombia y en la constitución política de 1991, se reconoce la diversidad étnica y lingüística, lo que ha propiciado varias iniciativas de revitalización. No obstante, la puesta en marcha eficaz de estas iniciativas se topa con múltiples obstáculos, tales como la falta de recursos, la ineficiencia de los proyectos y la presión de imponer el idioma predominante, el español. Las investigaciones llevadas a cabo por el Ministerio de Cultura y el Instituto Caro y Cuervo resaltan los trabajos realizados en diversas comunidades indígenas, enfatizando la crucial relevancia de la educación bilingüe intercultural (EIB) y la significativa contribución de los conocimientos ancestrales.

Con lo cual, diversos estudios han tratado la conexión entre el idioma, la identidad y los mecanismos de resistencia cultural en comunidades nativas. De acuerdo con el reporte del Instituto Caro y Cuervo (2019), en Colombia se hablan más de 65 lenguas indígenas, muchas de las cuales están en riesgo de extinción, circunstancia que pone en riesgo la persistencia de conocimientos, prácticas y manera de entender el mundo de características de estas comunidades indígenas. Para la comunidad Emberá Chamí Karabijua, estudios como el que realizan Zamora y García (2021) subrayan que la disminución gradual de su idioma ancestral está vinculada con fenómenos de desplazamiento obligado, discriminación estructural e incluso procesos de escolarización que no son interculturales.

Además, se han desarrollado varias técnicas para la enseñanza e implementación del conocimiento de idiomas indígenas en los niños y niñas, que incluyen desde la inmersión lingüística hasta los métodos bilingües y la inclusión de varias tecnologías de la información y la comunicación (TIC). La importancia cultural y la incorporación de la visión del mundo indígena en el plan de estudios son elementos esenciales (MCCarty, 2011).

En el contexto particular de los niños y niñas, Muñoz y Torres (2018) llevaron a cabo un proyecto de intervención con menores pertenecientes al pueblo Wayuu en La Guajira, demostrando que el refuerzo del idioma nativo influye directamente en la afirmación de la identidad y el crecimiento y fortalecimiento de la autoestima grupal. Igualmente, la investigación de Quintero (2020) en comunidades Nasa del Cauca evidenció que las prácticas pedagógicas en idioma local facilitan la resignificación de las memorias comunitarias desde la infancia.

Las teorías del desarrollo psicosocial de Erikson (1968) en combinación con las visiones de la identidad social de Tajfel y Turner (1979), son esenciales para comprender cómo los niños indígenas construyen su identidad en función de su cultura y la sociedad predominante. En este procedimiento, el vínculo con un grupo étnico y la apreciación de su cultura juegan un rol crucial.

Dentro de diversos estudios se ha demostrado un fuerte vínculo entre el lenguaje y la identidad étnica en los niños y niñas de origen indígena (Fishman, 1991). La comprensión de su idioma ancestral está vinculada a un incremento en el sentido de pertenencia cultural, autovaloración y bienestar emocional. En cambio, la pérdida de este idioma puede provocar emociones de alienación y aislamiento cultural.

Así, los niños e incluso adultos jóvenes de origen indígena tienden a desplazarse entre dos universos culturales, generando tensiones y obstáculos en la construcción de su identidad.

Estudios acerca de la interculturalidad y la educación bilingüe han examinado la manera de asistir a estos infantes y jóvenes adultos en el proceso, fomentando el robustecimiento de su identidad cultural y favoreciendo su incorporación a la sociedad del país (Walsh, 2009).

Han sido realizados estudios sobre la condición actual del idioma ancestral Emberá Chamí dentro de varias regiones del país de Colombia, donde se han evaluado los niveles de vitalidad y los distintos factores de riesgo vinculados al cambio lingüístico (Barreña Agirrebeitia y Pérez-Caurel, s.f.). Además, se han documentado algunos proyectos de revitalización cultural lingüística promovidos por las comunidades Emberá Chamí, en cooperación con ciertas organizaciones externas. Investigar estas vivencias puede ofrecer valiosas enseñanzas adquiridas y funcionar como un referente a imitar.

A una escala regional, a pesar de que la bibliografía acerca del pueblo Emberá Chamí Karabijua es todavía limitada, hay iniciativas registradas por entidades como la ONIC (Organizaciones Nacionales Indígenas de Colombia), que subrayan la relevancia de incorporar a los niños y niñas en los procesos de revitalización lingüística, comprendiendo que la infancia representa el periodo de transición entre generaciones.

Así mismo, a un nivel general, se han realizado investigaciones de antropología y sociología que examinan la cultura, la estructura social, las costumbres y la percepción del mundo del pueblo Indígena Emberá Chamí (Jaramillo 1998). Estas investigaciones proporcionan un marco esencial para comprender la importancia del idioma ancestral en su sistema cultural.

Por lo cual, es crucial analizar los proyectos y/o estudios relacionados con la recuperación lingüística que se han enfocado en niños y niñas de diferentes comunidades indígenas de Colombia y América Latina. Un estudio de sus metas, procedimientos, recursos utilizados, retos superados y logros obtenidos puede proporcionar datos relevantes los cuales

brindan una ayuda al diseño del presente proyecto y lo que brinda una continuidad y extensión de este a futuro.

Se considera necesario mencionar que la infancia en los entornos indígenas no se puede comprender desde un punto de vista universal. De acuerdo con Restrepo y Rojas (2017), los niños y niñas indígenas residen en diversas temporalidades y prácticas sociales que establecen formas diversas de existencia y presencia en el mundo. Así pues, las tácticas de recuperación de la identidad deben de tener en cuenta no solo los elementos lingüísticos, sino también las historias, juegos, rituales y actividades del día a día que surgen del contexto cultural, además de tener en cuenta el ciclo vital que esta comunidad sostiene dentro de sus tradiciones, pues, es de mencionar que la cultura occidental mantiene costumbres diversas a las del pueblo indígena Emberá Chamí Karabijua en cuanto al desarrollo se trata.

Desde los enfoques de la psicología comunitaria y decolonial, se presenta una crítica a los modelos educativos que excluyen o subordinan los idiomas nativos. Walsh (2009) sugiere la interculturalidad crítica como un instrumento político y educativo que facilita la identificación recíproca y equitativa entre conocimientos, favoreciendo la dignificación de las culturas subalternas.

Los antecedentes analizados proporcionan pruebas acerca de la conexión entre el idioma y la identidad en comunidades indígenas, además de experiencias pedagógicas presentes en el robustecimiento del idioma nativo desde la niñez. Sin embargo, se detecta un vacío significativo en la documentación de procesos particulares con la comunidad Emberá Chamí Karabijua en el departamento del Quindío, además de una limitada sistematización de intervenciones que incorporen elementos psicosociales, educativos y comunitarios de forma coherente. Resulta

imprescindible estudiar y ajustar tácticas pedagógicas que sean culturalmente relevantes y eficientes para la instrucción de la lengua ancestral Emberá.

El presente proyecto se sitúa en el vacío de investigación, sugiriendo una intervención que identifica a los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua como participantes activos en la construcción de su identidad cultural mediante la lengua ancestral. Desde un enfoque intercultural y participativo, este proyecto aspira no solo a sostener y preservar un idioma que se encuentra en peligro, sino también a impulsar procesos comunitarios de memoria, pertenencia y resistencia cultural en un entorno de gran vulnerabilidad social y territorial.

¿Quiénes son los Emberá Chamí?

La caracterización de los grupos indígenas Emberá ha sido una temática recurrente en la literatura antropológica e histórica del país. A lo largo del tiempo, se han producido numerosas obras que abordan las singularidades de los grupos Emberá Chamí y Emberá Katio, centrándose en su manera de vida y su cosmovisión. Aunque muchas de esas particularidades se han mantenido, los documentos también revelan que han experimentado profundas transformaciones debido a la interacción constante con otros grupos y con diversas instituciones sociales. Este apartado propone analizar cómo se representa al indígena Chamí Karabijua en su territorio ancestral, describiendo sus prácticas más habituales.

En la actualidad, los Emberá se destacan como uno de los grupos indígenas más numerosos de Colombia, y dentro de ellos existen diversas subdivisiones étnicas que reflejan la historia de cada pueblo, como es el caso de los Emberá Chamí. Jaramillo (1997), al analizar la obra “Campesinos de los Andes” de Fals Borda, señala que llevar a cabo un proceso de reconstrucción histórica del territorio permite resaltar los distintos momentos en la relación de los grupos humanos rurales con la tierra. Esta relación se comprende en una dimensión

sociohistórica que revela a la tierra no sólo como un hábitat, sino también como una fuente de sustento, un modo de vida, y un espacio de inclusión y exclusión, que puede ser origen tanto de pobreza como de prosperidad (p.69).

El lugar originario de los mayores pertenecientes a la comunidad indígena en la cual se desarrolla el presente proyecto es la Región del Pacífico y quienes actualmente residen en los países de Colombia y Panamá. Los Emberá Chamí Karabijua, protagonistas del presente plan hacen parte de esta etnia y son residentes de La Vereda La Linda, Corregimiento de La Virginia, Municipio de Calarcá, departamento del Quindío-Colombia; su resguardo, denominado Karabijua, fue constituido sobre un predio denominado “La Coqueta”. La comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua ha sido un grupo étnico el cual pertenece a la gran familia lingüística Chocó. Así, el término “Emberá” significa “Gente” y “Chamí” refiere a “cordillera”, por lo cual, dicha comunidad se autodenomina la “Gente de la Cordillera”, diferenciándose de otros grupos Emberá los cuales habitan en zonas selváticas más bajas.

Figura 1

Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío



De manera histórica, el pueblo Emberá Chamí se ha dispersado por medio de las cordilleras occidental y central de los Andes Colombianos, su mayor concentración se encuentra ubicado en el Alto Río San Juan, en los municipios de Pueblo Rico y Mistrató (Risaralda), además, tienen presencia en los departamentos de Caldas (principalmente en Riosucio, Belalcázar y Supía), Quindío (en los municipios de Calarcá, La Tebaida, Montenegro y Quimbaya), Antioquia y Valle del Cauca. Algunos de estos territorios han sido descritos por Sánchez (1975) de la siguiente manera:

Sobre las estribaciones de la vertiente occidental de la cordillera Occidental, en los municipios de Mistrató y Pueblo Rico... la población indígena se encuentra asentada principalmente en el terreno comprendido entre las cabeceras del río San Juan, que nace en el cerro Bocató (Nudo de San Fernando) y corre en dirección suroeste, y uno de sus afluentes, el río Ágüita... La población indígena se halla distribuida en ambas márgenes de los ríos San Juan y Ágüita y a lo largo de sus afluentes, principalmente las quebradas Anquima, Currumay, Inamur y Embordó. (Sanchez, 1975, p.2)

Así con la historia, este espacio se estableció bajo las políticas de reducciones implementadas por los españoles, lo que llevó a la creación de los pueblos de San Juan de Chamí y Chamí. El primero de estos ha desaparecido por completo en la actualidad, mientras que aún se pueden encontrar vestigios del segundo en las proximidades de Aribató, un recuerdo que sigue vivo en la memoria de los habitantes actuales de la zona, tanto indígenas como blancos (Vasco, 1986). Por su parte, Zuluaga menciona que los “pueblos” fundados en el territorio habitado por los indígenas Chamí fueron San Juan de Chamí, Guantras y San Antonio de Tatamá (1988, p.51), lo que genera cierta discrepancia con lo expuesto por Vasco.

Durante la conquista y colonización de los territorios indígenas, los Emberá, ante la presión de los españoles, optaron por escapar y establecerse en lo que hoy se conoce como Alto Chamí, debido a su cercanía con sus tierras de origen, lo que facilitó su asentamiento. Sin

embargo, la llegada de los criollos y la posterior independencia provocó que los habitantes de esta zona regresaran a sus territorios originales. Así, los actuales poblados de la región Chamí, como Humacas y Purembará, tienen sus raíces en este periodo y en los años posteriores.

La llegada de los primeros pobladores, quienes se establecieron en caminos y formaron alianzas entre “familias” a través de intercambios matrimoniales, abriendo montañas, se encuentran documentadas en los relatos históricos de los ancianos de hoy, quienes tienen la capacidad de rastrear su genealogía desde entonces (Vasco, 1986).

Es importante destacar que, a pesar de las diversas maneras de evasión que estas comunidades emplearon frente a los blancos, su integración se llevó a cabo en un momento determinado. Este aspecto resulta de gran interés para el presente proyecto, ya que se convierte en un elemento clave para analizar la actual situación de este pueblo indígena y la creación de sus maneras de vida y códigos sociales en la población Chamí, los cuales emergen a raíz de las constantes interacciones sociales dentro de la comunidad, llevándolo a adoptar costumbres occidentales y la consiguiente habla española.

En la primera ola del asentamiento de colonos blancos en tierras Chamí, se documenta el caso de campesinos blancos de bajos recursos económicos que provenían del sur de Antioquia y de ciertas regiones de Caldas. Estos buscaban territorios baldíos para apropiarse de ellos y labrarlos (Vasco, 1975, p. 15). Posteriormente, llegaron latifundistas quienes se adueñaron de las tierras más fértiles de la zona, en parte motivados por la posibilidad de extraer recursos naturales y minerales, como lo es el oro. Esta situación dio lugar a grandes latifundios y haciendas de trabajo, generando disputas entre indígenas y colonos.

Entre los años de 1914 y 1916, se adjudicaron 8.726 hectáreas en Pueblo Rico a un total de 17 personas... estas adjudicaciones sin embargo no produjeron un incremento de la colonización y como dato sorprendente, el número de bautizos realizados en Pueblo Rico, por esta época, descendió en forma significativa. (Zuluaga, 1988, p. 81).

Debido a su proximidad con pueblos y ciudades habitadas por colonos, los indígenas Chamí se vieron obligados a convertirse en peones de los latifundios y haciendas de terratenientes y campesinos blancos católicos. Esta situación conduce a la pérdida de sus trabajos y de sus métodos tradicionales de cultivo. Es importante señalar que, aunque fueron integrados como trabajadores asalariados, estos percibían salarios muy bajos, que a menudo eran remunerados en forma de ropa, alimentos y alcohol, en lugar de dinero. Vasco analiza esta situación de la siguiente manera:

Esta implantación y expansión, por las condiciones en las que se desarrollaba y al ser los indígenas la mayor parte de la población, hacían necesaria la incorporación de éstos a las “actividades sociales” que se daban allí, a saber, la producción agrícola para el mercado - siembra de café y cacao, venta de maíz y frijol- el consumo de mercancías de todo tipo introducidas por los comerciantes blancos (las cuales requerían de los indios la posesión de dinero para adquirir las), la comercialización de la tierra y sobre todo, la venta de la fuerza de trabajo que hiciera posible la instalación y producción de las haciendas (Vasco, 2002, p. 54)

Las tensiones sociales actuales, enmarcadas en las lógicas modernas de producción y consumo, revelan que los pueblos indígenas no eran considerados beneficiarios de estos sistemas, sino que más bien se encuentran relegados a ser mano de obra o, en el peor de los casos, excluidos del mismo. Esta situación lleva a reflexionar sobre la necesidad de crear nuevas maneras de socialización las cuales faciliten su inclusión en las dinámicas sociales contemporáneas, como podría ser a través de la escolarización. Las relaciones con diversos actores, entre ellos la iglesia católica, juegan un papel crucial como agente de integración social dentro de la comunidad, propiciando cambios y reinventando la organización del grupo, lo que impacta en todos los ámbitos de su estructura social.

La llegada de las misiones católicas al territorio Chamí no solo introdujo nuevas maneras de vida religiosa, sino que también influyó en la reproducción de conductas y en la percepción de la realidad, mediante un sistema educativo diseñado para fomentar la integración cultural. Es en este punto donde la educación de los menores de las comunidades Chamí comienza a flaquear, dejando a un lado las enseñanzas de su lengua nativa ancestral y reemplazándola por el castellano impartido en los sistemas educativos. Frente a esta realidad, Zuluaga cita una reflexión que ilustra cómo era representado el indígena y las estimaciones sobre su calidad de vida para el futuro:

Pocos años después de creado el Departamento del Caldas, el gobierno seccional ordenó la preparación de un informe detallado sobre la situación de los indígenas en su territorio. Este informe fue rendido en 1912 por Don José María Díaz y en él recomienda que los aborígenes: "...bien merecen disfrutar de todas las prerrogativas del ciudadano, condición ésta que será un poderoso estímulo para que ellos avancen en el camino de la civilización...son incalculables las ventajas que reporta la nueva medida de que se trata y que reclama el bien general. Entre ellas pueden mencionarse, como principales: 1. El estímulo que la plena ciudadanía obrará en los indígenas para esforzarse por la educación de sus hijos y 2. La movilización de sus valiosas propiedades sustraídas hoy al comercio, suceso que atraerá la inmigración y concurso de capitales. (Zuluaga, 1988, p. 79 sobre Díaz, 1912)

Por lo cual, lo anterior presenta una ambivalencia en la percepción del indígena, al ser considerado simultáneamente un "ciudadano" y la necesidad de transformar su supuesta salvajería para alcanzar así la tan anhelada civilización. Más que a través del catecismo, se busca que los aborígenes reconfiguren sus maneras tradicionales de vida y se conviertan en portadores de una cultura la cual se espera socialmente. En este contexto, en 1913, las misiones católicas llegan a Chamí, después de un periodo prolongado sin asistencia clerical. A cargo de la Señora

Laura, se inicia una labor misionera orientada a la creación de pequeños asentamientos con finalidad de evangelización.

No sería sino hasta el año de 1964 que se estableciera un internado dirigido por las Hermanas Lauras, quienes ya en el año 1933 habían llegado a la región y fundado cerca de diez escuelas para los distintos resguardos del área. Según Vasco, “el establecimiento del internado misionero, con su impacto etnocida sobre los Chamí, marca el inicio de una nueva etapa que aún perdura: la integración definitiva de los indígenas y su territorio a la sociedad colombiana” (1986).

Para alcanzar este objetivo, las órdenes religiosas tomaron posesión de terrenos, replicando las estructuras de hacienda y el trabajo asalariado de los indígenas, todo esto bajo el pretexto de contribuir a la evangelización de la comunidad. Vasco (1975) documenta esta situación en uno de sus estudios etnográficos sobre la zona:

Uno de ellos (misioneros) es dueño de una hacienda ganadera (que prácticamente suministra la carne para el pueblo y la cual es vendida en la carnicería propiedad del mismo misionero) y es él quien lleva la cuenta de los días trabajados por el indígena- Comprobamos que no entrega a estos sus jornales en dinero, sino que los carga a una cuenta que cada uno tiene en la “cooperativa” del misionero (Vasco, 1975, p. 35).

Retomando el tema de la escolarización de los indígenas, Zuluaga ofrece una perspectiva diferente a la de Vasco. En lugar de centrarse en el problema ideológico que surgió con la llegada de las órdenes religiosas, Zuluaga enfatiza que el establecimiento de las misiones no fue un proceso sencillo. El acceso al territorio implicó un gran esfuerzo y, además, la comunidad indígena no recibió de una manera favorable esta labor misionera, El autor señala:

Los indígenas eran reacios a que sus hijos asistieran a las escuelas, pues no veían ninguna utilidad al estudio. Dice el padre Onetti: “Luego han de luchar (los misioneros) con la indolencia e inconsistencia de sus discípulos... donde dicen (los indígenas) que pierden el

tiempo; que mejor lo emplearían en pajarear (cazar pájaros con bodoquera) y que con saber lo que dice un papel, no comen...” Tenían entonces los misioneros que recurrir a unos policías escolares pagados por la comunidad Claretiana, para que pasaran de tambo en tambo a presionar a los padres de familia a que enviaran a sus hijos a la escuela. (Zuluaga, 1988. p.89)

Este último apunte resultará esencial para comprender cómo se están desarrollando actualmente los procesos de escolarización de la población infantil Emberá Chamí al trasladarse a nuevos territorios, tanto urbanos como de campo, donde esta cuestión se convierte en uno de los principales desafíos para la integración de esta comunidad en las sociedades receptoras. No obstante, para profundizar en el tema y entender la perspectiva que los indígenas tienen sobre la educación, es necesario investigar sus métodos tradicionales de enseñanza a la niñez.

Historia de la Comunidad Emberá Chamí Karabijua, Calarcá-Quindío

Al hablar acerca de la historia de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua, se tiene presente un relato el cual entrelaza lo que es la resistencia cultural, un desplazamiento forzado y una lucha por el sobrevivir del territorio. A pesar de que esta comunidad Emberá Chamí representan la presencia histórica más fuerte y consolidada dentro de los departamentos de Risaralda y Caldas, el asentamiento que presentan en el Quindío y precisamente en Calarcá, se encuentra marcado por dinámicas más recientes que se encuentran relacionadas con la violencia y la búsqueda de diversos espacios para el arraigo de su cultura.

Figura 2

Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío



Los Emberá Chamí, lo que se traduce como “gente de la montaña” (en contraposición a los Emberá Dóbida, que se traduce como “gente de río”), poseen una larga historia de residir en áreas montañosas, valles andinos y cañones en la región occidental de Colombia. Son miembros de la familia lingüística Chocó, que también hace inclusión de los pueblos Wounaan y Katio y se distinguen por su fuerte vínculo con la naturaleza y una rica perspectiva del mundo que se comunica de manera oral. Conservan costumbres culturales como la confección de chaquiras, la música, la danza y la medicina tradicional dirigida por los Jaibanás. Los Emberá se subdividen en diversos grupos, los cuales son Emberá Dóbida, Emberá Katio y Emberá Chamí, esto depende de los territorios en los que se encuentren y los dialectos.

Teniendo en cuenta el grupo Emberá Chamí de manera tradicional se estableció en las zonas montañosas del occidente colombiano, en particular dentro de los departamentos de Risaralda, Caldas, Quindío, Antioquia y parte del Valle del Cauca. Sus maneras de vida se han visto caracterizadas por una conexión profunda con la naturaleza, la espiritualidad que se

entrelaza con el jaibanismo (entendida como la medicina tradicional), el tejido social colectivo y por supuesto, su lengua nativa ancestral, el Emberá Chamí bedea.

Durante siglos, los Emberá Chamí resistieron la ocupación española, escapando a áreas de selva y montañas para mantener su independencia y cultura. Su estilo de vida tradicional se ha dispersado, mostrando su manera de vida vinculada a la caza, pesca y la recolección, aunque con el paso de los años también se han enfocado en la agricultura.

La existencia de grupos Emberá Chamí en el departamento del Quindío, entre ellos Calarcá, está íntimamente vinculada a los procesos de desplazamiento obligado debido a la violencia armada dentro de sus territorios natales, especialmente en Risaralda (Mistrató y Pueblo Rico). Desde el año 2007 y con un incremento en los años subsiguientes, diversas familias Emberá Chamí se vieron obligadas a buscar un asilo en municipios del Quindío, tales como Armenia, Circasia, La Tebaida, Montenegro y Calarcá. Su llegada a este departamento se concebía de manera especial en veredas como La Reserva, Peñas Blancas y la localización que desarrolla el presente proyecto, el predio de La Coqueta, gracias a diversos procesos de reubicación, algunos acuerdos de tierras y reivindicaciones colectivas de territorio.

Estos resguardos iniciales generalmente eran de una duración limitada y en situaciones de alta vulnerabilidad, en zonas urbanas o terrenos rurales sin las condiciones propicias para la supervivencia cultural y el avance de sus estilos de vida ancestrales. La inaccesibilidad a tierras propias, servicios fundamentales y la discriminación, han representado retos constantes.

La comunidad Emberá Chamí Karabijua, asentada en la Vereda La Linda, predio La Coqueta, en Calarcá, representa un modelo de batalla por la recuperación territorial y el reconocimiento. Tras años de traslado y establecimientos informales, la comunidad ha progresado en la administración de su propio territorio.

Figura 3

Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío



La formación del resguardo indígena Karabijua en Calarcá representó un acontecimiento crucial. A través del Acuerdo N. 41 de 11 de diciembre de 2017 de la Agencia Nacional de Tierras (ANT), se estableció este derecho en el predio “La Coqueta” en la jurisdicción de Calarcá, que abarca cerca de 14 hectáreas. Esta ley de protección es vital ya que asegura a la comunidad un territorio común, intransferible e inalterable, esencial para su supervivencia cultural, social y económica.

Dentro del período 2017-2019 se desarrolló la entrega de los predios de La Coqueta para ser ocupado y realizar los procesos de la siembra, lo que pudo facilitar el establecimiento de las huertas y cultivos tradicionales del plátano, maíz y frijol, lo que le dio a la comunidad indígena una seguridad alimentaria.

Además, en el año 2020 la comunidad misma aprobó e hizo participación de proyectos tales como el agua potable y el saneamiento básico que fueron ejecutados con la Gobernación del

Quindío, Alcaldía de Calarcá y la CRQ, promoviendo una mejora de la calidad de vida de las familias, incluyendo las 108 personas que conforman la comunidad indígena de 24 familias conformadas.

Cuando los Emberá Chamí llegaron a las nuevas regiones, tuvieron que ajustarse a los nuevos suelos, climas y ecosistemas diferentes a los que estaban acostumbrados, lo que modificó sus dinámicas internas y su vínculo con la tierra. Se trasladaron de un esquema de propiedad colectiva a una estructura en la que la propiedad familiar de terrenos agrícolas se fusiona con la propiedad colectiva de zonas de caza y recogida.

Dentro de las últimas décadas, la comunidad ha lidiado con desafíos como la disminución de sus territorios a causa del crecimiento agrícola, el deterioro del medio ambiente y la presión de la urbanización. Estos fenómenos han fomentado modificaciones en sus hábitos de vivienda y en la explotación del entorno natural, además de retos para la conservación de su cultura e idioma.

Este procedimiento de identificación y otorgamiento de una protección proporciona seguridad en el territorio, permitiendo así poder dar continuidad a sus costumbres y tradiciones tale como:

Tejido Artesanal

El tejido artesanal Emberá Chamí se trata de una expresión cultural rica en simbolismo y representativa de expresión cultural del presente pueblo indígena dentro del país de Colombia. Se encuentran probabilidades que la comunidad asentada en Calarcá-Quindío aun reproduzca esta tradición, practicándole una adaptación a sus actuales recursos y contextos, ya que, es por medio de esta actividad que pueden encontrar un solvento económico para sus familias. Se menciona que este tejido artesanal de los Emberá Chamí se trate de algo más que una actividad manual; se

trata de una práctica que es cultural y se encuentra arraigada a la cosmovisión indígena, su historia, identidad y relación territorial.

Figura 4

Tejido a Mano Emberá Chamí



Nota. Tomado de: <https://www.tiktok.com/@jaipono.co/video/7354770236203109637>

Siendo así, se encuentran las siguientes características:

Materiales

- Chaquiras (vidrio o plástico): Se trata de los materiales emblemáticos y más reconocidos con las cuales elaboran los grandes collares o también llamados “amburäco” y las pulseras que son tejidas con mostacilla de vidrio de tipo miyuki, entre otras piezas. A manera de historia, eran utilizadas semillas, conchas e incluso huesos. En el momento en que los europeos llegaron a sus tierras, fue introducida la chaquira de vidrio, la cual fue integrada de manera rápida dentro de sus prácticas. Hoy en día, también se utilizan las chaquiras plásticas que contienen colores vibrantes.

- **Hilos:** De manera tradicional era utilizada la fibra natural que era obtenida de plantas como el werregue, la chambira o el algodón. Hoy día son implementados los hilos de nailon o el poliéster los cuales tienen una durabilidad y además una gran gama de colores. Para estos tejidos es requerida una gran destreza, paciencia y precisión para así poder obtener patrones de complejidad, en donde cada color y figura representada da a conocer un vínculo que es simbólico con la naturaleza o incluso la cosmovisión Emberá Chamí.

Piezas Emblemáticas

- **Collares u “Okama”:** Se trata de las piezas más emblemáticas. Llegan a ser tan grandes que pueden cubrir parte del pecho de quien lo porta, traen consigo diseños geométricos, zoomorfos o incluso fitomorfos. Se tiene en cuenta que queda okama es único y llega a narrar alguna historia, representar una relación con la naturaleza o la jerarquía de quien es su portador.

- **Mochilas:** A pesar de que son un poco menos comunes que las chaquiras, son más elaboradas que técnicas iguales al tejido tradicional.

- **Pectorales:** Se trata de piezas que son planas, rectangulares o incluso circulares que son portadas como escudo para el pecho.

- **Fajas:** Son elementos para hombres y mujeres utilizadas alrededor de la cintura.

- **Pulseras, aretes y coronas:** Se trata de complementos los cuales también incorporan los patrones del tejido y colores que sean distintivos.

Colores y Simbolismo

- Es de tener en cuenta que los colores utilizados siempre son vibrantes y significativos, estos no son elegidos al azar, por el contrario, tienen una connotación que es simbólica y relacionada con la naturaleza, espíritus, estado de ánimo e incluso elementos cosmológicos.

- Al implementar el uso de las líneas rectas, figuras de animales como guacamayas, plantas o elementos cosmológicos (el río, sol o la tierra) hace una remisión a los símbolos cosmogónicos que llegan a sostener la narrativa colectiva. Además, cada color posee un significado, tal como el rojo (energía o vida), amarillo (sol), verde (naturaleza), negro (tierra), lo que llega a representar la interconexión que tiene la vida y el entorno mismo.

Significado Cultural y Social

- Transmisión de conocimiento: Esto se trata de una práctica que es intergeneracional. Los adultos mayores hacen transmisión a los adultos jóvenes no solo de la técnica empleada, sino además de los patrones, los colores y el significado que estos poseen, sosteniendo una memoria viva.

- Economía y sustento: Para la mayoría de las familias Emberá Chamí Karabijua, el poder vender sus artesanías es una fuente de ingresos económicos, lo que les permite poder solventar sus tradiciones y manera de vida.

- Expresión artística y espiritual: Cada artesanía es una representación de la creatividad individual de cada miembro de la comunidad y, con frecuencia, poseen un componente espiritual.

- Cosmovisión: Cada diseño y color hace representación del universo espiritual y material, los mitos, rituales y relación con la naturaleza de la comunidad indígena.

- Identidad y pertinencia: El tejer es una representación de reafirmación de identidad étnica y su pertenencia a su comunidad indígena. Cada representación de tejido es un símbolo visible de su cultura y su herencia.

Figura 5

Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío



Danza

Para la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua, las danzas son una manera de manifestación integral la cual abarca no solo música, sino también vestuario, pintura corporal (conocida como Jagua o Jagüa) y su gran significado de simbología y espiritualidad. Además, se reconoce como una manera de conexión entre la naturaleza, los espíritus (Jai), sus ancestros y la comunidad misma.

Cada danza se encuentra regularmente ligada a los rituales chamánicos dirigidos por el Jaibaná. Por medio de esta danza, lo que se busca es invocar a los espíritus de sanación, protección, fertilidad para sus tierras o también para la celebración de algún evento de importancia. Dentro de estas representaciones, cada movimiento hace alusión a la interacción con el mundo de la naturaleza y el espiritual, haciendo imitación de los animales, los elementos de la flora o los fenómenos de la naturaleza.

Estas representaciones artísticas poseen múltiples propósitos y sus variaciones se implementan según sea la ocasión a celebrar; las danzas de sanación se llevan a cabo para la curación de enfermedades ya sean físicas o espirituales, procurando encontrar un correcto equilibrio entre el individuo y la comunidad; las danzas festivas o de celebración se desarrollan para acompañar eventos de impacto como la cosecha, nacimientos, matrimonios o reuniones entre la comunidad, llegando a expresar alegría, agradecimiento y unión comunitaria; se encuentran también las danzas rituales que son aquellas que se encuentran ligadas a los ciclos de la vida, las transiciones de los miembros comunitarios o incluso las ceremonias que carácter específico; adicional se encuentran las danzas de protección para alejar aquellos espíritus malignos y atraer energías positivas a las familias y comunidad y; para finalizar, se conocen las danzas de narración dentro de las cuales por medio de los movimientos corporales y la gesticulación, son narradas historias, mitos y leyendas de la tradición comunitaria Emberá Chamí Karabijua.

Figura 6

Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío



Adicional a lo anterior, es de mencionar que cada danza contiene instrumentación musical para acompañar y ambientar las mismas, estos instrumentos son fabricados por los hombres de la misma comunidad, instrumentos como tambores que resultan fundamentales para poder marcar cada ritmo y compás de la danza específica. Para estos instrumentos existen diferentes tamaños, incluyendo las tamboritas, que son tambores de tamaño mucho más pequeño las cuales son utilizadas por las mujeres de la comunidad en el momento de realizar su danza; se encuentra el fututo o la bocina que resulta ser un instrumento de viento el cual es realizado con la corteza de árboles de Yarumo, este emite un sonido de tonalidad grave y resonante, el cual es esencial dentro de diversas ceremonias y danzas; se encuentran las maracas (también conocidas como palo de lluvia) elaboradas con una combinación de frutos secos y semillas para hacer compañía con un sonido rítmico marcado.

Figura 7

Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío



De la misma manera, el vestuario y los adornos son una parte fundamental dentro de este centro de danzas típicas, en donde dentro del vestuario tradicional tanto los hombres como las

mujeres implementan el uso de trajes típicos tradicionales, los hombres utilizan el *paruma* (o taparrabo) y, las mujeres, la *paruma* (o falda envuelta) dejando el torso descubierto o cubierto por una *okama* (collar tradicional); como se mencionó con anterioridad, el *okama* es conocido como los collares de chaquiras, elementos que son distintivos y fundamentales dentro del atuendo de la danza. Adicional, se tiene en cuenta la pintura corporal (Jagua) en donde los diseños de manera geométrica y zoomorfos que son diseñados en la piel con la tinta de la Jagua resultan esenciales en el momento de la danza. El propósito de estos diseños es estético, rituales y de protección dentro de la tradición comunitaria, en donde al momento del movimiento de la danza resultan simbólicos.

Con lo cual, estas danzas de la cultura Indígena Emberá Chamí Karabijua son caracterizadas por tener movimientos circulares, de repetición y fluidez, los cuales incluyen pasos suaves y con movimientos de manos y brazos que llegan a imitar algunos elementos de la naturaleza. Con regularidad, no se tiene una coreografía que sea rígida o que esté definida, por el contrario, permiten una espontaneidad y expresión de carácter individual dentro de un patrón que es general, lo que permite tener una conexión individual con la naturaleza. Estas danzas son realizadas ya sea en círculos o en fila organizada (como si fuese una serpiente) desarrollando una cohesión grupal y la participación comunitaria.

Medicina Tradicional Ancestral

Al hablar de la medicina tradicional ancestral de la comunidad Emberá Chamí Karabijua se habla de un sistema de conocimientos profundos y holísticos el cual va mucho más allá de la curación de patologías físicas. Se trata de una manifestación de su cosmovisión comunitaria, la relación que sostienen con la naturaleza y con su espiritualidad individual, encontrándose ligada de manera intrínseca al territorio de residencia y a su Jaibaná.

Teniendo en cuenta la visión holística que esta comunidad comprende, se debe de mencionar que, para los Emberá Chamí la enfermedad no se trata de una disfuncionalidad física, sino que se basa en un desequilibrio producido por múltiples causas como, la desarmonía con la naturaleza, brujería, la intervención de espíritus malignos (Jai) o una transgresión de las normas sociales o espirituales establecidas en la comunidad. Por tanto, la salud se llega a entender cómo el estado de equilibrio y de armonía entre el cuerpo, la mente, el espíritu, la comunidad y el mismo entorno natural.

Como fue mencionado, el Jaibaná es una pieza fundamental dentro de este ámbito, el papel que desarrolla esta persona se basa en ser el sabio espiritual o curandero como también se conoce entre ambos mundos (humano y espiritual), los conocimientos que posee son vastos y transmitidos de generación en generación, con regularidad esto sucede por medio de sueños, visiones y un aprendizaje exhausto.

Dentro de las funciones que desarrolla esta persona se encuentra el diagnóstico (en donde se determina la causa de la enfermedad sea física, espiritual o social), la curación (por medio de rituales de limpieza, exorcismo, curación con plantas o invocación de espíritus de protección), protección (en donde se debe de asegurar un bienestar para la comunidad y el territorio donde se encuentran).

En el momento de hablar de plantas medicinales es de recordar que la misma selva es la farmacia ancestral de esta comunidad Emberá Chamí, quienes poseen un conocimiento enciclopédico acerca de las propiedades curativas de la gran cantidad de plantas que se llegan a encontrar. Estas, son utilizadas de diversas maneras, como infusiones, cataplasmas, sahumeros, baños o incluso como brebajes; el conocimiento que se tiene acerca de saber que planta utilizar para determinada problemática, el cómo recolectarla y en qué momento e intención es crucial y

esto solo es sabido por el Jaibaná, ya que, no se trata solamente de la sustancia química que posee la planta lo que ayuda con la curación, sino que, se debe de tener en cuenta el espíritu, el cual debe de ser invocado y respetado.

Dentro de estos rituales y ceremonias realizadas con las plantas medicinales se encuentran diversos métodos de empleo para estas hierbas, como los cantos (o Ikurru) (aquí los Jaibaná implementa cantos que son específicos para hacer invocación de espíritus, para diagnosticar y curar), soplar (aunque no es algo muy conocido en el mundo occidental, dentro de esta implementación, el Jaibaná sopla sobre la personas que se encuentra enferma o sobre el remedio a implementar para hacer transmisión de la energía curativa y sacar los males), masajes (esto es utilizado para alguna dolencia muscular o luxación), baños rituales (se implementan algunas hierbas en específico para hacer limpieza del ámbito espiritual o físico), ayunos y dietas (este proceso se lleva a cabo como un proceso de curación o de purificación), pintura corporal (más que la propia estética, la pintura que se utiliza con Jagua posee propósitos rituales e incluso protectores, implementándolos dentro de procesos de sanación).

Figura 8

Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío



Es de resaltar que la salud comunitaria se encuentra ligada de manera estrecha a la salud de su propio territorio. Al presentar una degradación boscosa o una pérdida al acceso del territorio ancestral llega a afectar de manera directa su propia salud, ya que estarían perdiendo el acceso a plantas medicinales y establecimientos sagrados. Para esta comunidad, el respeto por los espíritus agua, montaña, árboles y animales son una temática fundamental para poder sostener un equilibrio apto para la salud y el evitar enfermedades.

A pesar de que la comunidad actualmente se encuentra dentro de un proceso de reasentamiento y adaptación a un nuevo territorio que no es el propio ancestral, el sostenimiento de la medicina tradicional se trata de un acto de resistencia y afirmación cultural propia. Se menciona que, a pesar del desplazamiento que esta comunidad ha sufrido, el Jaibaná y ancianos sabedores de la comunidad laboran de manera constante para sostener y transmitir conocimiento acerca de las plantas, los rituales y cantos de la comunidad.

Además, estos individuos se enfrentan con un desafío de poder encontrar y adaptar la implementación de las plantas medicinales dentro de un ecosistema desconocido al de origen, lo que los obliga a buscar nuevas plantas y la importancia e impacto de estas; además, es de mencionar que los Emberá Chamí Karabijua aparte de utilizar su medicina tradicional ancestral también recurren a la medicina occidental, tratando de encontrar un equilibrio entre ambas comunidades, pero, encontrándose con tensiones, dificultades e incluso rechazos dentro del sistema de salud convencional el cual no acepta, comprende y tiene un respeto por sus prácticas ancestrales.

Así, el fortalecimiento de esta medicina tradicional no solo es responsabilidad del Jaibaná, sino también de la participación de la comunidad misma dentro de la transmisión de los cuentos, cantos y la enseñanza del respeto por la naturaleza, lo que resulta ser la base del sistema

médico tradicional ancestral, tratándose entonces de un sistema de complejidad y que es vital dentro del reflejo de su conexión entre los mundos espiritual y natural.

Desarrollo Actual de los Procesos de Escolarización de la Población Infantil Emberá Chamí Karabijua

Al hablar acerca de los procesos de escolarización dentro de la población infantil Emberá Chamí Karabijua, en este caso específico, el cabildo ubicado en Calarcá-Quindío, dentro de la actualidad se desarrollan dentro de un contexto complejo, con desafíos persistentes y una creciente, aunque insuficiente, se apuesta por la etnoeducación y la educación propia.

Así, se tiene presente que la Constitución Política de 1991 del país de Colombia y sus leyes subsiguientes hacen un reconocimiento del derecho de los pueblos indígenas a tener una educación la cual imparta respeto por sus particularidades sociales, culturales, territoriales y lingüísticas. Lo anterior se materializa en el consecuente concepto de la etnoeducación, la cual busca ofrecer una educación que sea de calidad y pertinente la cual imparta desde la lengua nativa de los niños y niñas, haga una incorporación de la cultura y sus saberes ancestrales, además de que sea concertada y además gestionada por la propia comunidad indígena por medio de sus autoridades y docentes.

Figura 9

Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío



Hablando un poco más allá de lo que es la etnoeducación, los pueblos indígenas defienden y presentan una preferencia por el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), el cual implica una autonomía y un control que son aún mayores acerca de su modelo educativo, el cual va desde la formación familiar hasta el sistema de la educación superior, con un respaldo financiero, técnico y jurídico del proporcionado por el estado.

Teniendo en cuenta la escolarización actual que presenta la población infantil Emberá Chamí, se debe de mencionar que, por lo general, la mayoría de estos niños hoy día están ingresando a la educación básica primaria mediante instituciones educativas oficiales situadas en entornos rurales o urbanos próximos a sus residencias. En la comunidad Emberá Chamí Karabijua (ubicada en Calarcá-Quindío) lo menores tienden a estar inscritos en escuelas rurales convencionales del sector, donde el modelo educativo se asemeja a los habitantes occidentales. No obstante, la formación que obtiene no siempre es apropiada ni culturalmente adecuada, dado que las lecciones se dictan únicamente en español; no son incorporados conocimientos propios ni

las percepciones del mundo del pueblo Emberá; las necesidades específicas de esta población son desconocidas (como el aprendizaje desde la región, el jaibanismo o la oralidad ancestral).

Se tiene en cuenta además la presente y notable desconexión entre la escuela y la cultura indígena, mencionando que uno de los desafíos más significativos es la separación entre el propio sistema educativo y la identidad cultural autóctona. Numerosos niños y niñas abandonan su idioma en el colegio por miedo a ser objeto de mofa o discriminación, lo que acelera la desaparición de la cultura Emberá Chamí Karabijua. Además, la escolarización a menudo rechaza los tiempos, métodos y valores característicos de la educación tradicional indígena, provocando disputas en el seno de la familia y la comunidad. De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (MEN), esta circunstancia está vinculada a una ausencia de ejecución eficaz del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) y de proyectos etnoeducativos verdaderamente edificados con las comunidades.

En ciertas zonas del país, en particular dentro del Risaralda, Antioquia y Caldas, se han logrado algunos progresos en la puesta en marcha de modelos de etnoeducación orientados a la interculturalidad para los Emberá Chamí. Incluyendo los modelos del empleo del idioma Emberá como un instrumento de enseñanza; la incorporación de información relacionada con la medicina tradicional, la oralidad, los tejidos y la espiritualidad; involucramiento de sabedores y jaibanás en la educación comunitaria; potenciación del SEIP a través de la cooperación con entidades como la OIA (Organización Indígena de Antioquia) y ONIC. No obstante, dichos progresos no han extendido a todas las regiones. Teniendo en cuenta el Quindío, todavía hacen falta procesos más robustos de formación curricular propia y reconocimiento institucional.

Adicional a lo que ya mencionado, se resalta que dentro de los retos actuales se encuentran algunos desafíos que enfrenta la escolarización de los niños y niñas Emberá Chamí

Karabijua, lo cual incluye la falta de docentes con formación pertinente en enfoque intercultural y bilingüe; la ausencia de materiales pedagógicos correspondientes en lengua Emberá Chamí; una limitada voluntad institucional que ofrezca una ayuda a la educación propia; la constante discriminación y además exclusión que se presentan dentro de las aulas regulares; una pérdida con constante aumento del interés de los menores por su cultura propia debido a la progresiva presión por una “adaptación a los occidentales”.

Métodos Tradicionales de Enseñanza a la Niñez

En la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua, los métodos de enseñanza enfocados en la infancia se encuentran fuertemente vinculados a su cosmovisión, oralidad, espiritualidad y vínculo con la región. En contraposición al modelo educativo occidental escolarizado, la instrucción en esta comunidad se imparte mayormente a través de la experiencia, la transmisión verbal y la implicación activa en la vida de la comunidad.

Al tener en cuenta algunos métodos de enseñanza a la niñez se puede tener como primer punto la transmisión oral intergeneracional, ya que esta es un pilar de importancia acerca de la enseñanza. Las historias, mitos, cantos, rezos y relatos son dados a conocer por los ancianos sabedores, jaibanás, mayores y algunas madres, dándole funcionalidad como herramienta de enseñanza acerca de las normas de comportamiento, la relación con la naturaleza, las historias ancestrales y el cuidado espiritual y corporal. Es de importancia señalar que la lengua nativa Emberá Chamí Karabijua es un vehículo esencial de la presente enseñanza, implicando que su pérdida sería una ruptura en los procesos formativos.

Se tiene presente además el aprendizaje por medio de la observación y la participación directa en donde los niños y niñas aprenden por medio de una contemplación, imitación e intervención desde que son pequeños dentro de algunas actividades que los adultos realizan,

como lo es el tejido, la cocina, la siembra o las ceremonias. Dicho método no sigue una lógica lineal de alguna instrucción, por el contrario, este se basa en el ritmo del menor, sin alguna imposición; el ejemplo de los adultos como una guía silenciosa y la autoexploración del entorno en el que se encuentran.

Adicional, se presenta la educación simbólica por medio de las prácticas culturales, teniendo presente que algunos de los aprendizajes son transmitidos mediante la simbología como lo es el tejido tradicional, el cual imparte la paciencia, la disciplina, estética y las narrativas ancestrales; el dibujo corporal realizado con la jagua y el cual es temporal; las danzas ceremoniales reconocidas por conectar con la espiritualidad, el cuerpo y el ritmo que es grupal.

En continuidad con lo anterior, se tiene presente la educación espiritual y territorial, en donde las enseñanzas sobre la misma se encuentra centrada en que los niños y niñas aprenden acerca de los espíritus del monte, los lugares sagrados y además sobre los comportamientos acertados para no llegar a presentar alguna ofensa hacia los seres del bosque; el jaibanismo se encarga de transmitir los saberes acerca del equilibrio entre el mundo visible e invisible; se enseñan también los ciclos que tiene la tierra, los cuidados que el agua necesita, la luna y los alimentos.

Finalmente, se encuentran las narrativas identitarias, dentro de las cuales las adultas mayores y los mayores hacen una transmisión acerca de los relatos sobre el origen del pueblo Emberá Chamí, las batallas del pasado y, la importancia de continuar con el arraigo de la comunidad. Dichas narraciones despiertan el orgullo étnico que merece, además del fortalecimiento de la identidad colectiva desde la niñez.

Marco Teórico

La identidad cultural en los contextos indígenas es una construcción dinámica, relacional y situada, en la que el lenguaje ancestral actúa no solo como medio de comunicación, sino como vehículo ontológico de la existencia colectiva. En el caso de los niños y niña Emberá Chamí Karabijua, cuya socialización se ha visto mediada por el idioma castellano dominante y las estructuras educativas hegemónicas, resulta esencial entender los procesos identitarios a la luz de dos enfoques complementarios: la identidad personas dialógica (Taylor, 1996) y la identidad social categorial (Tajfel y Turner, 1979).

Al hablar acerca de la construcción identitaria teniendo presentes las teorías y la psicología comunitaria se debe de mencionar que, la Teoría de la Identidad Personal (Charles Taylor) se encuentra centrada en la identidad personal y su origen desde la narrativa de vida y una moralidad. Según el autor, la identidad es construida gracias a la historia que la persona relata acerca de sí misma. Dicho relato se encuentra altamente influenciado por la comunidad misma y el contexto cultural del individuo. Además, la Teoría de la Identidad Social (Tajfel y Turner) se centraliza en el cómo pertenecer a grupos sociales (identidad social) tiene influencia en la autoimagen y el autoconcepto de la persona. Los autores señalan que cada individuo se categoriza a sí mismo y los otros en “Endo grupos” (de pertenencia) y “exogrupos” (externos), en donde busca que el Endo grupo propio sea conocido positivamente para fortalecer la autoestima propia.

Con lo cual, la psicología comunitaria hace una integración de ambas teorías para poder realizar un entendimiento total de la identidad, en donde se aborda el “quien soy” de Taylor por medio del “a que grupo pertenezco” de Tajfel y Turner, haciendo un reconocimiento sobre el que

la identidad se trata de un proceso dinámico y además relacional, el cual se construye y adecua dentro de la interacción total entre lo individual y lo colectivo.

De este modo, la teoría de la identidad personas propuesta por Charles Taylor constituye una crítica contundente a las nociones individualistas, atomizadas y ahistóricas del yo. En lugar de concebir la identidad como una entidad autónoma e introspectiva, Taylor (1994, 1996) plantea que el sujeto se configura en relación con otros significativos, con marcos culturales de sentido compartido, y con un horizonte lingüístico que lo precede y lo habilita.

Esta identidad es narrativa, situada y relacional. Es decir, el yo no se descubre en soledad, sino que es construido a través de diálogos explícitos o implícitos con el entorno sociocultural, con la comunidad a la que se pertenece y con las tradiciones que configuran los valores desde los que se interpreta la vida. La identidad, para Taylor, es una praxis constante de interpretación del mundo y de sí mismo en el marco de “horizontes de significados” heredados culturalmente.

Así mismo, el lenguaje como condición ontológica del yo: es una de las tesis centrales de Taylor, ya que, el lenguaje no es un simple instrumento comunicativo, sino el medio constitutivo de la identidad. La lengua materna representa la matriz simbólica a través de la cual los sujetos aprenden a nombrar, sentir, valorar y a comprender. Es, por tanto, una estructura afectiva y epistemológica.

La pérdida de la lengua ancestral no es solo una mutilación comunicativa, sino una ruptura del horizonte hermenéutico del ser. Como lo expresa Taylor (1996), el yo solo puede reconocerse a sí mismo cuando habita un lenguaje cargado de sentido, que le permite contar su historia, recordar su origen y proyectar su pertenencia. Por ello, la lengua indígena cumple un rol central en la reconstrucción de la identidad: sin ella, los sujetos pierden la capacidad de situarse éticamente en el mundo.

“El yo sólo se define en diálogo con algo distinta de sí: con un interlocutor humano, con una tradición, con una historia, con una lengua.” (Taylor, 1996).

Este planteamiento cobra una relevancia crítica en contextos de pueblos indígenas, como el de la comunidad Emberá Chamí Karabijua, donde los procesos de colonización, desplazamiento forzado, asimilación cultural y escolarización occidental han interrumpido estos diálogos ontológicos, imposibilitando la continuidad simbólica entre generaciones.

En cuanto, al reconocimiento, autenticidad y justicia cultural, Taylor articula la identidad personal con el concepto de reconocimiento, entendiendo que los individuos requieren ser reconocidos como portadores legítimos de una cultura, una lengua, una historia. La invisibilización o negación de estos elementos en las políticas estatales constituye una forma de violencia simbólica, pues impide que el sujeto se afirme como alguien valioso dentro de su propio marco de referencia.

El reconocimiento auténtico no se trata de una aceptación superficial, sino de una validación profunda de las prácticas, los saberes y los símbolos que sostienen la identidad de un grupo. En este sentido, la revitalización de la lengua Emberá Chamí ni puede considerarse solo como una acción educativa o lingüística, sino como un acto de justicia cultural (Taylor, 1994), en el que se afirma la dignidad de un pueblo a ser diferente y a seguir existiendo en sus propios términos.

La recuperación del idioma ancestral en la infancia, como propone este proyecto de investigación aplicada, implica restituir el acceso a un horizonte cultural donde los niños y niñas no solo hablen, sino que piensen, sientan y proyecten su mundo de coherencia con su origen. Esta acción les devuelve la posibilidad de experimentar lo que Taylor llama “autenticidad”: ser

felices a aquello que los ha hecho ser quienes son, no por repetición mecánica, sino por reapropiación consciente de su tradición.

Resulta esencial y propia la conexión entre el conocimiento lingüístico ancestral y la psicología comunitaria, por medio de las teorías de identidad personal y social. La lengua ancestral no es solamente un conjunto de palabras, sino el tejido que une estas teorías; actúa como la materia prima para edificar la identidad, el sentido de pertenencia a un grupo y el bienestar en conjunto.

La teoría de Taylor sostiene que la identidad personal no es una construcción individual y aislada, sino un proceso dialógico. Las personas se definen a sí mismos en una conversación constante con los otros y, lo que es fundamental, con los “horizontes de significado” de la cultura. Es así como, el conocimiento lingüístico nativo ancestral se encuentra relacionado con el idioma del diálogo, los horizontes de significado y el reconocimiento. Por lo que, la desaparición de la lengua nativa equivale a perder la principal fuente de los diálogos y marcos de significación que son necesarios para la construcción de la identidad personal. Además, la Teoría de la Identidad Social de Tajfel y Turner sostiene que una parte esencial de la autoimagen proviene de ser miembros de grupos sociales. La identificación social, la comparación y la categorización sociales son los tres procesos que constituyen la identidad social.

Con lo anterior, se puede mencionar que la psicología comunitaria es el vínculo entre las teorías y la acción en la práctica. Su perspectiva, centrada en el empoderamiento, la justicia social y la prevención, posibilita tratar el problema del debilitamiento lingüístico no como un fallo individual, sino como una secuela de elementos históricos y sociales más extensos. Desde este punto, el presente proyecto que presenta el objetivo de la recuperación lingüística no se trata solo de una terapia individual, sino además de una intervención comunitaria y de transformación

que activa el dialogo (teniendo en cuenta a Taylor), fortalece la identidad social (presentando a Tajfel y Turner), y promueve el empoderamiento.

Por otro lado, las implicaciones para el desarrollo psicológico y la educación intercultural, desde un enfoque de la teoría Tayloriana permite comprender que la pérdida de la lengua no es un hecho aislado, sino que genera fracturas identitarias que afectan la autoestima, el sentido de pertenencia y el equilibrio emocional, particularmente en etapas formativas como la infancia. El lenguaje no solo trasmite información, sino que estructura la subjetividad. Así, los niños que no puedan hablar se lengua nativa ancestral pueden también experimentar desarraigo, alineación o inferiorización cultural.

Por ello, la revitalización lingüística en la infancia tiene un profundo efecto psicosocial. En primer lugar, restaura la continuidad cultural intergeneracional. En segundo lugar, otorga herramientas para expresar la interioridad en los propios términos simbólicos. Y, en tercer lugar, permite resignificar la escolarización, transformando la educación en un espacio de diálogo intercultural en lugar de imposición cultural.

Como señala Taylor (1994), no puede haber libertad real sin el reconocimiento de las identidades culturales diversas, pues el yo no se construye al margen de las estructuras simbólicas que los constituyen. Desde este marco, la recuperación de la lengua Emberá Chamí es una acción emancipadora que devuelve a los niños y niñas la posibilidad de “ser alguien” en su propia lengua, en su propio cuerpo y en su propio territorio simbólico.

Por lo anterior, desde la teoría Tayloriana, en la comunidad Emberá Chamí Karabijua, los círculos de palabra, los juegos en la lengua ancestral, la narración oral de mitos, y la interacción con adultos sabedores se convierten en escenarios fundamentales de reconstrucción dialógica de la identidad, en los cuales los niños y niñas pueden resignificar su lugar en el mundo. Este

proceso, como propone Taylor, requiere no solo voluntad individual, sino condiciones sociales de reconocimiento que permitan que la lengua ancestral sea valorada y validada como legítima en el contexto educativo, institucional y cultural.

De igual manera, la Teoría de la Identidad Social (TIS) fue desarrollada por Henri Tajfel y John Turner como una respuesta crítica a los modelos psicológicos individualistas, introduciendo una concepción relacional del yo, anclado a la pertenencia grupal. Según esta perspectiva, el sentido de identidad no se agota en lo personal, sino que se construye también desde el reconocimiento, valoración y posicionamiento del grupo social al que se pertenece (Tajfel y Turner, 1979). Esta teoría ha sido ampliamente utilizada para comprender dinámicas de discriminación, exclusión y reafirmación identitaria en grupos minoritarios como pueblos indígenas, migrantes o comunidades racializadas.

Así mismo, la Teoría de la Identidad Social (TIS) sostiene que los seres humanos no solo definen su identidad desde una perspectiva individual, sino también a partir de su pertenencia a grupos sociales relevantes. Esta perspectiva implica que parte del autoconcepto del individuo proviene de su conocimiento y sentido de pertenencia a un grupo, acompañado por una carga afectiva y valorativa hacia ese colectivo (Tajfel y Turner, 1979). En ese marco, la Teoría de la Identidad Social identifica tres procesos psicológicos fundamentales que explican cómo se configura esta dimensión grupal del yo: la categorización social, la identificación social y la comparación intergrupal.

En primer lugar, el proceso de categorización social se refiere a la tendencia humana a clasificar a las personas (incluido a uno mismo) en grupos diferenciados, como “nosotros” y “ellos”. Esta categorización tiene una función adaptativa ya que simplifica la percepción del entorno social y permite organizar la información sobre los demás. No obstante, también produce

efectos negativos como la estereotipación, la simplificación de la diferencia y la reproducción de prejuicios. En el contexto de los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua, esta categorización puede expresarse en situaciones escolares o comunitarias donde son etiquetados como “los indígenas” o “los diferentes”, en contraste con sus pares no indígenas, lo cual puede generar una percepción temprana de exclusión o inferiorización.

En segundo lugar, la identificación social ocurre cuando el individuo interioriza su pertenencia a un grupo y la incorpora al núcleo de su identidad. Esta identificación no es meramente racional o externa, sino que implica una apropiación emocional y simbólica de los valores, símbolos, narrativas e historias colectivas del grupo. Por ejemplo, cuando un niño Emberá Chamí Karabijua participa en rituales, escucha relatos de sus ancestros o utiliza su lengua ancestral para interactuar con sus familiares, está desarrollando una conexión profunda con su grupo de pertenencia. Esta identificación fortalece el sentido de continuidad, pertenencia y responsabilidad cultural.

El tercer proceso es la comparación social, en el que los individuos evalúan su grupo en relación con otros, buscando que esta comparación sea positiva para proteger o aumentar su autoestima. Si el grupo al que se pertenece es percibido como inferior, marginado o desvalorizado por la sociedad dominante, esta percepción puede erosionar la identidad y generar sentimientos de vergüenza, rechazo o incluso negación de la pertenencia. En el caso de la comunidad Emberá Chamí Karabijua, la imposición histórica del castellano como lengua hegemónica y el sistema escolar monocultural han contribuido a generar representaciones sociales negativas sobre el idioma y la cultura indígena. Esta comparación desfavorable entre la cultura Emberá y la cultura mayoritaria puede afectar la autoestima de los niños y niñas, llevándolos a abandonar prácticas tradicionales o a sentir vergüenza de su origen.

Al tener presente los símbolos y signos, en la psicología comunitaria, la conexión entre estos objetos y representantes es intrínseca y profunda, a través de la Teoría de Identidad Social de Tajfel y Turner y la Teoría de la Identidad Personal de Taylor. Los símbolos y signos funcionan como mediadores y creadores de la identidad en todos los niveles.

Charles Taylor, en su perspectiva sobre la identidad personal, sostiene que esta se forma a través de un diálogo con los demás, inmerso en una comunidad de lengua y cultura. La identidad no es un producto individual, sino que se construye a partir de los significados que se comparten con el entorno. Para Taylor, el lenguaje no se encuentra restringido a las palabras. Los símbolos y signos (vestimenta, rituales o gestos) son componentes esenciales de la comunicación que facilitan el entendimiento y reconocimiento mutuo. Estos componentes simbólicos son los bloques de los que está hecha la narrativa de la identidad. Ejemplo, un collar de chaquiras, no es simplemente un objeto; simboliza la pertenencia a una comunidad, un conocimiento y una visión del mundo.

Tajfel y Turner describen la forma en que una parte del autoconcepto proviene del pertenecer a grupos sociales. Los símbolos y signos son instrumentos fundamentales en este proceso, funcionando en tres fases cruciales: Identificación Social (en donde un ejemplo claro de este es la implementación de la lengua Emberá Chamí, siendo esta un signo claro de la pertenencia a la comunidad), Categorización Social (El niño o niña que aprende el tejido de chaquiras no solamente está aprendiendo una habilidad, además de eso se apropia de un símbolo de su cultura el cual le brinda un sentido de pertenencia y de orgullo por su comunidad) y Comparación Social (se busca el poder sostener una identidad social que sea positiva, haciendo comparación del grupo propio con otros; aquí, los símbolos y signos se entienden como elementos de dicha comparación).

Es así como la psicología comunitaria implementa las anteriores teorías para poder entender cómo los símbolos y signos tienen influencia dentro del bienestar colectivo y además la acción social. Entendiendo que los signos y símbolos funcionan como un vínculo entre la identidad social (Tajfel y Turner) y la identidad individual (Taylor). Contribuyen a que el individuo se perciba no solo como único ser, sino también como un miembro de un grupo con una historia y un destino en común.

En términos prácticos, la psicología comunitaria hace uso de la revitalización de signos y símbolos (como lo es la danza, el idioma y la medicina ancestral) como método para empoderar. Al robustecer estos componentes, se pretende consolidar la autoestima y el sentido de pertenencia a nivel personal y grupal, lo que resulta en un incremento de la participación y la resiliencia de la comunidad frente a retos externos. Para los Emberá Chamí, el idioma es el símbolo principal de su identidad. Mantener su lengua es una manera de resistencia ante la aculturación y un reconocimiento de su existencia como grupo. La psicología comunitaria sostiene que la restauración de estos símbolos y signos es esencial para la salud mental y el bienestar completo de la comunidad.

En contraposición a esta tendencia, la creación de espacios que revaloricen la lengua, los saberes y los símbolos Emberá, como lo hace la presente investigación aplicada constituye una forma de reconstrucción de la comparación social en términos positivos. Al resignificar el idioma Emberá Chamí como un bien cultural valioso, se fortalece la autoestima colectiva y se crea un contexto de protección identitaria en el cual los menores pueden definirse con orgullo, no desde la carencia, sino desde la riqueza de su diferencia.

Estos tres procesos no actúan de manera aislada, sino que están interrelacionados. La categorización crea las condiciones para que emerjan identificaciones; las identificaciones

estructuran la forma en que se hacen las comparaciones; y las comparaciones retroalimentan la valoración de la identidad individual y grupal. En este sentido, la Teoría de la Identidad Social proporciona un marco integral para comprender cómo los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua experimenta, procesan y negocian su identidad étnica en un entorno social que muchas veces es hostil o desvalorizado. La intervención que promueve el fortalecimiento de la lengua ancestral se convierte, por tanto, es una estrategia para modificar positivamente las dinámicas psicosociales que estructuran la identidad social, con efectos directos en el bienestar emocional, la integración comunitaria y la proyección cultural de las nuevas generaciones.

Uno de los aportes más significativos de la Teoría de la Identidad Social es la comprensión del vínculo entre la valoración del grupo de pertenencia y la autoestima individual. Según Tajfel y Turner (1979), las personas buscan mantener o incrementar su autoestima mediante la afiliación a grupos que sean socialmente valorados. Esta autoestima no solo depende de logros individuales, sino también del estatus social percibido del grupo al que se pertenece. En consecuencia, cuando un grupo es socialmente deslegitimado o estigmatizado, sus miembros pueden experimentar afectaciones psicosociales profundas, tales como vergüenza identitaria, autonegación, ansiedad o retraimiento.

En el caso de las comunidades indígenas, y en particular del pueblo Emberá Chamí Karabijua, este fenómeno se manifiesta con claridad. Históricamente han sido expuestos a discursos coloniales y educativos que han representado su lengua, cosmovisión y formas de vida como primitivas o atrasadas. Estas representaciones hegemónicas generan un entorno simbólico en el que la identidad indígena es percibida como menos valiosa frente a la cultura dominante. En contextos escolares donde predomina el castellano y se invisibiliza la lengua Emberá Chamí,

los niños pueden interiorizar esa jerarquía simbólica, debilitando su autoestima y optando, en muchos casos, por abandonar su lengua y costumbre para “encajar” en el entorno mayoritario.

Frente a esta realidad, la Teoría de la Identidad Social propone que los miembros de grupos desvalorizados pueden desarrollar distintas estrategias de afrontamiento identitario para proteger su autoestima. Una de ellas es la asimilación, que implica distanciarse del grupo de origen para integrarse al grupo dominante. En el caso de los niños indígenas, esto puede expresarse en el rechazo de sus apellidos, la negativa a hablar su lengua materna o la adopción de códigos culturales ajenos a su comunidad. Aunque esta estrategia puede ofrecer beneficios a corto plazo, a largo plazo tiende a generar fragmentación psíquica, desarraigo y pérdida de sentido identitario.

Otra estrategia es la comparación social alternativa, mediante la cual los miembros del grupo redefinen los criterios de comparación con el exogrupo. Por ejemplo, en lugar de aceptar la inferioridad impuesta por la cultura dominante, se enfatiza el valor espiritual, comunitario y ecológico de la cultura indígena, en contraposición a los valores individualistas y extractivistas del mundo occidental. Esta estrategia permite resignificar la pertenencia desde la lógica de orgullo y dignidad.

La tercera estrategia y la más pertinente para esta investigación es la revalorización simbólica del Endo grupo. Esta consiste en recuperar, visibilizar y afirmar los elementos culturales que habían sido deslegitimados, como la lengua, los mitos, los rituales, las prácticas pedagógicas propias y los símbolos comunitarios. En este contexto, la revitalización de la lengua Emberá Chamí se convierte en una herramienta potente para fortalecer la autoestima colectiva, ya que devuelve a los niños y niñas un sentido de pertenencia legítima y valiosa. Al aprender, usar y enseñar su lengua, los niños no solo recuperan un instrumento comunicativo, sino que

reactivan un sistema de significados que les permite nombrar el mundo desde su propia cosmovisión.

La evidencia empírica respalda esta relación entre identidad étnica positiva y bienestar. Investigaciones como las de Phinney y Ong (2007) han demostrado que un fuerte sentido de identidad étnica en la infancia y adolescencia está asociado con mayores niveles de autoestima, menor estrés psicosocial y una mejor adaptación escolar. A su vez, estudios en comunidades indígenas latinoamericanas (Walsh, 2009; Restrepo y Rojas, 2017) destacan que la revalorización de la lengua nativa ancestral actúa como un factor protector frente a la discriminación, aumentando la resiliencia, la agencia cultural y la cohesión social.

En síntesis, la intervención educativa y cultural con enfoque identitario, como la planteada en la presente investigación con la comunidad Emberá Chamí Karabijua, constituye una estrategia crítica para contrarrestar los efectos de la exclusión simbólica. Al empoderar a los niños y niñas mediante el uso de su lengua y el reconocimiento de sus saberes, se les devuelve un lugar de centralidad subjetiva, se fortalece su autoestima y se activa un proceso colectivo de sanación cultural. Desde la teoría de Tajfel y Turner, esto implica no solo una transformación individual, sino también un reposicionamiento del grupo en la estructura social, lo cual es esencial para avanzar hacia sociedades más interculturales, equitativas y respetuosas de la diversidad.

La infancia indígena constituye un grupo especialmente vulnerable dentro del entramado social colombiano, no solo por su edad o condición jurídica como sujetos de especial protección, sino por las múltiples intersecciones de exclusión cultural, lingüística, territorial y económica que enfrentan. En este contexto, la Teoría de la Identidad Social (TIS) ofrece un marco analítico potente para comprender cómo las niñas y los niños indígenas configuran sus identidades bajo

presiones socioculturales contradictorias, donde la pertenencia a su grupo de origen suele ser desvalorizada, y la integración al grupo mayoritario implica frecuentemente la renuncia a sus raíces.

Del mismo modo, durante las primeras etapas del desarrollo, los niños y niñas comienzan a construir sus esquemas de pertenencia social, así como las nociones de “nosotros” y “ellos”, en parte por lo que observan en su entorno familiar, comunitario y escolar. Según Barrett (2000), hacia los 6 o 7 años los menores ya identifican distinciones étnicas y lingüísticas, y asocian estereotipos sociales al grupo propio y al ajeno, especialmente cuando estas diferencias se encuentran marcadas por jerarquías valorativas en los discursos escolares o mediáticos. Cuando el grupo indígena es presentado como atrasado, deficiente o exótico, los infantes pueden internalizar una visión negativa de su identidad, generando sentimientos de vergüenza, silencio o rechazo hacia su lengua y sus costumbres.

En comunidades como la Emberá Chamí Karabijua, esta situación se agrava por el hecho de que los niños y niñas crecen en contextos de desplazamiento territorial, marginación institucional y ausencia de políticas etnopedagógicas reales. En los entornos escolares convencionales, la lengua Emberá Chamí es prácticamente invisible o incluso estigmatizada. La interacción cotidiana en castellano, la exposición a libros, televisión y docentes ajenos a su cultura, refuerzan la percepción de que su lengua nativa ancestral es inútil, innecesaria o impropia del “éxito” escolar. Esta brecha entre la cultura originaria y el modelo dominante de socialización genera lo que Walsh (2009) denomina una “violencia simbólica epistémica”: una exclusión no explícita, pero sistemática de los saberes y modos de vida indígenas.

Frente a ello, el proyecto de recuperación lingüística en la comunidad Emberá Chamí Karabijua se configura como una estrategia de reparación simbólica que resignifica la niñez

indígena no como un sujeto pasivo o carente, sino como un actor cultural con agencia histórica. Al participar activamente en espacios de revitalización lingüística como círculos de palabra, talleres con sabedores, juegos simbólicos y dramatizaciones, los niños y niñas se posicionan como guardianes legítimos de su memoria colectiva. Esta participación fortalece la identidad étnica positiva, la autoestima, la seguridad emocional y la resiliencia antes contextos adversos (Phinney y Ong, 2007).

Asimismo, el presente proyecto aplicado contribuye a la construcción de una infancia situada culturalmente, que rompe con el paradigma universalista y estandarizado de la niñez occidental. Como sostiene Restrepo y Rojas (2017), los niños y niñas indígenas habitan temporalidades, lógicas educativas y cosmologías distintas, que deben ser reconocidas y potenciadas para garantizar un desarrollo integral intercultural. Esto implica aceptar que los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua no solo aprenden a través de libros y salones de clase, sino mediante la escucha de relatos, la repetición ritual, el juego simbólico con significados propios y la práctica comunitaria de la lengua.

Por lo anterior, en términos de identidad social, estas intervenciones permiten reconfigurar el lugar de los menores dentro del Endo grupo, otorgándoles un rol activo como transmisores culturales y no solo como receptores. Este desplazamiento simbólico de la niñez desde la dependencia hacia la agencia genera una reorganización de las jerarquías internas de reconocimiento, fortaleciendo los vínculos intergeneracionales y promoviendo una mayor cohesión grupal. Así, la niñez indígena deja de ser vista como un objeto de asistencia, para ser reconocida como sujeto político y cultural con voz propia.

Por otro lado, en el marco de la Teoría de la Identidad Social, la lengua cumple una función que trasciende lo meramente comunicativo para convertirse en un marcador simbólico

esencial de pertenencia, cohesión y diferenciación social. Desde esta perspectiva el idioma no es solo un sistema de signos, sino un símbolo poderoso de afiliación grupal, que define los límites del “nosotros” y actúa como una frontera identitaria entre el Endo grupo (mi grupo) y los exogrupos (los otros).

Para Tajfel y Turner (1979), uno de los mecanismos más frecuentes en la dinámica intergrupala es la diferenciación categorial, en la que los individuos valoran positivamente los atributos de su propio grupo para reforzar su autoestima colectiva. La lengua nativa ancestral como el Emberá Chamí, se convierte en uno de estos atributos clave: su uso distingue al grupo, preserva su memoria y reconfigura su valor simbólico frente a una cultura dominante que históricamente ha intentado marginarla. Así, hablar la lengua propia no solo es un acto lingüístico, sino también un acto político de afirmación identitaria.

En contextos como el de la comunidad Emberá Chamí Karabijua, donde la lengua nativa ancestral ha sido desplazada por el castellano en muchos espacios de socialización (escuela, medios de comunicación, instituciones públicas), su recuperación implica una reacción colectiva de resistencia simbólica y reposicionamiento cultural. Cada palabra recuperada, cada canto aprendido, cada conversación con un sabedor en lengua Emberá, se convierte en una acción micropolítica que refuerza la cohesión interna del grupo y desafía la hegemonía externa.

Asimismo, la lengua permite la transmisión de valores, prácticas, emociones y visiones del mundo que no siempre tienen equivalentes en la lengua dominante. Por eso, el idioma Emberá Chamí es inseparable de la cosmovisión, el territorio y los vínculos comunitarios. Cuando los niños y niñas aprenden su lengua nativa ancestral no solo incorporan léxico, sino que reconectan con una memoria colectiva que les antecede y los proyecta. Esta conexión activa una

agencia cultural, es decir, una capacidad de actuar desde su identidad para transformar su entorno.

Desde la Teoría de la Identidad Social, esta agencia se traduce en una revalorización del estatus identitario, que redefine la posición simbólica del grupo frente a la sociedad mayoritaria. A través del uso comunitario de la lengua (en rituales, juegos, círculos de palabra y narraciones), el grupo logra aumentar su visibilidad, reforzar la solidaridad interna y consolidar una autoimagen colectiva positiva. Esto es especialmente importante en procesos de revitalización cultural con la infancia, ya que los niños no solo recuperan el idioma, sino que asumen un rol activo como transmisores y custodios del legado lingüístico.

Además, el fortalecimiento de la lengua en espacios compartidos genera lo que Durkheim (1912) llamaría “efervescencia colectiva”: una experiencia emocional que une al grupo, lo revitaliza y refuerza su identidad simbólica. Estos espacios muchas veces cotidianos y no institucionales son fundamentales para la sostenibilidad de la lengua y de los lazos comunitarios, ya que refuerzan el sentido de pertenencia desde la emoción, la vivencia y la práctica.

Por tanto, el idioma no solo cohesiona al grupo desde adentro, sino que también marca una diferencia clara con respecto a los grupos externos, ayudando a estructurar una identidad social definida. Esto es particularmente valioso para los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua, quienes se forman en un contexto de doble pertenencia cultural: por un lado, participan de un sistema educativo y social mayoritario; por otro, habitan un universo simbólico propio. La lengua actúa entonces como una herramienta de navegación cultural, que les permite moverse entre mundos sin perder su anclaje identitario.

Por lo anterior, al recuperar su lengua, los niños refuerzan no solo su vínculo con el pasado, sino también su capacidad de proyectarse como futuros líderes, sabedores o educadores

indígenas. Se posicionan no como víctimas culturales, sino como actores históricos activos, que desde su identidad pueden transformar las estructuras de exclusión. Así, la lengua se convierte en un instrumento de liberación simbólica, reconstrucción social y agencia política.

Igualmente, la Teoría de la Identidad Social no solo permite comprender los procesos internos de construcción identitaria en la infancia indígena, sino que ofrece orientaciones prácticas para el diseño de intervenciones educativas y comunitarias con enfoque intercultural y afirmativo. En este sentido, el reconocimiento de la pertenencia grupal como fuente de autoestima y agencia implica repensar la educación no como un proceso uniforme, sino como una herramienta que puede reforzar o debilitar las identidades culturales de los niños, dependiendo de su enfoque pedagógico, lingüístico y simbólico.

En contextos de diversidad étnica como el colombiano, y particularmente en comunidades como la Emberá Chamí Karabijua, las instituciones educativas suelen estar permeadas por una lógica monocultural, en la cual el castellano es la única lengua de instrucción y las representaciones culturales indígenas están ausentes, marginalizadas o exotizadas. Este entorno escolar reproduce los que Walsh (2009) denomina una “epistemología del desconocimiento”, en la que la cultura dominante se impone como neutral, y lo indígena aparece como deficitario, folclórico o irrelevante para la formación académica. Esta invisibilización simbólica afecta directamente la construcción de identidad social en los niños, generando procesos de desidentificación, vergüenza cultural y ruptura de los lazos intergeneracionales.

Frente a esta problemática, la Teoría de la Identidad Social plantea que la educación puede convertirse en un espacio de resignificación identitaria si se implementan estrategias pedagógicas que fortalezcan el Endo grupo, revaloricen sus símbolos y posiciones a los niños como portadores legítimos de saberes y cultura. Esto implica, entre otras cosas, incorporar la

lengua Emberá Chamí no solo como objeto de estudio, sino como medio de enseñanza y comunicación cotidiana, validando su uso en contextos escolares, familiares y comunitarios. La enseñanza de la lengua en clave de resistencia simbólica refuerza la autoestima colectiva y transforma el estatus del grupo en la jerarquía cultural dominante.

Asimismo, es fundamental que los programas educativos incluyan contenidos sobre historia, espiritualidad, arte, medicina ancestral y cosmovisión indígena, permitiendo que los niños reconozcan su cultura no como algo del “pasado”, sino como un sistema de conocimiento vivo, válido y contemporáneo. Esta pedagogía identitaria debe basarse en una lógica horizontal y dialógica, en la que los sabedores tradicionales, líderes comunitarios y familias participen activamente del proceso formativo. La escuela debe dejar de ser un lugar de desarraigo cultural y convertirse en un territorio pedagógico de reconstrucción identitaria.

Además, las implicaciones comunitarias de la Teoría de la Identidad Social invitan a ampliar la mirada más allá de la escuela. La identidad social se nutre también en el hogar, en los espacios de juego, en los rituales, en los relatos orales, en las prácticas agrícolas y en la interacción cotidiana con los adultos sabedores. Por ello, el trabajo comunitario debe orientarse a crear entornos simbólicos fortalecidos, en los que la lengua y la cultura indígena estén presentes en todos los niveles de la vida social. Esto incluye el reconocimiento institucional del cabildo, la visibilidad pública de la lengua Emberá (en señalética, documentos, eventos), y la producción de materiales pedagógicos y audiovisuales en lengua ancestral.

Por lo anterior, desde la perspectiva de la Teoría de la Identidad Social, las intervenciones educativas y comunitarias con infancia indígena deben entenderse como procesos de empoderamiento cultural educativo. No se trata solo de enseñar una lengua, sino de reconstruir las condiciones simbólicas que permiten que esa lengua sea hablada con orgullo, escuchada con

respeto y transmitida con convicción. Cuando los niños y niñas se reconocen como miembros valiosos de su grupo, cuando su lengua es valorada socialmente, y cuando su cultura es representada dignamente, se rompe el ciclo de desvalorización y se inaugura un proceso de resistencia identitaria que tiene efectos duraderos en la subjetividad, la comunidad y el proyecto colectivo de vida.

Igualmente, la comprensión integral del proceso de recuperación identitaria mediante la lengua ancestral en la comunidad Emberá Chamí Karabijua requiere una lectura articulada de la identidad como fenómeno simultáneamente personal y social. Las propuestas de Charles Taylor sobre la identidad personal como una construcción dialógica y las del Henri Tajfel y John Turner sobre la identidad social como producto de la pertenencia grupal y la comparación intergrupal, permiten establecer un marco teórico convergente y complementario. Ambas perspectivas coinciden en afirmar que el sujeto no se construye en aislamiento, sino en relación con los otros, en contextos culturalmente situados y simbólicamente estructurados.

Desde la teoría de Charles Taylor (1996), la identidad personal se configura en el marco de un diálogo ininterrumpido con las tradiciones culturales, los valores heredados y los lenguajes compartidos. El yo se forma en interacción con un horizonte de sentido que le permite interpretar su mundo y a sí mismo. Cuando ese horizonte es negado o desplazado como ocurre con la imposición del castellano sobre el idioma Emberá Chamí, el sujeto se ve privado de los instrumentos simbólicos que necesita para habitar su identidad de forma auténtica. Así, la recuperación de la lengua ancestral se presenta no solo como una acción cultural, sino como un acto ético y existencial: restituye la posibilidad del menor de reconocerse como parte de una comunidad, de una historia, de una narrativa viva.

Por su parte, la Teoría de la Identidad Social (Tajfel y Turner, 1979) aporta una comprensión estructural de cómo la pertenencia a un grupo influye en la autoestima, en la percepción de estatus y en la disposición a afirmar o negar dicha pertenencia. En contextos de dominación cultural, los miembros de grupos minoritarios como los pueblos indígenas pueden desarrollar estrategias de asimilación, invisibilización o resistencia, según la valoración social que perciban de su grupo. En este sentido, la lengua se convierte en un marcador identitario visible y político, su uso refuerza la cohesión del Endo grupo, permite establecer fronteras simbólicas con el exogrupo dominante y activa procesos de revalorización cultural que alimentan la autoestima colectiva.

La articulación entre ambas teorías permite comprender que la lengua ancestral no es solo una herramienta de comunicación, sino el lugar donde convergen la interioridad personal y la exterioridad social. En otras palabras, el idioma Emberá Chamí actúa como un medio para expresar la subjetividad (Taylor) y como un símbolo de pertenencia y diferenciación grupal (Tajfel y Turner). Recuperar la lengua es, por tanto, recuperar al mismo tiempo el yo y el nosotros, derecho a la expresión individual y la afirmación del colectivo étnico.

En la práctica, esta articulación teórica se manifiesta en los espacios de formación comunitaria donde los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua aprenden su lengua materna junto a sus sabedores. En estos encuentros, no solo se transmiten palabras, sino que se reconstruyen vínculos afectivos, se resignifican relatos ancestrales y se reconstruye el orgullo cultural. El niño ya no se percibe a sí mismo como “incompleto” o “menos” por no hablar castellano fluidamente, sino como portador legítimo de una herencia milenaria, con derecho a habitar su cultura en plenitud.

Además, esta doble mirada permite entender por qué las intervenciones que solo abordan la identidad desde lo psicológico (individual) o desde lo cultural (colectivo) resultan insuficientes. La identidad es una experiencia relacional que transcurre entre el reconocimiento de uno mismo (Taylor) y el reconocimiento por parte del grupo y la sociedad (Tajfel y Turner). El éxito de una estrategia de revitalización lingüística depende entonces de su capacidad para integrar el fortalecimiento del sujeto con la transformación de los contextos sociales e institucionales que lo rodean.

Por lo anterior, en contextos de exclusión histórica y marginación epistémica como el de los pueblos indígenas en Colombia, esta articulación tiene implicaciones políticas de largo alcance. Recuperar la lengua no es solo recuperar palabras, es disputar los significados, reocupar el espacio público, y reconstruir el derecho a existir como colectivo culturalmente diferenciado. En ese sentido, la conjunción de las teorías de Taylor y de Tajfel y Turner ofrece una base sólida para fundamentar prácticas educativas, comunitarias y psicosociales orientadas a la dignificación y continuidad de los pueblos originarios.

De este modo, la articulación entre la Teoría de la Identidad Personal (Taylor) y la Teoría de la Identidad Social (Tajfel y Turner) permite sustentar un modelo de intervención comunitaria integral, que no se limita a la enseñanza lingüística técnica, sino que apunta a transformar los marcos culturales, sociales y subjetivos que sostienen la identidad de los niños y niñas indígenas. En este sentido, la intervención no debe pensarse únicamente como una estrategia educativa, sino como un proceso profundamente simbólico, afectivo, político y comunitario.

Desde la perspectiva de Charles Taylor, intervenir para recuperar la lengua Emberá Chamí implica generar espacios de diálogo intergeneracional donde los niños y niñas puedan reencontrarse con los significados culturales que estructuran su mundo. Estos espacios como los

círculos de palabra, los talleres con sabedores, los relatos en lengua materna son escenarios en los que se restablece la conexión entre el sujeto y su horizonte de sentido. La intervención, por tanto, debe enfocarse en restaurar el diálogo entre generaciones, entre cultura y subjetividad, para que los menores no solo aprendan palabras, sino recuperen el lenguaje como estructura de reconocimiento.

Desde la Teoría de la Identidad Social, la intervención debe considerar que los procesos identitarios se configuran también por el modo en que el grupo es percibido, valorado y representado socialmente. Esto implica que cualquier acción debe orientarse no solo al fortalecimiento interno del grupo, sino también a modificar las condiciones externas que lo desvalorizan. Por ejemplo, una intervención exitosa no solo debe fomentar el uso de la lengua Emberá Chamí entre los niños y niñas, sino también promover que esta lengua tenga un estatus legítimo en la escuela, en los espacios institucionales, en el reconocimiento público y en la producción cultural local. Así se contribuye a mejorar el estatus identitario del grupo, reforzando su autoestima colectiva.

La intervención debe además romper con el modelo asistencialista, que considera a la niñez indígena como sujeto pasivo o receptor de políticas, y avanzar hacia una lógica de participación activa y dialógica. Los niños Emberá Chamí Karabijua no son solo aprendices de su lengua, sino también agentes culturales con capacidad de reconstruir, recrear y proyectar su identidad colectiva. Esto exige diseñar procesos pedagógicos que respeten su cosmovisión, incorporen sus modos de aprendizaje tradicionales y valoren su capacidad creativa para resignificar la lengua desde lo cotidiano, lo lúdico y lo comunitario.

De este modo, se puede mencionar que la psicología comunitaria es un área de acción y reflexión centrada en el fortalecimiento, la mejora social y el bienestar colectivo, tomando en

cuenta que la persona está fuertemente inmersa en un entorno cultural y social. En este contexto, las costumbres y creencias de una comunidad no son meramente un trasfondo cultural, sino que funcionan como el eje principal que vincula la identidad individual con la social, como lo afirman las teorías mencionadas.

Charles Taylor sostiene que la identidad personal se forja mediante el vínculo que se establece con los “bienes” y “valores” que la comunidad considera relevantes. La identidad de una persona se forma por los mitos, las narrativas, las tradiciones y los sistemas de valores culturales, lo que él llama un “horizonte de significado”. Las convicciones de una comunidad, como lo es su cosmovisión (la Emberá Chamí Karabijua), su espiritualidad y el Jaibaná, son las que proporcionan a los niños y niñas un marco moral y existencial. Les indican qué es importante, cuál es el propósito de la vida y cómo deben de actuar. Una manera específica de ser y se concebir el mundo está caracterizada por la fe en la conexión con la naturaleza o en la relevancia de los espíritus ancestrales.

Las tradiciones Emberá Champi (ejemplo las danzas, artesanías o rituales) son las manifestaciones prácticas y ritualizadas de dichas creencias. Se trata de las acciones grupales que confirman la identidad individual. El menor, por medio de la danza, no solo se desplaza, sino que también siente que forma parte de una historia y de un grupo. Con el tejido (chaquiras), se conecta con un conocimiento ancestral que lo define como parte de su cultural, además de la creación de piezas únicas. Con lo anterior, la psicología comunitaria tiene como objetivo robustecer dichas perspectivas de sentido (creencias y tradiciones) para que los individuos puedan llegar a forjar una identidad personal fuerte y significativa. Esto es posible ya que la psicología comunitaria trabaja con y para las comunidades.

Por otra parte, Tajfel y Turner desarrollan la Teoría de la Identidad Social, la cual sostiene que una porción esencial del autoconcepto de una persona se origina en su pertenencia a conjuntos sociales. La categorización, la identificación (en donde el niño y la niña se reconocen como parte de un grupo) y la comparación social (la distinción del grupo con respecto a otros) dan origen a la identidad social. Lo que une la identidad social son las creencias comunes. Facilitan que los integrantes de una comunidad (como lo es el pueblo Emberá Chamí Karabijua) se clasifiquen como un conjunto diferenciado, con valores y cosmovisión propios, que los distinguen de otros grupos (la sociedad occidental). La frontera simbólica entre “nosotros” y “ellos” se establece a través de las convicciones sobre su origen, su historia y su vínculo con el territorio.

Las tradiciones, creencias y costumbres, como el idioma ancestral, las danzas o la medicina tradicional, son los indicadores tangibles de la identidad social. Son las ceremonias de grupos que fortalecen la unidad del equipo, crean un sentido de pertenencia y se transforman en emblemas de identidad. Cuando un niño o niñas Emberá Chamí Karabijua baila, no solamente está expresando su identidad individual, sino que también está confirmando su identidad como parte de ese grupo étnico, lo cual lo distingue de los demás y refuerza la noción del “nosotros”. En su trabajo, la psicología comunitaria emplea estas creencias y costumbres como instrumentos de empoderamiento y acción. Una táctica para fortalecer la identidad social, impulsar el orgullo étnico y crear una sensación de agencia colectiva que permita a la comunidad organizarse y defender sus derechos es promover la revitalización de las danzas, los tejidos o el idioma (como se aplica en el proyecto).

Es así como, la relación es sinérgica. Sin esta profunda comprensión de la identidad, no existiría la psicología comunitaria. Las creencias y las costumbres no son solo adornos de una

cultura, sino que constituyen los componentes básicos de la identidad a nivel social e individual. Las creencias y costumbres le brindan a cada individuo un marco de significado (Taylor), y las creencias y costumbres le brindan al grupo una frontera y un marcador de su identidad (Tajfel y Turner). Por lo tanto, el trabajo del psicólogo comunitario consiste en promover procesos que posibiliten a la comunidad apreciar, revitalizar y comunicar estas creencias y tradiciones, otorgando poder a sus integrantes para que desarrollen una identidad robusta y resiliente, capaz de afrontar los retos de un mundo que cambia continuamente.

Una intervención fundamentada en estas teorías también debe contemplar el fortalecimiento del tejido comunitario y de las figuras de autoridad cultural, como los sabedores y el gobernador del cabildo. Ellos cumplen una función esencial como puentes entre la memoria colectiva y las nuevas generaciones. Involucrarlos activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje permite que la lengua no se vea como una imposición institucional, sino como un acto de continuidad cultural que nace desde adentro del grupo. A su vez, esto favorece la sostenibilidad de la intervención, al no depender exclusivamente del facilitador externo o del calendario académico.

En este modelo, el espacio comunitario se convierte en un territorio de sentido, donde la lengua Emberá Chamí es el vehículo que une pasado, presente y futuro. El territorio, en tanto espacio simbólico y afectivo, también debe ser reivindicado como escenario pedagógico. La lengua debe enseñarse no sólo en salones, sino en las huertas, en los caminos, junto al fuego, en los rituales. Esto permite que la intervención recupere el vehículo entre lenguaje, territorio y espiritualidad, que es central en la cosmovisión Emberá Chamí.

Finalmente, una intervención con estas bases teóricas no puede ignorar la dimensión política del trabajo comunitario. Recuperar la lengua nativa implica también disputar narrativas,

visibilizar la diferencia en contextos de homogeneización, y exigir el cumplimiento de los derechos lingüísticos y culturales reconocidos por instrumentos nacionales e internacionales. Esto refuerza la dimensión ética de la intervención: no se trata solo de preservar una lengua, sino de afirmar el derecho de los pueblos a hablar, ser escuchados y narrarse en sus propios términos.

Con lo anterior, y teniendo en cuenta a la psicología comunitaria, las teorías de Charles Taylor (Teoría de la Identidad Personal) y de Henri Tajfel y Turner (Teoría de la Identidad Social) hoy en día presenta un impacto de significado para la psicología comunitaria, esto debido a que proporciona diversos marcos conceptuales para entender cómo cada individuo edifica su identidad individual dentro de la interacción con sus contextos sociales, culturales y además comunitarios.

Al hablar acerca de la Teoría de la Identidad Personal de Charles Taylor, se tiene presente que Taylor (1992) argumenta que la identidad personal se conforma por medio de un proceso dialógico, en otras palabras, dentro de la interacción con los otros y en un marco cultural y social específico. En segundo lugar, la identidad misma no se puede desarrollar en medio del aislamiento, por el contrario, este proceso se hace por medio del reconocimiento (o la falta de este) por adición de los otros y de las instituciones sociales. En tercer punto, una identidad que es fuerte necesita que la persona misma tenga la capacidad de poder expresar su autenticidad y poder recibir una validación de su entorno.

Al hablar acerca de la influencia que esta teoría sostiene sobre la psicología comunitaria se debe de resaltar el reconocimiento cultural, ya que dentro de las comunidades que han sido históricamente marginadas (como lo son en ejemplo las comunidades indígenas), la identidad personal se refleja afectada por los diversos procesos de invisibilización, discriminación o también la pérdida de su lengua y costumbres, la psicología comunitaria en este caso toma el

presente marco para hacer diseño de algunas intervenciones que estén orientadas al empoderamiento y la discriminación identitaria. Por otra parte, se tiene la autonomía y la agencia, ya que Taylor hace un aporte sobre que el fortalecimiento de la identidad personal le permite a cada individuo el poder participar de manera activa dentro de la transformación social, lo que resulta ser un objetivo fundamental dentro de los procesos comunitarios.

Ahora, al tener presente la Teoría de la Identidad Social de Tajfel y Turner se debe de tener en cuenta que la identidad social se encuentra basada en lo que es la pertenencia a los grupos sociales (familia, etnia, comunidad) y además en el valor de las emociones y símbolos que se le atribuye a aquella pertenencia; además, cada individuo se define a sí mismo, como se mencionó anteriormente, en los términos de “nosotros” vs “ellos, lo que podría llegar a generar una cohesión grupal, pero además una discriminación e incluso conflictos intergrupales; adicional, se menciona que la autoestima individual se encuentra fuertemente entrelazada a lo que es el estatus y el reconocimientos del grupo al que se llega a pertenecer.

Teniendo en cuenta la influencia que esta teoría tiene sobre la psicología comunitaria se puede mencionar como primer punto el fortalecimiento del sentido de pertenencia, en donde la presente teoría llega a explicar el cómo la participación activa dentro de las redes comunitarias, colectivos culturales o los procesos organizativos llegan a contribuir en la elevación de la autoestima y el bienestar psicosocial de cada uno de sus miembros; como segundo punto, se mencionan los procesos de la exclusión social, teniendo presente que esta teoría permite comprender los diferentes mecanismos de estigmatización y/o marginalización de algunas comunidades, brindando bases teóricas para el diseño de estrategias que sean de inclusión y justicia social.

Adicionando a lo anterior, como tercer punto, se entiende el empoderamiento colectivo, resaltando la gran importancia que se tiene al hacer promoción de una identidad social positiva dentro de las comunidades que han sido oprimidas al fomentar la solidaridad, la resistencia cultural y la acción colectiva en frente a lo que sería la inequidad; para finalizar, como cuarto punto, se tiene presente la reinserción social y comunitaria, en donde la presente teoría resulta importante en las intervenciones con los grupos dentro de los procesos de resocialización, migración, desplazamiento forzado o incluso la recuperación cultural (ejemplo clave como es el caso de la comunidad Emberá Chamí Karabijua).

Al llegar hacer una integración de ambas teorías en la psicología comunitaria, se resalta que Taylor enfatiza en lo que es la construcción interna y la necesidad del conocimiento individual y, Tajfel y Turner hacen un aporte de la comprensión de la dinámica grupal y social de la identidad propia. Así, ambas teorías dentro de la presente área permiten poder diseñar diversas estrategias de intervención psicosocial las cuales permitan favorecer tanto la autoestima individual como la misma cohesión comunitaria, hacer comprensión de los procesos de pérdida y recuperación de identidad en las comunidades que se encuentren afectadas por la colonización-desplazamiento-discriminación, poder impulsar lo que es la transformación social debido a que la identidad social y personal que es fortalecida contribuye al ejercicio de la ciudadanía activa y además al bienestar colectivo.

Ambas teorías anteriormente mencionadas se fundamentan en una comprensión del individuo desde el punto de vista social, histórico y relacional, más allá de la noción de una identidad exclusivamente individual o aislada. Así, Charles Taylor hace un planteamiento de que la identidad personal no es algo que se construye dentro del vacío, por el contrario, se forma por medio del diálogo con los otros, dentro de los marcos culturales, lingüísticos y morales que son

compartidos, dependiendo del reconocimiento (o ausencia) por parte de la comunidad en la que se encuentre el individuo.

Con esto, la psicología comunitaria concibe a la persona como un producto o productor del contexto cultural propio, entendiendo a la identidad como el resultado de la interacción con la familia, el contexto de vivienda, la cultura, historia y relaciones de poder; entendiendo ambas perspectivas que la comunidad es constitutiva de la identidad misma, no de un escenario que sea externo. Además, se resalta que la intervención dentro de la comunidad hace un fortalecimiento de la identidad en el momento en que se hace recuperación del lenguaje propio del grupo o comunidad, historias y significados, haciendo coincidencia plena con la visión Tayloriana.

En este punto, se resalta entonces que la psicología comunitaria hace una actuación de práctica de reconocimiento, restitución de dignidad, voz e identidad de los grupos o comunidad intervenidas, brindando un espacio en donde la identidad es reafirmada, negociada y transformada, como es planteado por el mismo Taylor. Entendiendo entonces que, la teoría de la identidad personal de Taylor y la psicología comunitaria presentan en común el entendimiento al individuo como una entidad histórica, relacional y dialogante, cuya identidad se forma por medio del reconocimiento, el lenguaje y la implicación en la vida de la comunidad. Desde este punto de vista, la intervención comunitaria no solo cambia los contextos sociales, sino que también permite procesos de reconstrucción de la identidad y el fortalecimiento del sentido de pertenencia y dignidad.

Por otra parte, se encuentra la teoría de la identidad social (TIS) de Tajfel y Turner, teoría la cual se relaciona de manera directa con la psicología comunitaria debido a que ambas enfatizan la construcción social del sujeto, la pertenencia, así como el impacto de los grupos en el comportamiento, la identidad y el bienestar. Ambos puntos de vista coinciden en que la identidad

no es estática ni individual, sino que se forma mediante la interacción entre grupos, el reconocimiento social y las relaciones de poder.

Es así como, la identidad social llega a robustecer la participación de la comunidad, y esta mejora de nuevo la identidad y el compromiso con el grupo o comunidad. Lo anterior, teniendo en cuenta que las acciones comunitarias tienen como objetivo el restablecer identidades sociales positivas, fomentando la memoria histórica, el orgullo colectivo y la movilización organizada de la comunidad.

Así, la teoría de la identidad social y la psicología comunitaria coinciden en que el individuo es un ser social cuya identidad, bienestar y capacidad de acción se desarrollan en conjunto. La psicología comunitaria, en cambio, los organiza desde un enfoque transformador y crítico que busca la justicia social, la participación y el empoderamiento; mientras que la TIS describe los procesos psicológicos de categorización, pertenencia y comparación social.

Con lo anterior, teniendo en cuenta las teorías y la psicología comunitaria, se vuelve importante el destacar la identidad cultural, la participación-empoderamiento-intergeneracionalidad y, el enfoque intercultural y decolonial de la siguiente manera:

1. Identidad cultural desde la psicología comunitaria: Desde la perspectiva de la psicología comunitaria, el fortalecimiento de la identidad cultural es un proceso psicosocial que ocurre en un contexto específico y de manera colectiva, donde confluyen la identidad individual y la social, estableciendo una comunicación constante con las relaciones de poder, la cultura y la historia. Esto, ya que, la autoestima, la continuidad y la coherencia identitaria del sujeto se fortalecen en el momento en que este es reconocido en su diferencia cultural, factores esenciales de la identidad personal.

Según Taylor, la identidad es dialógica: si la cultura de un grupo es desestimada o ignorada por la sociedad dominante, se genera un “falso reconocimiento” que daña la identidad. La psicología comunitaria promueve lugares en los que las personas pueden contar su propia historia. El individuo se identifica en el otro al relatar experiencias de la comunidad o de sus ancestros, lo que valida su identidad cultural. Adicional, se trabaja para que la comunidad no se vea más a través de los prejuicios externos. Se pretende que el individuo recupere su “voz” para determinar quién es por sí mismo y no en función de lo que otros relaten acerca de este.

La teoría de la identidad social indica que los seres humanos anhelan una distinción positiva: aspiran a tener la sensación de que el grupo al que se pertenece es mejor que los otros. El sentido del “nosotros” se fortalece gracias a la psicología comunitaria. Cuando una persona organiza juntas de acción, ollas comunitaria o incluso agrupaciones de danza, se considera a sí misma un miembro activo de su cultura y esto contribuye a crear lo que se conoce como autoestima colectiva. La psicología comunitaria contribuye a redefinir los principios de un grupo si este es estigmatizado.

La psicología comunitaria combina estas teorías mediante acciones que generan transformación: Primero, entender la historia del territorio (orígenes de la comunidad, batallas libradas por los antepasados, etc) posibilita que el dialogo de Taylor posea un contenido histórico sólido que respalde la identidad. Segundo, no basta con “sentirse” parte; también es necesario “actuar” como tal. Cuando la persona interviene en la toma de decisiones, se produce un fortalecimiento, la comunicación popular se vuelve fundamental aquí para que la identidad disponga de un medio de expresión. Tercero, la identidad social se fortalece cuando el conjunto tiene la capacidad de cambiar su realidad, ya que el grupo obtiene una posición como sujeto político activo.

2. Participación, empoderamiento e intergeneracionalidad: Para poder entender la manera en que se entrelazan el empoderamiento, la participación y la intergeneracionalidad dentro de las teorías y la psicología comunitaria, es necesario concebir la identidad no como algo fijo, sino más bien como un proceso político y relacional.

Así, la participación, desde la perspectiva de la psicología comunitaria, es el motor del cambio. Su conexión con las teorías de la identidad resulta intensa. Desde la teoría de Taylor (identidad individual) se sostiene que la identidad es dialógica. El individuo solo es definido por medio del dialogo con los otros. Así, la participación de la comunidad es el ámbito en que la persona “prueba” su identidad, debate sus valores y determina quien es con respecto a los demás. Sin interactuar con una red de interlocutores no existe identidad. Ahora, desde la teoría de Tajfel y Turner (Identidad social) se menciona que la categorización y la identificación se fomentan a través de la participación. Cuando una persona se une a un grupo, su “nosotros” se hace más fuerte. La participación activa incrementa el compromiso con la identidad del grupo, lo que produce un sentido de pertenencia y cohesión.

Para mencionar al empoderamiento se debe de tener en cuenta que este se resalta como un proceso en donde los individuos y las comunidades manejan y controlan el desarrollo de sus vidas. En la SIT (identidad social) Tajfel y Turner se refieren a la “creatividad social” o “competición social” cuando un colectivo es estigmatizado. El empoderamiento es el instrumento que permite al grupo redefinir su identidad, pasar de considerarse “marginales” (identidad negativa) a considerarse “luchadores” (identidad positiva). Ahora, dentro de la identidad individual (Taylor), se subraya la relevancia del reconocimiento. La falta de este o el reconocimiento engañoso constituyen una forma de opresión. Desde esta perspectiva, el empoderamiento consiste en reclamar reconocimiento y establecerse en el horizonte moral de la

sociedad. Sin embargo, teniendo en cuenta la psicología comunitaria, rescata que el empoderamiento une la capacidad individual con la acción en el ámbito de la política. Es la transición de ser un “objeto” de las políticas públicas a convertirse en un “sujeto” histórico que tiene el poder de tomar decisiones.

Finalmente, la intergeneracionalidad se entiende como el diálogo entre los diversos grupos poblacionales de diferentes edades dentro de una misma comunidad. En esta, Taylor menciona que la identidad se desarrolla en un “horizonte de sentido”. La intergeneracionalidad asegura que ese horizonte no se quiebre. Los adultos mayores, como mediadores de la memoria histórica, facilitan que los jóvenes adopten un marco de valores que les permita desarrollar su propia identidad. Por otra parte, Tajfel y Turner mencionan que las generaciones a menudo son consideradas como grupos separados. La psicología comunitaria intenta derribar esta barrera a través de objetivos compartidos. Cuando adultos mayores y jóvenes colaboran, las barreras entre sus identidades sociales se desdibujan, dando lugar a una identidad compartida superior. Así, teniendo en cuenta una sustentabilidad comunitaria, se puede mencionar que la participación entre generaciones garantiza que el empoderamiento sea sustentable. No es una acción aislada, sino un procedimiento de relevo en el que el conocimiento de los adultos se une con la energía de los jóvenes, lo cual robustece la estructura social a largo plazo.

3. Enfoque intercultural y decolonial: La intersección entre las teorías de la identidad y la psicología comunitaria, a través de una perspectiva intercultural y decolonial, posibilita comprender que la identidad no es únicamente un proceso mental interno, sino también una construcción política, histórica y relacional. En este punto, Taylor sostiene que la identidad está determinada por el reconocimiento (o la falta de este) de los demás. Un reconocimiento que no es verdadero o la falta de este puede provocar perjuicio y ser una manera de opresión. Desde la

decolonialidad del ser, se denuncia que el colonialismo estableció identidades subordinadas que provocaron una autoidentificación distorsionada. Así, teniendo un punto de vista de perspectiva intercultural, se menciona que es sugerible una política de reconocimiento que no sea meramente tolerante (multiculturalismo), sino que aspire a un dialogo equitativo en el que la identidad del “otro” se aprecie con igual dignidad que la propia.

Teniendo en cuenta a Tajfel y Turner se hace una descripción de como el ser humano se agrupa (endogrupo) frente a otros grupos (exogrupos) con el fin de mejorar la autoestima. Al tener en cuenta la perspectiva decolonial, se duda de las categorías de poder que han sido heredadas. Tajfel se refiere a la comparación social; la decolonialidad indica que esta comparación ha estado históricamente distorsionada por la “colonialidad del poder”, en la que lo blanco/europeo se constituyó como el modelo de superioridad. Ahora al tener en cuenta la perspectiva intercultural, se intenta romper la dualidad “nosotros versus ellos”. En lugar de una competencia por la autoestima grupal que se basa en la exclusión, fomenta la identidad intercultural, en la que ser parte de un grupo no significa menospreciar a los demás, sino enriquecerse mediante el intercambio.

En este sentido, la psicología comunitaria en este punto hace un aporte de una metodología para que las teorías lleguen a convertirse en una transformación social teniendo presentes dos puntos: A. De la subalternidad al empoderamiento (decolonialidad) en donde la P.C emplea la idea de fortalecimiento (empowerment) con el fin de que las comunidades recuperen su agencia histórica. Teniendo en cuenta la decolonialidad del conocimiento, es involucrada al priorizar los “saberes ancestrales” y populares sobre el conocimiento técnico impuesto. No es solo un asunto de examinar a la comunidad, sino también de generar conocimiento junto a ella (investigación acción participativa- IAP). B. El diálogo de saberes

(interculturalidad) dentro del cual la PC promueve lugares de encuentro donde las diferencias no son eliminadas. En este punto se tiene presente la perspectiva intercultural, donde se señala que, dentro de la intervención a nivel de la comunidad, el psicólogo no se presenta como una “autoridad científica” (sujeto colonial), sino que actúa como un mediador cultural, propiciando un diálogo de conocimientos. Se reconoce que la solución a los problemas territoriales surge de la combinación de lo técnico y lo vivido dentro del lugar.

Ruta Metodológica

La metodología del presente proyecto se encuentra basada en un diseño de investigación cualitativa con Paradigma sociocrítico, un enfoque Intercultural-Participativo y culturalmente relevante, asegurando de esta manera la investigación de acción participación activa de la comunidad participante en todas las etapas del proceso. Es necesario mencionar que, son los adultos sabedores quienes asumen un papel de agentes comunitarios y el psicólogo comunitario la tarea del facilitador de procesos, buscando por este medio crear un ambiente de aprendizaje inclusivo y respetuoso, en donde los niños y niñas participantes puedan desarrollar sus habilidades lingüísticas dentro de un contexto que les sea familiar y significativo.

Las actividades que se proponen para el proyecto postulan encuentros con los adultos sabedores en donde se narran cuentos y leyendas en su lengua materna ancestral, juegos y canciones tradicionales, entrevistas a ancianos de la comunidad para la recopilación de conocimientos ancestrales, juegos de reconocimiento simbólico y rituales tradicionales. Los elementos anteriores son de importancia para la preservación de la cultura de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua y para que sus niños y niñas adquieran el conocimiento de valores de su herencia cultural.

Los contenidos y los materiales del proyecto fueron adaptados a la cultura y las necesidades específicas de los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua, teniendo en cuenta sus intereses, conocimientos previos y el entorno cultural. Se implementa un enfoque participativo para que así el aprendizaje sea lúdico y atractivo para los menores. Además, se da prioridad al uso de la lengua Emberá Chamí como lengua de instrucción, incorporando el español como una lengua complementaria. El proyecto además tiene presente las consideraciones éticas, de valor y el respeto por los derechos culturales de la comunidad, sus tradiciones y manera de gobierno,

asegurando así que la participación de los niños y niñas sea totalmente voluntaria y se respeten sus valores culturales.

Sub-Línea de Investigación

Desde este punto, se hace posición a partir del escenario disciplinar del presente proyecto aplicado, teniendo en cuenta la sub-línea 2 de la investigación de la maestría en psicología comunitaria de la Universidad UNAD, denominada *Dinámicas Socioculturales y Procesos de Desarrollo Local y Regional* teniendo centralidad problémica en el *Medio Social e Intervención Comunitaria* en donde se le presta principal atención a la “participación social inclusiva y la incidencia en la organización territorial” (Maestría en Psicología Comunitaria, 2018, p.7)

Paradigma

El paradigma sociocrítico se encuentra fundamentado en lo que es la idea acerca de que el conocimiento no es algo neutral, por el contrario, debe de orientarse en la transformación social, en la emancipación y además la justicia. Para esto se tienen como pilares: la participación de aquellos que están involucrados; la conciencia crítica acerca de las estructuras sobre el poder, la desigualdad y la opresión; la transformación de la realidad por medio de los procesos colectivos y; la reflexividad, en otras palabras, aquellos investigadores aprenden también y son transformados dentro del proceso. Con lo cual, autores como lo son Habermas (1987) y Friere (1970) resultan de importancia, debido a que hacen la propuesta acerca de que la investigación debe de ser dialógica, participativa y además orientada para liberar los potenciales humanos.

Con lo anterior, se tiene en cuenta que la psicología comunitaria coincide con diversos principios del presente paradigma, como lo pueden llegar a ser: el enfoque en el cambio social, ya que no solo hace comprensión de las problemáticas, sino que ejecuta la resolución de estos; em empoderamiento comunitario, debido a que favorece a las personas para que sean

protagonistas de su desarrollo individual; el trabajo desde la cultura y la identidad, haciendo reconocimiento de que la salud psicosocial es dependiente del respeto y de la diversidad cultural y; la participación activa y horizontal, en donde los investigadores y la comunidad misma llegan a ser constructores del proceso.

Dentro del presente proyecto acerca de la recuperación identitaria por medio del fortalecimiento lingüístico ancestral, el presente paradigma sociocrítico se encuentra relevante debido a que:

- La lengua como resistencia cultural: la recuperación de la lengua Emberá Chamí no solo se trata de un acto cultural, sino que además construye una manera de enfrentamiento a la pérdida de la identidad que es desarrollada debido a los procesos de exclusión y además asimilación cultural.
- Participación de la comunidad: La estructuración y desarrollo de diversas estrategias lingüísticas es posible de desarrollar con los ancianos sabedores, familias y algunos líderes comunitarios.
- Transformación social: Al realizar un fortalecimiento de la lengua nativa ancestral, es también fomentada la autoestima cultural en los niños y niñas, revitalizando actividades comunitarias y generando lazos intergeneracionales.
- Proceso educativo crítico: Resulta posible la inclusión no solo de una enseñanza de lengua, sino de su contexto e historial a través de los años, los valores y la cosmovisión, debatiendo los diferentes modelos educativos que llegan a invisibilizar los saberes de la comunidad indígena.

Tipo de Metodología

La metodología cualitativa es un método de estudio que aspira a entender a fondo las vivencias, puntos de vista e interpretaciones que los individuos otorgan a los fenómenos sociales y culturales. En lugar de enfocarse en la cuantificación y el estudio estadístico, la investigación de carácter cualitativo se fundamenta en la recolección de información narrativa, descriptiva e interpretativa para indagar en la complejidad de un asunto en su entorno natural.

Existen enfoques en la investigación cualitativa, sin embargo, para un proyecto como el presente, que persigue el entender la recuperación identitaria mediante el lenguaje ancestral en una comunidad concreta, recordando que son los adultos sabedores quienes asumen un papel de agentes comunitarios y el psicólogo comunitario la tarea del facilitador de procesos, así el modelo de intervención que se encuentran más adecuado es el etnográfico, especialmente con componentes de la investigación acción participativa (IAP).

El enfoque cualitativo se inscribe en el presente proyecto ya que facilita el entender, a través de la experiencia y la voz de los propios niños y niñas Emberá Chamí Karabijua, cómo se manifiesta la identidad cultural mediante el idioma ancestral. Esto incluye sus significados, rutinas diarias, emociones vinculadas, y cómo el idioma ayuda a robustecer el sentimiento de pertenencia comunitaria.

Modelo de Intervención

Para un proyecto de recuperación identitaria y lingüística en la comunidad Emberá Chamí Karabijua, el modelo de intervención etnográfico o, con más precisión, la aplicación de la etnografía como método de intervención, es una táctica eficaz y éticamente relevante. La etnografía, que se ha comprendido de manera tradicional como la descripción y el análisis de la cultura de una comunidad, se transforma en un método de acción cuando el investigador

participa activamente con dicha comunidad para cocrear soluciones fundamentadas en su entendimiento profundo.

El modelo de la intervención etnográfica se encuentra basado en la comprensión a profundidad del contexto cultural, social y simbólico de una comunidad, en este caso la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua, por medio de la inmersión del investigador dentro del territorio, la observación participante y el diálogo constante con los actores involucrados. El presente modelo se encuentra pertinente ya que este permite que la recuperación de la identidad por medio de la lingüística ancestral no sea una imposición externa, sino un proceso construido junto a la comunidad involucrada, desde lo que son sus significados, prácticas y cosmovisiones.

La etnografía aplicada, también conocida como etno-investigación, tiene como propósito generar transformaciones relevantes y duraderas mediante el uso de saberes culturalmente contextualizados; su enfoque no se restringe a la observación y la documentación. Esta perspectiva se basa en los fundamentos de:

- Participación e inmersión: El investigador se involucra en la vida de la comunidad, al participar en sus actividades diarias, rituales y diálogos. Esta perspectiva posibilita entender los retos, las creencias y las dinámicas sociales desde el punto de vista interno de la comunidad. Para comprender cómo se vive y se transmite la lengua cotidianamente, esta inmersión es esencial. La etnografía, según lo propone Guber (2001), supone “una relación social entre el investigador y los “nativos””, en la que el trabajo de campo es el ámbito para crear y negociar significados, y no únicamente para recopilarlos.
- Conversación y co-creación: La información no se obtiene de la comunidad, sino que se genera mediante el diálogo y la cooperación. Los integrantes de la comunidad y el

investigador se vuelven coinvestigadores. Esta cuestión es especialmente importante cuando se habla de la Investigación-Acción Participativa (IAP), en la que el conocimiento producido orienta la acción transformadora. Friere (1970), si bien no menciona de manera directa a la etnografía, sugiere que el conocimiento tiene que ser liberador y que la “indagación debe ser una acción de reflexión crítica, no únicamente descriptiva”.

- Ubicación cultural: La etnografía garantiza que la intervención tenga un contexto cultural. En lugar de implementar un modelo externo, el investigador desarrolla estrategias que sean consistentes con las prácticas educativas tradicionales, la visión del mundo y los métodos de transmisión del conocimiento de la comunidad Emberá Chamí, a partir de los resultados etnográficos. Esto es un imperativo ético para prevenir la imposición de modelos externos que podrían dar lugar a una nueva manera de aculturación.

El presente enfoque inicia desde una lógica que es comprensiva, interpretativa y relacional. Se destaca que esta no busca intervenir desde lo externo, sino llegar a construir un sentido con la misma comunidad, haciendo un reconocimiento de los saberes, historias, memorias y formas de vida. Para el caso del pueblo Emberá Chamí Karabijua, la lengua nativa ancestral no es solo una manera de comunidad, sino una forma de entendimiento del mundo y de hacer conexión con sus raíces espirituales, territoriales y colectivas.

A pesar de que de manera tradicional la etnografía se ha considerado como un enfoque de investigación, en los contextos del trabajo con comunidades indígenas se le ha dado un resignificado como un modelo de intervención participativa, gracias a que este permite generar acciones transformadoras que se encuentran basadas en el conocimiento interno del contexto, además promueve el diálogo intercultural y el respeto por los saberes propios, impulsando la

revitalización cultural por medio de las prácticas cotidianas, la simbología, los relatos, los rituales y el lenguaje del territorio propio.

Al tener en cuenta el presente proyecto, la etnografía como un modelo intervención se encuentra relacionada directa y fundamentalmente con este, siendo una direccional metodológica y además ética que toma el papel de guía en el desarrollo de este, actuando en:

- Diagnóstico culturalmente pertinente: La etnografía posibilita que el investigador entienda a profundidad la condición de la lengua nativa dentro de la comunidad. Esto significa no solo conocer cuántos niños y niñas tienen conocimiento acerca de su lengua y en qué porcentaje lo hablan, sino también cuándo, dónde y con quien lo practican (o no). Se examina además las percepciones de los niños y niñas acerca de su lengua, los elementos que afecta su empleabilidad (colegio, familia) y las tácticas de transmisión de los adultos. Para una intervención eficaz, este diagnóstico exhaustivo resulta ser el primer paso. Malinowski (1922), precursor de la etnografía, destacó la importancia de comprender “el punto de vista del nativo, su relación con la vida, su visión de su mundo”. En el presente proyecto, se trata de entender cómo el menor Emberá Chamí ve su lengua y su identidad.

- Diseño de estrategias: Las estrategias de intervención se desarrollan a partir del diagnóstico etnográfico. La etnografía ayuda a encontrar recursos culturales ya existentes (sabedores, artesanías, danzas, rituales) que pueden servir como plataformas para la potenciación del lenguaje. Las actividades que se proponen no se imponen, sino que se desarrollan en conjunto con la comunidad. Según Hymes (1980), en su perspectiva sobre la “etnografía de la comunicación”, el empleo del lenguaje está vinculado de manera intrínseca con las normas culturales. Un modelo de intervención etnográfico garantizará que las tácticas (como los rituales)

no únicamente instruyan vocabulario, sino que también se adecúen a las normas y situaciones sociales en las cuales se valora y se emplea la lengua nativa.

- **Implementación y evaluación participativa:** El investigador, en el transcurso de la implementación, sigue desempeñando su papel etnográfico al observar, registrar y participar en las actividades. Esta observación constante hace posible determinar si las tácticas están teniendo los resultados esperados y si están produciendo los efectos deseados. La evaluación no se realiza mediante la medición externa, sino por medio de la observación de transformaciones en la dinámica social (ejemplo, los niños y niñas empleando el idioma al jugar o interactuar con sus adultos) y de la retroalimentación comunitaria. Delgado y Gutiérrez (1995) afirman que la etnografía es “una herramienta fundamental para la investigación aplicada en el ámbito social, ya que permite comprender las dinámicas de los grupos humanos y diseñar intervenciones contextualizadas”. En el presente proyecto, la etnografía garantiza que las acciones tengan un efecto real y relevante en la vida de los niños y niñas de la comunidad.

Figura 10

Descripción de Desarrollo del Proyecto



Dentro del presente proyecto aplicado-centrado en la recuperación identitaria por medio del fortalecimiento de la lingüística ancestral en niños y niñas entre los 8 a 12 años Emberá Chamí Karabijua- se encuentra fundamental el poder emplear técnicas y/o herramientas de intervención las cuales sean culturalmente pertinentes, participativas y además adaptadas al ciclo vital de los participantes voluntarios. Para esto se desarrollan los pasos de la problematización, diagnóstico, diseño de estrategias, evaluación, elaboración de proyecto final y devolución de la actividad trabajada a la comunidad, resaltando que los adultos sabedores son quienes asumen un papel de agentes comunitarios y a su vez es el psicólogo comunitario quien desarrolla la tarea del facilitador de procesos. Esto de la siguiente manera:

Fase 1 Problematización y Diagnóstico

Teniendo en cuenta la aproximación realizada a la comunidad, cuya duración fue de 7 días, se tuvieron presentes diversos periodos, como:

Primer periodo: Es realizado el primer contacto o acercamiento, realizando un reconocimiento conjunto con la comunidad Emberá Chamí Karabijua ubicada en el municipio de Calarcá-Quindío, periodo dentro del cual se realizan presentaciones por parte de algunas personas de la comunidad (líder, ancianos sabedores, algunos voluntarios, menores) y el equipo psicosocial que se acerca a esta comunidad, presentando el programa y esperando una aprobación de proyecto a desarrollar.

Segundo periodo: Se desarrolla un encuentro con los líderes (gobernador, ancianos sabedores, adultos y algunos niños), en donde es compartida la cosmovisión de la comunidad, sus creencias y costumbres, además, por parte del investigador es dado a conocer el objetivo de la estadía en la localidad, por lo cual, son compartidas algunas problemáticas para el equipo psicosocial, encontrando en este punto la debilidad lingüística que poseían los menores. Así, se

busca poder dar una primera impresión del proyecto a realizar, buscando el respectivo aval para el desarrollo de este junto a la comunidad misma.

Tercer periodo: Ya establecida la problemática a trabajar y teniendo el aval correspondiente por parte del gobernador de la comunidad, se establece un momento con los menores pertenecientes a la comunidad (se sostiene una supervisión por parte de un adulto), en este encuentro se hace una escucha de las vivencias y problemáticas que presentan los menores, siendo el problema mayor la lingüística, se identifica con los niños y niñas el territorio y su contexto comunitario. En este momento, de manera voluntaria, se obtienen los menores participantes para el proyecto (10 niños y niñas).

Fase 2 Intervención, Participación Comunitaria y Aportes

Se inicia 22 de julio de 2024 – Finaliza 15 de diciembre de 2024. Para lo cual, en este periodo de tiempo fueron desarrolladas las estrategias de intervención en la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua en Calarcá-Quindío.

Dentro del desarrollo de esta fase, son planteadas las estrategias de participación, afrontamiento identitario, inclusión, intervención, pedagógicas y culturales orientadas a la recuperación identitaria y lingüística, las cuales les permita a los niños y niñas estar y actuar, concretadas dentro de la comunidad misma Emberá Chamí Karabijua; para esta, se plantean espacios adecuados y acordes a la cosmovisión y cultura misma, respetando sus creencias y costumbres, para así, la población poder estar dentro de sus territorios y posean una comodidad apropiada para el desarrollo de las actividades, siendo estos espacios reflexivos, compartiendo saberes étnicos y lingüísticos de la comunidad, así, se busca crear conexiones y relaciones interculturales acerca de la historia, tradiciones, costumbres, cosmovisión y lengua nativa,

teniendo presente los saberes de los ancianos y adultos, los cuales permiten contribuir a la recuperación identitaria de la comunidad infantil.

Fase 3 Impacto de la Intervención

Para este momento se realiza una descripción de las categorías que fueron desarrolladas acerca de las experiencias vividas dentro del proceso de intervención comunitaria, esto teniendo en cuenta los objetivos planteados, los referentes teóricos y el modelo de intervención establecidos.

Fase 4 Devolución

Teniendo en cuenta las actividades planteadas y la disposición de los menores voluntarios, se tiene en cuenta la actividad de cierre establecida por la comunidad misma, en donde los menores son los protagonistas de dicha actividad. Una vez se obtiene el resultado final, se plantea una actividad integradora de la totalidad de los miembros de la comunidad Emberá Chamí Karabijua para dar a conocer los resultados del proyecto permitido.

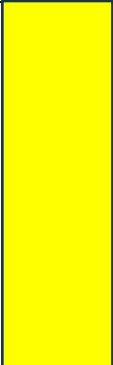
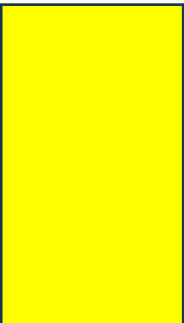
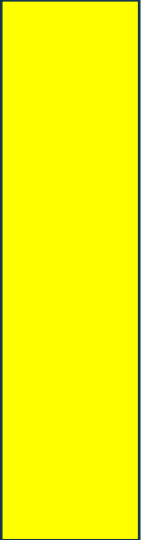
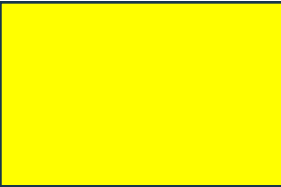
Cronograma

Objetivo general: Recuperar los procesos identitarios a partir del fortalecimiento de la lingüística ancestral en un grupo de niños y niñas entre los 8 a 12 años pertenecientes a la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua ubicados en La Vereda La Linda, predio La Coqueta, Calarcá-Quindío.

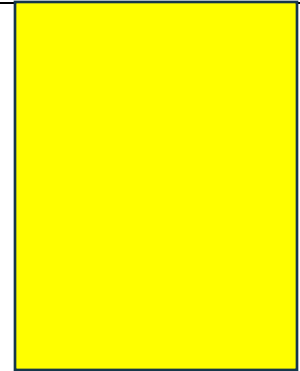
Tabla 1

Cronograma de Actividades dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua en sus Meses de Aplicación

		Encuentros	Actividades	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Objetivos Específicos	Identificar los conocimientos previos e implementación de la lengua ancestral de los niños y niñas de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua	Acercamiento	Elaboración de la planificación de las actividades, reunión, desarrollo, recolección de evidencias, caracterización de actividades						
		¿Quién soy?	Elaboración de representaciones personales, indicación de recursos conocidos (colores, animales, palabras), conocimientos previos históricos						
	Diseñar e implementar estrategias pedagógicas y	¿Cómo veo mi comunidad?	Diseño de cartografías comunitarias, ilustración del						

<p>culturales las cuales integren la lengua ancestral Emberá Chamí Karabijua dentro de las actividades cotidianas apoyadas en la guía y ayuda de adultos sabedores</p>	<p>Conociendo la historia de mi comunidad indígena</p>	<p>territorio, previos y nuevos conocimientos acerca de la historia nativa y sus mayores representantes históricos Círculos de palabra con los adultos y ancianos sabedores (cuentos, historias, cantos), reconocimiento histórico</p>	
<p>Apropiar y vivenciar espacios intergeneracionales de aprendizaje en donde los adultos sabedores y mayores de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua</p>	<p>Aprendiendo mis tradiciones culturales</p>	<p>Actividades integradores junto a los adultos y ancianos sabedores (rituales de sanación, limpieza y otros)</p>	
	<p>Actividad final</p>	<p>Elaboración, preparación y ensayo de entrega a la comunidad de</p>	
			

actividad final
representada a través
de un simbolismo y
reconocimiento
ancestral cultural
Emberá Chamí
(Videoclip de obra
de teatro)



Nota. Cronograma de actividades del presente proyecto.

Participantes y Caracterización de la Población

Participantes

Figura 11

Foto Propia Capturada dentro de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua-Calarcá, Quindío



Se establece que, para el presente proyecto de investigación aplicado, con un diseño de investigación cualitativa realizado en la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua y siendo los adultos sabedores quienes asumen un papel de agentes comunitarios y el psicólogo comunitario la tarea del facilitador de procesos. Dicha comunidad cuenta con una totalidad de 24 familias de las cuales se obtuvo una participación de 10 menores de edad, 6 niños y 4 niñas pertenecientes a la comunidad, entre las edades de 8 a 12 años, con una participación voluntaria. Estos participantes serán los protagonistas del presente proyecto aplicado, con los cuales se buscará una muestra deliberada la cual permita reflejar la gran variedad de experiencias y conexiones con su lengua materna ancestral.

Sin embargo, se debe de añadir que, a parte de los niños y niñas participantes, se tuvo la presencia de algunas de las madres o tutoras de dichos menores, ya que, sus puntos de vista acerca de la transmisión del idioma y la identidad cultural de sus descendientes con esenciales,

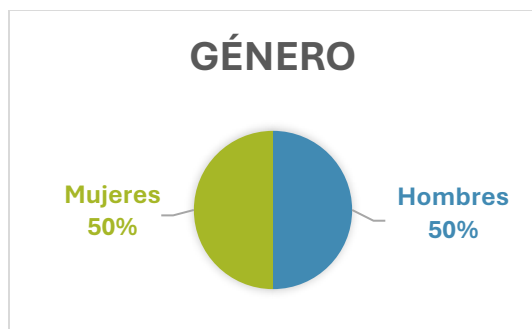
además, su participación será punto clave como traductoras del idioma, constatando que los ideales y su cultura se están preservando con el respeto que es debido, siendo ellas mismas guardianas, protectoras y transmisoras de este conocimiento lingüístico

Adicional, se contó con el apoyo y la participación del dirigente de la comunidad (gobernador), ya que, su saber acerca de la historia, la cultura y el idioma Emberá Chamí ofreció un contexto de gran valor para el desarrollo de las actividades y la transmisión de saberes y lengua ancestral, dándole al proyecto un valor cultural significativo.

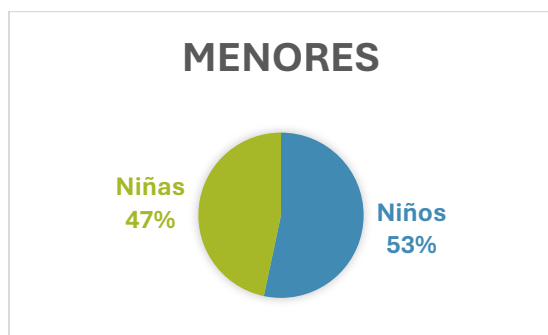
Caracterización Poblacional

Tabla 2

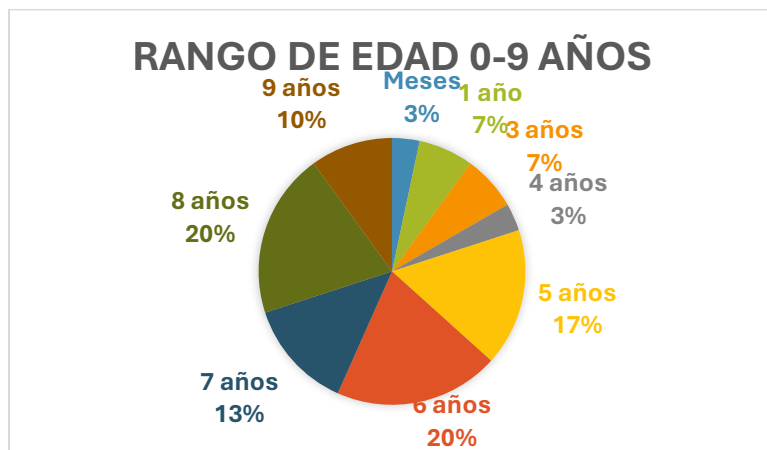
Género



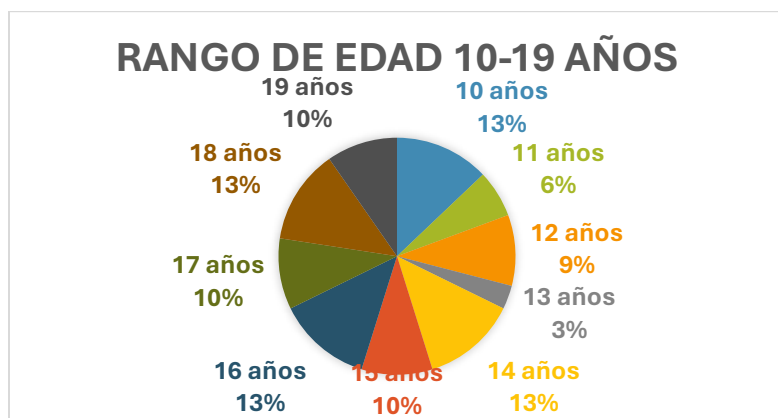
Nota. Dentro de la toma de datos que se realiza a la comunidad se encuentra que esta población presenta en igualdad la cantidad de hombres y mujeres 50% en cada rango, para una totalidad de 108 miembros distribuidos en 24 familias.

Tabla 3*Menores*

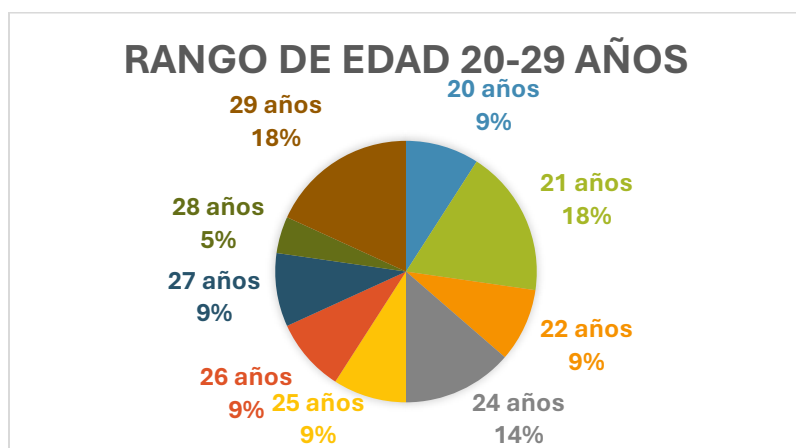
Nota. La comunidad presenta una totalidad de 45 niños 47% niñas y 53% niños, teniendo en cuenta que para esta comunidad la niñez se cataloga desde el nacimiento hasta los 14 años, haciendo transición de niñez a su adultez

Tabla 4*Rango de Edad*

Nota. Para este rango de edad se clasifica en, el 3% son menores a 1 año, el 7% -1 año, el 7% - 8 años, un 3% - 4 años, el 17% - 5 años, el 20% - 6 años, otro 20% - 8 años, el 13% - 7 años y el 10% - 9 años. Se tiene una totalidad de 30 personas en este rango de edades.

Tabla 5*10-19 Años*

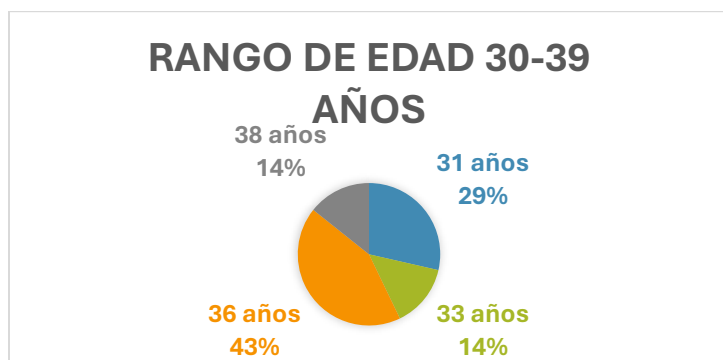
Nota. Teniendo presente las edades en grafica se menciona que, el 13% presenta 10 años, un 6% - 11 años, 9% - 12 años, 3% - 13 años, otro 13% - 14 años, 10% - 15 años, se adiciona otro 13% a 16 años, otro 10% - 17 años, 13% a 18 años y un 10% adicional a los 19 años. Se tiene una totalidad de 31 personas en este rango de edad.

Tabla 6*20-29 Años*

Nota. Al tener presente la anterior grafica se describe que, el 9% de la población presenta 20 años, 18% - 21 años, 9% - 22 años, 14% - 24 años, se adiciona otro 9% de población con 25 años, se agrega otro 9% con 26 años y 9% con 27 años, 5% de la población con 28 años y, 18% con 29 años. Se tiene una totalidad de 22 personas en este rango de edad.

Tabla 7

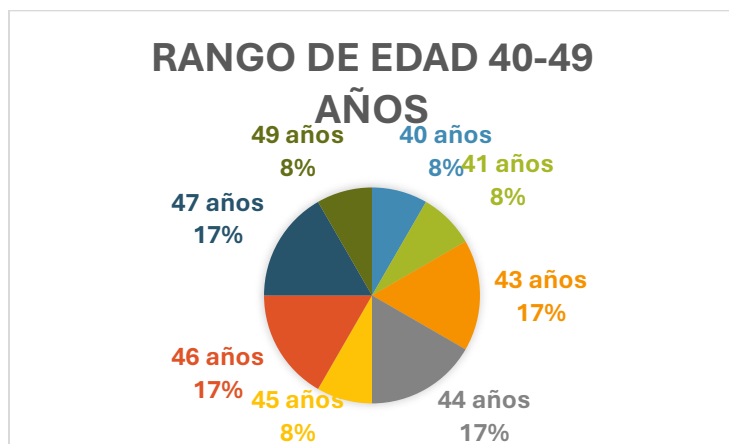
30-39 Años



Nota. Al analizar la anterior gráfica, se deduce que, el 29% de la población presentan 31 años, el 14% - 33años, un 43% - 36 años y un 14% - 38 años. Se tiene una totalidad de 7 personas en este rango de edad.

Tabla 8

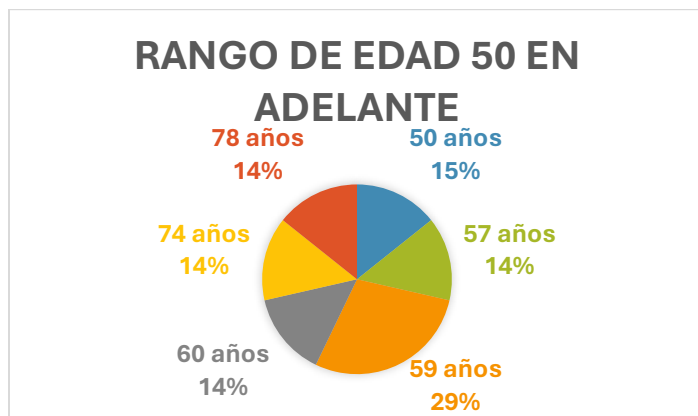
40-49 Años



Nota. La gráfica anterior refleja que, un 8% tiene 40 años, otro 8% - 41 años, un 17% - 43 años, otro 17% - 44 años, además se tiene un adicional de 8% con 45 años, adicional otro 17% con 46 años y agregando 17% con 47 años, para finalizar con 8% con 49 años. Se tiene una totalidad de 11 personas en este rango de edad.

Tabla 9

50 Años en Adelante



Nota. Con la gráfica se deduce que, un 15% de la población presenta 50 años, el primer 14% - 57 años, un 29% - 59 años, se obtiene otro 14% con 60 años, adicional se presenta 14% con 74 años y se finaliza con 14% con 78 años. Se tiene una totalidad de 7 personas en estos rangos de edades.

Consideraciones Éticas

El presente apartado se encuentra centrado en las consideraciones éticas esenciales las cuales guiarán tanto el desarrollo como la implementación del proyecto de grado titulado “Recuperación identitaria a partir del fortalecimiento de la lingüística ancestral en un grupo de niños y niñas entre los 8 a 12 años pertenecientes a la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua ubicados en La Vereda La Linda, predio La Coqueta, Calarcá-Quindío”. Dada la sensibilidad de la presente investigación, la cual involucra a menores de edad de una comunidad indígena que cuenta con una historia particular y un valioso patrimonio cultural, resulta fundamental adherirse a principios éticos rigurosos. Esto garantiza el respeto, la dignidad y el bienestar de los participantes, así como también la integridad del proceso investigativo.

Es de mencionar que para el presente proyecto se utiliza e implementa el paradigma sociocrítico, siendo considerado el más pertinente para el presente ya que este paradigma implementa un compromiso con lo que es la transformación social, la emancipación cultural y además el reconocimiento de los saberes colectivos. Se menciona que esta elección de paradigma se considera de importancia, ya que, parte de un reconocimiento de realidad como de manera histórica se ha construido y llega a ser transformable, resaltando que la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua a través de los años ha sido marginada y atraviesa algunas tensiones culturales-lingüísticas que ha sido un producto de la misma colonización e implementación/imposición de la lengua castellana, así el paradigma socio-crítico no solamente hace una descripción de esta realidad, sino que busca la manera de transformarla al lado de los actores sociales. También, hace promoción de la participación activa y horizontal de la comunidad misma, ya que hace ruptura de la idea del investigador como un experto externo. Por el contrario, hace impulso de procesos de investigación participativa en donde la comunidad es la protagonista del cambio, lo que resulta fundamental dentro de un proyecto que está trabajando con la identidad y la lengua nativa ancestral. Adicional, permite el poder tener una mirada ética y situada del conocimiento, ya que esta implica un diálogo intercultural, un consentimiento informado, un respeto a los conocimientos y saberes tradicionales de la cultura y el compromiso con la dignidad de las personas participantes, de manera importante al tratarse de menores de la comunidad indígena.

A partir de lo anterior, es de resaltar que autores como Paulo Freire, quien propone la pedagogía del oprimido y la conciencia crítica como un camino hacia la liberación y, Orlando Fals Borda, quien aporta herramientas para investigar desde y con las comunidades ofrecen visiones las cuales se complementan con el presente proyecto de recuperación identitaria a partir

de la recuperación lingüística, aportándole al proyecto desde el paradigma socio-crítico una metodología participativa e intercultural por medio de lo que son los círculos de diálogo y narrativas orales, además ofrece una crítica a las estructuras de poder las cuales han llegado a silenciar la lengua nativa Emberá Chamí y proponen su propia revitalización, adicional se implementa una construcción colectiva del conocimiento que está basada en la voz de aquellas personas sabedoras y, finalmente, procesos de devolución del conocimiento propio, es decir, toda investigación llega a retornar a la comunidad de una manera de acciones que sean concretas como lo llegan a ser los materiales pedagógicos.

Es de resaltar que el presente marco normativo ético fue diseñado para una comunidad infantil Emberá Chamí Karabijua entre los 8 a 12 años, teniendo presente estrategias de impacto positivo que sean de beneficio futuro para los mismos, por lo cual, el presente estudio se encuentra regido por los principios éticos que están establecidos dentro de la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos de la UNESCO (2005), las directrices del Consejo de Organizaciones Internacionales de la Ciencias Médicas (CIOMS), la Constitución Política de Colombia, el Código de Infancia y Adolescencia, la Ley 21 de 1991, la Ley 1381 de 2010, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, y la Resolución 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, el cual regula la investigación con los seres humanos.

Así pues, se tienen en cuenta las siguientes consideraciones:

Principios Éticos de la Investigación

Teniendo en cuenta que los principios éticos dentro de una investigación son la guía fundamental la cual asegura que la investigación se desarrolle de una manera responsable, en donde se respeten los derechos y la dignidad de todos los involucrados, desde la perspectiva

ética, el presente proyecto fue adaptado y asumió el compromiso de desarrollar una intervención que fuese situada, respetuosa y además coherente con los principios de la justicia social, la inclusión, la participación y la protección de los saberes ancestrales de la comunidad que se intervino, para lo cual se adoptaron los siguientes principios en relación:

Respeto por la dignidad humana: Por este medio, será garantizada la protección de los derechos de los participantes, la autonomía y su identidad, haciendo un reconocimiento de su valor como sujetos activos dentro de la construcción del conocimiento.

Consentimiento libre, previo e informado: Se obtiene el consentimiento informado por parte de los padres o tutor legal, así como también en asentimiento de los menores participantes voluntarios, en donde se asegura que comprendieron el propósito, la metodología y los posibles impactos que pudiesen generar el presente proyecto.

Confidencialidad y anonimato: La totalidad de la información que fue recolectada será tratada con confidencialidad, teniendo respeto por la privacidad individual y colectiva. Los datos personales que se puedan tener serán codificados y no será divulgada ninguna información la cual permita una identificación de los participantes. Será respetado el derecho de la comunidad a poder decidir cuál será la información que puede ser compartida dentro de los productos finales del proyecto y cómo desean que sean representados. Todos los datos serán almacenados de una manera segura por los próximos 5 años y estarán para el acceso únicamente del profesional investigador y la misma comunidad en caso de requerirse. Además, al momento de presentar los resultados del proyecto, ya fuese por medio de informes, publicaciones o presentaciones, se mantendrá el anonimato de los participantes. Esto sería logrado por medio del uso de seudónimos y evitando cualquier detalle el cual pudiese facilitar la identificación individual.

No maleficencia y beneficencia: El diseño del presente proyecto estuvo orientado a generar tanto beneficios directos como indirectos para los menores participantes y la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua. Dichos beneficios abarcaron el fortalecimiento de su identidad cultural, la revitalización de su lengua ancestral, la potenciación y aumento de su autoestima y el impulso de un mayor reconocimiento de su patrimonio cultural. Además, se implementaron todas las medidas que fueron necesarias para reducir al mínimo los riesgos potenciales para los participantes. Esto incluyó la atención a riesgos psicológicos, como la sensibilidad al abordar la pérdida de la lengua ancestral o experiencias de discriminación; riesgos sociales, que podrían llegar a manifestarse como tensiones en la comunidad si la participación no se gestionaba de manera adecuada; y riesgos relacionados con la confidencialidad de la información. Para mitigar dichos riesgos, se establecieron estrategias que garantizaran un entorno seguro y de apoyo a lo largo del proyecto, se protegió la confidencialidad de los datos y se mantendría una comunicación constante con la comunidad.

Participación activa de la comunidad y corresponsabilidad: Teniendo coherencia con el enfoque participativo e intercultural, fue promovido el involucramiento de manera activa de los líderes, sabedores y representantes comunitarios dentro de las diferentes fases del proyecto, desde el diseño hasta la socialización de los resultados obtenidos. Con esta participación activa se fomentaron los saberes y la cosmovisión de la presente comunidad, haciendo al mismo tiempo una promoción del diálogo intercultural. Por lo cual, se reconoce a la presente comunidad indígena como una coautora del proceso, y no únicamente como un objeto de estudio.

Consentimiento Informado

El principio del consentimiento informado es fundamental dentro de la investigación que involucra a seres humanos. Dentro del presente proyecto, dado que los participantes son menores

de edad y se trata de una comunidad adversa a la tradicional o urbana como se reconoce y, la cual contiene su propio líder (Gobernador) se establecieron tres tipos de consentimiento:

Consentimiento Líder/Gobernador: Teniendo en cuenta que se trata de una comunidad alterna a la original, a manera de respeto y continuando con el nivel de poder de la presente, se tiene como primera instancia a su gobernante y representante legal, para el cual fue desarrollado un consentimiento informado con la información del proyecto, lo que involucra sus objetivos, metodología e impacto esperado en la población participante, asegurando que la información recolectada será tratada de manera institucional y bajo confidencialidad, resguardando la imagen de los participantes y la divulgación de su identidad. Así mismo, se mencionó y resaltó que cada participante desarrollaría las actividades de manera voluntaria y, en caso de desearlo, sería libre de abandonar el proyecto sin complicaciones o consecuencias. Además, se resaltó que el proyecto no contiene ningún tipo de remuneración económica y no sería distribuido a entidades para uso de su ubicación.

Consentimiento informado de los padres o tutores: Fue entregado un consentimiento informado a los padres/madres o tutores legales de cada niño y niña participante de manera voluntaria. El presente documento incluyó información detallada sobre los objetivos del proyecto, la metodología, los procedimientos de recolección de datos, así como también los beneficios potenciales de su participación. También fue garantizada la confidencialidad y el anonimato, y se le informó a los padres o tutores sobre su derecho a retirar a su hijo/hija del proyecto en cualquier momento, sin que esto conllevara ninguna repercusión. Se utilizó un lenguaje claro y culturalmente apropiado para asegurar que los padres o tutores comprendiesen plenamente la naturaleza de la participación. Se buscó también obtener su consentimiento de

manera libre y voluntaria, brindándoles el tiempo necesario para reflexionar y responder a cualquier inquietud que llegue a surgir.

Asentimiento de los niños y niñas: Además del consentimiento de los padres o tutores, se procuró tener en cuenta el asentimiento de los niños y niñas participantes de manera voluntaria. Este proceso fue adaptado a su edad y nivel de comprensión, explicando de manera sencilla y adecuada los objetivos del proyecto y las actividades en las que estarían involucrados. Se les garantizó que su participación sería completamente voluntaria y que además tendrían la libertad de no participar o interrumpir su participación en cualquier momento, sin que esto tuviese consecuencias negativas. Se buscaría fomentar además un ambiente de confianza, dentro del cual se sintiesen cómodos de poder expresar sus opiniones y expresiones.

Normativa Nacional e Internacional

El presente proyecto, como se menciona anteriormente se encuentra regido por un marco jurídico nacional e internacional, lo que protege los diversos derechos de los pueblos indígenas y además de la infancia, haciendo reconocimiento de la lengua como un patrimonio cultural e inmaterial:

Como nivel principal frente a las normativas establecidas se prioriza la Resolución 008430 de 1993 del Ministerio de Salud la cual establece las normas científicas y éticas para la investigación con los seres humanos en el país de Colombia, haciendo un énfasis especial en la protección de menores de edad y las poblaciones vulnerables. Dentro de su título II, capítulo III De las investigaciones en menores de edad o discapacitados, se clasifica un riesgo mínimo ya que dentro del proyecto se pretende tener una experiencia razonable en donde no se presente un impacto un impacto médico, psicológico, social o educacional contrario a lo que establecen sus normas y costumbres culturales, por el contrario, se pretende profundizar, impactar y potenciar

uno de sus símbolos de comunidad. Con lo cual, se establece una probabilidad de obtener resultados positivos sobre la condición con la cual surge el proyecto a realizar.

Adicional a la resolución anterior como acompañantes a esta se establecen algunos apartados que harán acompañamiento a lo establecido para el presente proyecto establecido en consideración a la población involucrada y su nivel de ciclo vital, tales son:

Constitución política de Colombia (1991): Realiza un reconocimiento a Colombia como un país que es pluriétnico y multicultural, además de garantizar los derechos que son pertenecientes a los pueblos indígenas a la conservación de su identidad, lengua, cultura y autonomía (Artículos, 7, 70 y 330).

Ley 1098 de 2006 (Código de infancia y adolescencia): Por la cual se establece la protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, en donde además se incluye el derecho a la identidad, la participación y al desarrollo de los procesos culturales y educativos que son propios.

Ley 21 de 1991: Por medio de la cual el país de Colombia hace adopción del convenio 169 de la OIT, donde se reconoce el derecho de los pueblos indígenas a la preservación de su cultura, tradiciones, lengua ancestral y formas propias de organización social.

Ley 1381 de 2010 (Ley de Lenguas Nativas): Dentro de la cual se declara a las lenguas nativas como un patrimonio cultural de la Nación y se promueve su protección, revitalización y el uso de estas dentro de los diferentes ámbitos de la vida cotidiana.

Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007): Por la cual se reconoce el derecho a la identidad cultural, lingüística y espiritual de cada persona, además de establecer la necesidad de poder obtener el consentimiento libre, previo e informado para cualquier tipo de acción la cual pueda afectar de cualquier manera a los pueblos indígenas.

Consideraciones Éticas Contextuales

El presente proyecto hace reconocimiento de las prácticas investigativas y de la intervención dentro de los contextos indígenas los cuales requieren de una postura ético-política sensible y situada. Por lo cual, son contempladas algunas acciones para el aseguramiento de una intervención coherente con el contexto comunitario:

Justicia y equidad: Fue promovida la inclusión equitativa de niños y niñas en el grupo de edad designado, garantizando que no se desarrollaría una discriminación ni exclusión por razones de género, origen familiar u otras características. Además de la inclusión de los menores, se presenta la vinculación activa de los mayores y el líder comunitarios, sabedores ancestrales de la comunidad. Por tanto, los beneficios que se buscan en la comunidad infantil es potenciar el sentimiento de orgullo de pertenecer a su comunidad, ser nativo de esta como símbolo patrio, además de recrear el conocimiento antiguo ancestral que poseen, así, como futura generación indígena tendrán en conocimiento pertinente para transmitirlo a futuras generaciones y darla a conocer a las comunidades urbanas en las que puedan llegar a ser partícipes, no solo como ciudadanos hablantes del castellano, sino, también poder llegar a ser transmisores de la lengua ancestral Emberá Chamí.

Respeto por la autonomía, cultura y lengua: A pesar de que los niños y niñas participantes se encuentran en una fase de desarrollo, fue reconocida su capacidad de expresión de opiniones, sentimientos y decisiones en relación con el presente proyecto. Se les brindó la oportunidad de participar de una manera activa dentro de las actividades, asegurando que pudiesen sentirse valorados y escuchados, teniendo en cuenta el desarrollo de las actividades en lengua Emberá Chamí. Por otra parte, fue adoptada una actitud de respeto y sensibilidad hacia la cultura, tradiciones, lengua y cosmovisión del pueblo Indígena Emberá Chamí Karabijua. Se adoptó

además cualquier manera de imposición cultural, etnocentrismo o juicios de valor basados en perspectivas externas. El proyecto se llevó a cabo en un diálogo constante con la comunidad, con el objetivo de poder comprender sus puntos de vista y adaptar las metodologías para que fuesen culturalmente relevantes y significativas. Además, se consultó con el líder comunitario, sabedores ancestrales y autoridades tradicionales para el aseguramiento de que el proyecto llegara a ser pertinente y respetuoso con sus valores y prácticas.

Conflicto de interés: Es necesario establecer que con el presente proyecto no se genera un conflicto de interés con respecto a los derechos de autor, ya que este se desarrolla bajo un enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP) en donde la misma comunidad participa de manera activa durante el desarrollo de las etapas de este, minimizando los riesgos del conflicto de interés, por lo que, la comunidad se asegura de que sus perspectivas y necesidades sean centrales. Además, al mantener una comunicación clara y concisa con la comunidad sobre los objetivos del proyecto, su metodología, la implementación de los datos recolectados y los resultados esperados fue crucial, permitiendo abordar preocupaciones y desacuerdos con los pobladores indígenas.

Así mismo, las estrategias de divulgación acerca de los resultados obtenidos dentro del presente proyecto serán estrictamente tratados bajo las consideraciones éticas establecidas, en primera instancia la comunidad indígena tendrá acceso a la información recolectada y los resultados finales del presente proyecto, dándola a conocer por medio de una estrategia lúdica y entendible para los miembros de esta, además, el producto final que se obtiene del presente proyecto aplicado será dado a conocer a la institución UNAD como garantía del desarrollo del presente plan.

Respeto por la diversidad Cultural: El proceso de investigación fue construido y desarrollado por medio de una perspectiva intercultural, haciendo reconocimiento de las prácticas, lengua, saberes y formas de organización de la Comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua.

Devolución de la Información y Retroalimentación Comunitaria: Fue establecido un compromiso firme con la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua para realizar una devolución con los resultados del proyecto de una manera accesible y comprensible para la misma. Lo que incluirá la presentación de los informes comunitarios, el desarrollo de los talleres de socialización y la evidencia de las actividades elaboradas dentro de la investigación. Así mismo, durante el proceso investigativo, se mantuvo una comunicación abierta y constante con la comunidad, buscando su retroalimentación y ajustando el proyecto según fuesen las necesidades y perspectivas.

Rol del investigador: El investigador adoptó una postura de escucha activa, respeto y de aprendizaje constante. Fue valorada la autoridad y el conocimiento que la comunidad Emberá Chamí Karabijua presenta sobre su propia lengua y cultura. Además, fue evitado en todo momento cualquier actitud de superioridad y/o imposición de las perspectivas del investigador. La transparencia, la honestidad y la responsabilidad guiaron cada etapa del presente proyecto. Adicional, se hizo reconocimiento del territorio indígena como un espacio simbólico y espiritual fundamental para la comunidad en su totalidad, lo cual permitió guiar la planificación y la ejecución del trabajo de campo realizado.

Apropiación Ética: El presente proyecto aplicado de opción de grado será revisado y aprobado por el comité de ética de la Universidad UNAD, garantizando así su conformidad con

los estándares éticos establecidos para la investigación con seres humanos, en particular al trabajar con poblaciones vulnerables como niños y comunidades indígenas.

Cumplir con estas consideraciones éticas no solo constituye un requisito metodológico, sino que también representa un compromiso esencial para realizar una investigación la cual sea respetuosa y significativa, además que contribuya de forma positiva al bienestar y al fortalecimiento de la identidad cultural de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua.

Como adición a lo anteriormente mencionado, es de resaltar que a partir de este marco ético lo que fue buscado fue el tener un impacto positivo teniendo en cuenta y presentes aquellas normativas que deben de regir el presente proyecto que se encuentra enfocado en menores, por lo cual se menciona que los impactos que fueron simbólicos son de transformaciones profundas las cuales no siempre son medidas por medio de cifras, pero que también presentan un nivel de fuerza cultural y emocional de grandeza.

Dentro del presente proyecto, los anteriores impactos que llegan a ser relevantes radican en que estos reparan una herida que ha sido histórica, en el sentido de que la pérdida progresiva de la lengua nativa llega a ser una consecuencia de procesos de exclusión, desplazamiento y colonización cultural. El recuperarla significa el poder sanar la identidad colectiva, restaurar lo que históricamente ha sido negado.

Además, se obtiene una devolución de dignidad y orgullo cultural al implementar un empoderamiento en los niños y niñas dentro del uso de la lengua nativa materna, devolviéndoles la posibilidad de poder sentirse legitimante Emberá Chamí, haciendo una afirmación de que su manera de hablar, pensar y sentir tiene un significado y un valor cultural, lo que les permitirá además reforzar la soberanía cultural al revitalizar su lenguaje nativo, ejerciendo en la comunidad su propio derecho a poder definir su futuro cultural propio, al margen de una

imposición de modelos de derechos occidentales para así poder transformar su comunidad en un lugar simbólico en donde los menores al ser aprendices y posteriormente transmisores de un legado (idioma, costumbres y tradiciones), al ser vistos como una población de vulnerabilidad, los menores desde ahora se convierten en lo que se conoce como guardianes activos de la memoria colectiva de su comunidad.

Es así como a partir de un marco ético y un proyecto aplicado dentro de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua se obtiene una información específica con la cual se desarrolla un plan de análisis de información acorde a la misma, para el cual se considera óptimo el **Análisis temático**, ya que este ofrece:

- Respeto por la cosmovisión indígena: El análisis temático no hace una imposición de categorías rígidas, sino que parte del significado que los participantes dan a sus propias experiencias
- Flexibilidad interpretativa: Permite poder integrar tanto lo verbal como lo simbólico, lo que resulta clave en contextos con oralidad y expresividad cultural
- Aporta a la transformación: Se pueden vincular hallazgos a la intervención misma, haciendo promoción de acciones educativas y comunitarias basadas en las temáticas emergentes.

Con lo anterior, se justifica que el análisis temático es una estrategia adecuada para el presente estudio cualitativo, ya que permite interpretar los significados construidos por los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua en relación con su identidad cultural y su lengua nativa ancestral. Por medio de esta técnica, se encuentra posible recuperar las voces y las expresiones simbólicas del grupo, respetando su cosmovisión, y pudiendo transformar los hallazgos en insumos para la acción comunitaria, pedagógica y psicosocial.

Técnicas para el Tratamiento de la Información

Para poder realizar un análisis y tratamiento de la información recolectada fue necesario en primera instancia dar por finalizado el trabajo de campo y las respectivas observaciones y entrevistas planteadas para dar así paso a las transcripciones que llevaron consigo una clasificación de la información. Esto se basó en la técnica de análisis de contenido que llevó a la creación de categorías de análisis las cuales permitieran observar cómo se construyeron los relatos y los discursos de las personas voluntarias dentro de las actividades y encuentros, así como también la ratificación o las contradicciones que se podrían ver en cada uno de ellos.

Fue utilizado el consentimiento informado en los diferentes rangos de poder, en primera instancia fue diseñado el consentimiento informado para el gobernador de la comunidad indígena, en donde este da su permiso para el desarrollo del presente proyecto aplicado con los niños y niñas voluntarios y además en manejo y utilidad de las imágenes recolectadas; en segunda instancia se diseña un consentimiento y asentimiento informado en donde la madre de familia o tutor y el menor voluntario dan su aprobación y disponibilidad para el plan a desarrollar; dentro de los documentos se deja claridad del propósito del proyecto de grado y la finalidad de este, dando clarificación de que la información recolectada será explícitamente académica y, la identidad de cada persona será tratada con confidencialidad y no será expuesta al público.

Así mismo, dentro de cada actividad desarrollada (actividad lúdica, encuentros con sabedores, rituales ancestrales de la comunidad) se lleva un registro escrito a mano como diario de campo, documentando la participación de cada miembro, así como también se lleva a cabo un registro fotográfico de las actividades con el previo permiso del gobernador de la comunidad indígena. Sin embargo, se menciona que, como proyecto final, la misma comunidad decide

realizar una obra de teatro recreando uno de los mitos indígenas más conocidos en su ancestralidad, para lo cual, el gobernador fija su permiso explícito de que la identidad facial de estos menores sea visible dentro de la recreación de este video con finalidad educativa.

Para que lo anterior se pudiese desarrollar, se tuvo en cuenta el **análisis temático** considerándose de importancia dentro de la investigación cualitativa, teniendo como propósito principal la identificación, organización y descripción de las diversas temáticas recurrentes en los datos (Braun y Clarke, 2006).

Se presenta que el presente análisis temático permite dar un sentido a las diferentes experiencias, significados y realidades que contienen los participantes de la comunidad, además, se desarrolla en algunas fases como lo es la familiarización con los datos, la generación de códigos iniciales y una búsqueda temática, adicional se realiza una revisión de temáticas y definición y denominación de los temas establecidos para así poder elaborar un informe final (Nowell et al., 2017). Para finalizar, se menciona que este análisis presenta una flexibilidad y posibilidad de aplicación dentro de estudios etnográficos, narrativos y comunitarios, en donde la importancia y riqueza de los datos recae en los relatos, entrevistas y una observación participante.

Es así como, dentro del presente proyecto aplicado, el análisis temático presenta una gran importancia debido a que, permite una visibilización de la voz comunitaria en donde se reconocen a los niños y niñas, padres y sabedores el poder de describir el significado de la lengua nativa, sus memorias e identidades que asocian dentro de su uso. Como plantea Braun y Clarke (2012), el análisis temático “no solo organiza los datos, sino que también ofrece una interpretación significativa del contenido”.

Adicional, se detectan barreras y fortalezas dentro de la transmisión lingüística, en donde teniendo en cuenta las entrevistas y los talleres realizados, es posible identificar algunas temáticas como lo es el desarraigo de la lengua nativa dentro de los contextos escolares, la discriminación cultural, el orgullo por su identidad o las diferentes estrategias comunitarias de resistencia.

En tercer lugar, se integra la cosmovisión indígena dentro de la propuesta de intervención en donde las temáticas emergentes posibilitan la construcción de actividades lingüísticas las cuales responden al sentir de la comunidad indígena, en lugar de forzar metodologías externas. Según Fereday y Muir-Cochrane (2006), en análisis temático facilita un “enlace entre los datos empíricos y el marco conceptual del investigador, generando conocimiento aplicable”.

Para finalizar, se apoya la sistematización y la evaluación del proceso en donde al categorizar los cuentos, relatos, cantos, entrevistas y demás actividades, es posible el poder evaluar cómo progresa la percepción que poseen los niños y niñas acerca de su identidad lingüística a través de la intervención.

Análisis y Discusión

Para dar un inicio al presente apartado es mencionado que se tendrá en cuenta un análisis temático, ya que, esta es una estrategia considerada la más adecuada para la intervención, ya que permite poder interpretar los significados construidos por los niños y niñas en relación con la identidad cultural y su lengua nativa ancestral. Por medio de esta técnica, se encuentra posible poder recuperar las voces y las expresiones simbólicas del grupo, respetando su cosmovisión y, pudiendo transformar los hallazgos en insumos para la acción comunitaria, pedagógica y psicosocial.

El presente proyecto de recuperación identitaria a través del fortalecimiento de la lingüística materna nativa ancestral Emberá Chamí en un grupo de niños y niñas se sitúa en un contexto en el que se considera a la lengua como un elemento clave para desarrollar el yo y el nosotros. Según la visión de Charles Taylor (1992), la identidad personal no es algo estático ni independiente, sino que se forma a través del diálogo con los demás y se fundamenta en horizontes de significado compartidos. Con este objetivo, el proyecto tiene como propósito brindar a los niños espacios de conversación cultural donde la lengua ancestral se vuelve un medio para experimentar, reconocerse y reflexionar sobre uno mismo, lo cual les permite determinar quiénes son frente a sí mismos y ante la comunidad.

Al mismo tiempo, la Teoría de la Identidad Social, establecida por Tajfel y Turner (1986), ofrece una perspectiva adicional al enfatizar que las personas también se definen según su pertenencia a grupos sociales. Para los niños y niñas Emberá Chamí, hablar la lengua nativa ancestral no es solo un ejercicio de comunicación, sino también una acción que reafirma su pertenencia al grupo indígena. En contextos intergeneracionales, como el aprendizaje con mayores y sabedores, la utilización del lenguaje robustece las fronteras simbólicas que distinguen al grupo y, a la vez, consolida la cohesión interna.

Desde la perspectiva de la psicología comunitaria, se entiende que la recuperación de una lengua no es simplemente un salvamento del lenguaje, sino un proceso de fortalecimiento cultural. Cuando los niños y niñas revalorizan su lengua, no solo construyen una identidad personal más sólida, fundamentada en el reconocimiento de sus raíces, sino que además fortalecen la identidad colectiva y crean resiliencia cultural ante escenarios de discriminación o pérdida del lenguaje.

Además, también se hace la invitación a pensar en los retos cuando se hace un cruce de dichas perspectivas teóricas. La teoría de Taylor propone que la identidad personal se basa en ser conocido; por lo tanto, es necesario que las instituciones educativas y sociales, así como la comunidad, reconozcan la lengua Emberá Chamí como un componente de importancia de la diversidad cultural. Por otro lado, advierten Tajfel y Turner que la pertenencia a un grupo puede verse afectada por dinámicas de exclusión social. Por lo tanto, el proyecto debe de trabajar no solo en reforzar la cohesión interna, sino también en fomentar un reconocimiento externo de la identidad indígena para prevenir procesos de marginalización.

Así, el fortalecimiento lingüístico nativo ancestral es un proceso complicado que involucra aspectos individuales y sociales de la identidad, por lo que se considera como una forma de recuperación identitaria. Las teorías de Tajfel y Turner, así como las de Taylor, brindan un marco robusto para analizar el modo en que los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua reconstruyen su identidad personal y comunitaria mediante la lengua. Esto confirma que la revitalización lingüística no es únicamente una actividad educativa, sino también una acción que transforma subjetividades y grupos.

Por lo que, teniendo en cuenta las teorías y la metodología aplicadas a este proyecto, se agrega a este apartado un pequeño análisis de las actividades realizadas con los niños y niñas de la presente comunidad indígena, pues, es considerado, que gracias a estas intervenciones se pudo lograr el objetivo principal del presente proyecto.

Análisis Actividades

Para el presente segmento, se tiene en cuenta la importancia de la implementación de actividades integrativas para la recuperación identitaria por medio de la lingüística en el grupo de niños y niñas pertenecientes a la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua, para ello en

primera instancia se tiene en cuenta la repercusión de estas en la comunidad y posterior el impacto de cada actividad.

El lenguaje se trata del principal elemento de la cosmovisión comunitaria, las historias, los mitos y las prácticas espirituales de las comunidades indígenas. Los menores, al no aprender su lengua nativa materna, se presenta una ruptura de la cadena de transmisión intergeneracional, acto el cual pone en riesgo la continuidad de la cultura. Según Fishman (1991), el presentar la revitalización lingüística resulta de importancia para sostener la “ecología cultural” de una comunidad.

La lengua es más que un medio para comunicarse; también es una señal de identidad. Recuperar palabras, canciones y relatos en el idioma de los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua, en su caso, refuerza su sentido de pertenencia y orgullo étnico. Según dice Taylor (1994), el reconocimiento de la identidad resulta ser una necesidad humana básica para el desarrollo de una autoestima positiva.

La lengua Emberá ha sido dejada de lado debido a la prevalencia del español en los medios de comunicación y en las escuelas. Las actividades para la recuperación del lenguaje son ejemplos de resistencia cultural frente a la unificación que trae consigo la globalización y las políticas educativas que favorecen a las lenguas mayoritarias. Skutnabb-Kangas (2000) hace advertencia acerca de que el perder la lengua nativa materna es posible de considerarla de una manera como “genocidio lingüístico” al no generarse espacios de la revitalización.

La intervención ha evidenciado que el aprendizaje en la lengua materna mejora las capacidades cognitivas y la aptitud para aprender otros idiomas. Cummins (2000) indica que el reforzamiento del idioma materno mejora la capacidad académica en lenguas secundarias. Para los menores pertenecientes a la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua, lo anterior señala

que el recuperar su lengua nativa no realiza un obstáculo, al contrario, hace un reforzamiento de su aprendizaje escolar.

Actividades Realizadas

1. “Conociendo la comunidad”: La presente actividad teniendo en cuenta el lenguaje Emberá Chamí podría expresarse o traducirse como “Emberá Jaibé”, lo que traduciría “La gente Emberá”. Para darle desarrollo a la actividad resulta fundamental establecer vínculos de confianza con la comunidad antes de iniciar cualquier proceso de intervención. La presente posibilita que los niños, familias, líderes y sabedores visibilicen al equipo psicosocial como aliados en lugar de intrusos ajenos. El idioma no es únicamente un instrumento de comunicación, sino también un vehículo de identidad, memoria y visión del mundo. Comprender a la comunidad permite comprender cómo la lengua Emberá Chamí se vincula con las prácticas espirituales, los relatos míticos, los cantos, las relaciones entre generaciones y el día a día.

La discriminación cultural, la migración y el hecho de que las personas asistan a la escuela en lengua castellana pueden contribuir a que se pierda la lengua nativa Emberá. “Conociendo a la comunidad” posibilita que sean los niños y sus familias los que identifiquen estas problemáticas, evitando así la imposición de diagnósticos ajenos. Así, la actividad sirve como un espacio de reunión igualitaria donde los niños y niñas pueden comunicarse por medio de juegos, dibujos, palabras o canciones. Esto conecta con la psicología comunitaria, el busca fortalecer la participación como base de los procesos de cambio social (Montero, 2003). Con lo cual, se diseñan actividades lingüísticas que tengan un sentido emocional y cultural para los niños y niñas, basándose en el conocimiento de la comunidad.

2. ¿Quiénes somos?: La actividad facilita que los niños y niñas piensen acerca de sus orígenes, su nombre, raíces y su pertenencia cultural. Cuando es expresado en la lengua Emberá

Chamí, se crea una conexión emocional entre la lengua y su sentido de identidad. Contestar a la pregunta “¿Quiénes somos?” se podría traducir a una expresión Emberá Chamí traducida como “Jaibé Emberá” lo que nos aproximaría de manera directa a “Nosotros los Emberá”. En la lengua nativa logra que los niños y niñas se vinculen con palabras aliadas a su lenguaje nativo ancestral. De este modo, la lengua deja de ser considerada simplemente como un “idioma antiguo” y se transforma en un instrumento dinámico de afirmación cultural. Al compartir sus respuestas dentro del grupo, identifican semejanzas y diferencias, comprendiendo que pertenecen a un “nosotros” cultural. Esto promueve el orgullo colectivo y la solidaridad.

Dentro de la psicología comunitaria, la actividad se llega a relacionar con la pedagogía, ya que, enseña el vocabulario, las expresiones y además categorías culturales en su lengua nativa. Además, toma categorías terapéuticas debido a que llega a sanar algunos sentimientos de vergüenza o de discriminación cultural, haciendo promoción del orgullo y la autoaceptación.

3. ¿Cómo veo mi comunidad?: Para expresar cómo los menores ven a su comunidad como colectivo, se debe de tener en cuenta que al traducir esta pregunta al lenguaje Emberá sonaría “Bia bedé tan ñan Chamí”, lo que en lenguaje castellano traduciría “Cómo miro a mi pueblo pueblo/ mi comunidad? Con esto los niños y niñas se vinculan con su identidad colectiva al reconocer aspectos culturales, sociales y lingüísticos que les permiten sentirse parte de su pueblo Emberá Chamí. La lengua ancestral no es únicamente un medio para comunicarse, sino también un canal para transmitir la cosmovisión y el vínculo con la naturaleza. Cuando los niños y niñas describen su comunidad, a menudo incorporan aspectos del ambiente (como las casas, ríos, montañas, historias y tejidos), lo cual vincula directamente el uso de la lengua con el sentido cultural y territorial. La actividad les brinda voz a los niños y niñas, haciendo posible que sean ellos quienes narren cómo ven su realidad, y no solamente los adultos o líderes. Esto

coincide con la psicología comunitaria, que persigue el involucramiento activo y equitativo de todos los participantes (Montero, 2004).

Las impresiones de los niños hacen posible la identificación de: Elementos positivos que consolidan la identidad. Elementos de riesgo para la pérdida cultural. Esto contribuye a la creación de estrategias pedagógicas más adecuadas dentro del presente proyecto. La actividad “¿Cómo veo mi comunidad? Se puede abordar a través de narraciones, juegos de palabras, dramatizaciones o dibujos, lo que posibilita una aproximación desde un punto de vista culturalmente adecuado y lúdico. Asimismo, emplear el idioma ancestral en esas expresiones es un medio directo de revitalización de la lengua.

Según Tajfel y Turner (1986), la identidad social se fortalece cuando los individuos reconocen los símbolos y valores compartidos de su grupo. Esta actividad fomenta que los niños y niñas compartan su percepción de la comunidad y desarrollen una narrativa colectiva que refuerza su unidad e identidad cultural.

4. Conociendo la historia de la comunidad indígena Emberá Chamí: La historia de la comunidad no solo transmite sucesos del pasado, sino también símbolos, valores y luchas que fortalecen el orgullo en la cultural. Al tener en cuenta que esta lengua no tiene una traducción completa y/o igual al esquema castellano resulta complejo la traducción del mismo, para la presente actividad podría titularse como “Bedeá wërra Emberá Chamí ra jomabía”, expresión la cual en el lenguaje español sonaría como “Aprendiendo la historia del pueblo Emberá Chamí. Escuchar las historias de los ancianos o líderes sobre el origen de la comunidad contribuyente a que los niños se reconozcan como integrantes de un pueblo con profundas raíces. En el momento en que se narra la historia en la lengua nativa, se robustecen las estructuras lingüísticas, palabras y expresiones propias del Emberá Chamí. La historia se transforma en un instrumento para

aprender el idioma, no únicamente como medio de comunicación, sino también como vehículo de cosmovisión y saberes.

La actividad crea espacios de reunión entre los padres, los niños y los sabedores. Promueve además la transmisión oral, que es el método de enseñanza más común en muchas comunidades indígenas. Recuperar la historia propia es una acción de resistencia en situaciones en las que la sociedad dominante y la escuela tradicional han hecho invisibles las lenguas indígenas. Los niños no solamente asimilan sucesos históricos, sino también identifican que su comunidad ha sido un actor principal en procesos de resistencia, resiliencia y producción cultural. Lo anterior robustece su autoestima cultural y los prepara para desempeñar un papel activo en la conservación del idioma y sus costumbres.

5. Aprendiendo las tradiciones culturales de la comunidad: Al realizar una traducción al lenguaje Emberá podría la presente actividad pronunciarse como “Bedeá jomẽ wẽrania Ombára bía” lo que en castellano traduciría “Aprendiendo tradiciones culturales de la comunidad”. La lengua no es únicamente un canal de comunicación, sino que además es el medio para transmitir la cosmovisión indígena. Los niños adquieren vocabulario, expresiones y significados propios de su cultura por medio de juegos, canciones, relatos y prácticas culturales. La presente actividad posibilita que los niños y niñas identifiquen y se sientan orgullosos de sus orígenes, lo que refuerza su sentido de pertenencia y distinción ante contextos externos en los que la cultura y lengua Emberá Chamí tienden a ser invisibilizadas.

La actividad “Aprendiendo mis tradiciones culturales” genera espacios donde los sabedores, mayores y padres transmiten saberes a los niños y niñas. Esto evita la ruptura en la cadena de transmisión cultural, que es una de las principales causas de pérdida de lengua en comunidades indígenas. Los niños, al rescatar tradiciones culturales (como la narración oral, los

juegos ancestrales, la gastronomía y tejidos), no solo aprenden su lengua, sino que además desarrollan capacidades afectivas, sociales y cognitivas basadas en su identidad. Por tanto, la actividad promueve la resistencia cultural ante procesos de discriminación, exclusión o aculturación. En el momento en que los niños y niñas aprenden sobre sus tradiciones, comprenden que su cultura tiene un valor digno de ser conservado y difundido.

6. Actividad final: El mito del agua”: Al ser esta actividad una obra de teatro representada en el lenguaje nativo Emberá Chamí, se titula “Dóbara bía juá nλma”, traduciendo “Obra representada sobre el mito del agua”. La actividad acerca del teatro, posibilidad que los niños y niñas expresen en su idioma materno de manera oral, al interpretar personajes, diálogos y situaciones. Esto fomenta el uso activo del idioma en un entorno significativo, divertido y comunitario. La espiritualidad, los valores y las creencias de la comunidad están reflejadas dentro de la representación acerca del Mito del Agua. Dramatizándolo, los niños y niñas fortalecen su relación con la naturaleza, los espíritus guardianes y el concepto sagrado del agua en la visión del mundo indígena. El teatro, en contraste con los métodos convencionales, fusiona la expresión corporal, el movimiento, la música y la oralidad; esto incentiva a los niños y niñas y favorece su aprendizaje.

En el momento de trabajar de manera grupal, los niños y niñas desarrollan un sentido de comunidad y pertenencia. El retrato de un mito compartido promueve el orgullo identitario y la identificación de orígenes comunes. Tajfel y Turner (1986), a través de su teoría de la identidad social, sostienen que el sentimiento de pertenencia a un grupo potencia la cohesión y la autoestima colectiva. El conocimiento de los ancianos, líderes espirituales y sabios que transmiten el mito en su versión original puede enriquecer la obra. Esto, crea un vínculo entre las generaciones y robustece la transmisión de la cultura.

Con lo anterior, la representación teatral facilita la documentación de los usos del lenguaje durante el proceso de preparación y exposición. Se desempeña como una táctica metodológica de intervención al combinar lo comunitario, lo educativo y lo cultural. Además, como un instrumento de evaluación, permite ver cómo los niños adoptan vocabulario, actitudes y expresiones vinculadas a su lengua y cultura.

Análisis y Discusión

El presente proyecto realiza una exploración acerca de cómo la revitalización lingüística llega a ser un pilar esencial para la recuperación identitaria cultural dentro de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua, teniendo un enfoque en sus niños y niñas.

Es de resaltar en este punto que desde los años 80 y 90, fue el conflicto armado y la explotación territorial lo que forzó el desplazamiento de la presente comunidad indígena, provocando una fragmentación de sus estructuras sociales. Así, el desplazamiento inicio una pérdida profunda del contacto con sus territorios nativos ancestrales, provocando un debilitamiento en los aspectos vitales como su lengua nativa, simbología y tradiciones.

Un proyecto aplicado enfocado en que los niños y niñas indígenas recuperen su identidad por medio del fortalecimiento lingüístico presenta un terreno propicio para el debate y la reflexión teórica. En base a las teorías de Henri Tajfel, John Turner y Charles Taylor, el presente proyecto puede ser comprendido no solamente como una intervención, sino también como un procedimiento que reafirma la cultura y empodera al grupo. Además, el proyecto se ubica en la intersección entre las ciencias sociales críticas, la etnoeducación y la psicología comunitaria. Su relevancia se encuentra en el poder entender que el idioma no es únicamente un medio de comunicación, sino también un eje fundamental para la identidad individual y colectiva. Este

aspecto puede ser examinado además a través de la identidad social de Tajfel y Turner y la identidad personal de Taylor.

Ahora, teniendo en cuenta una relación con las teorías, sosteniendo un vínculo entre lo personal y lo social se destaca, que la discusión y análisis en el presente proyecto se puede articular de manera perfecta con las teorías de la identidad, recordando que la lengua actúa como conexión de unión de lo individual (identidad personal) con lo colectivo (identidad social), de la siguiente manera:

Desde la perspectiva de Charles Taylor (1992):

El empoderamiento de la lengua ancestral Emberá Chamí en los niños y niñas les brinda una “Perspectiva de Significado” única. La lengua no es únicamente un cúmulo de palabras, sino también el medio por el cual se transmiten los mitos, la cosmovisión, los valores y las narrativas de la comunidad. Los niños y niñas construyen su identidad personal al apropiarse de su lengua, en un contexto que les otorga sentido y una base cultural que los resguarda de la confusión que podría surgir del contacto con la cultura dominante. Por ende, el presente proyecto ayuda a que los niños y niñas tengan la capacidad de responder a la pregunta clave que presenta Taylor: “¿Quién soy?” desde un lugar de orgullo y apego cultural.

Además, la identidad personal es formada a través de conversaciones con otros y dentro de contextos de significados comunes. En esta línea, la recuperación de la lengua nativa ancestral Emberá Chamí no se limita a enseñar vocabulario, sino que además busca restablecer un contexto cultural que permita a los niños y niñas comprender quienes son, de dónde provienen y hacia dónde se dirigen. El proyecto implementado apoya la idea de Taylor, que sostiene que la autenticidad identitaria está sujeta a la habilidad de las personas para hacerse con su tradición y reinterpretarla en el presente.

Desde la perspectiva de Tajfel y Turner (1986):

La intervención lingüística es un acto que reafirma la identidad social. Cuando emplean su lengua ancestral, los niños y niñas no solo se reconocen como parte del grupo Emberá Chamí Karabijua, sino que además marcan una diferencia positiva con respecto a otras agrupaciones sociales. Al hacer que la lengua sea visible y valiosa, el presente proyecto promueve un sentido de pertenencia y cohesión que robustece la identidad social de la comunidad en su totalidad. Esta revalorización cultural y lingüística se transforma en un emblema de orgullo colectivo, lo que constituye una herramienta esencial para desarrollar una identidad social positiva y resiliente.

Además, Tajfel y Turner indican que la identidad también se forma a través de la pertenencia a grupos sociales, lo que tiene un impacto en la autoestima colectiva y en las interacciones entre los grupos. Desde este punto de vista, el proyecto tiene como objetivo que los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua fortalezcan su orgullo por ser parte de la comunidad indígena, previniendo procesos de discriminación o estigmatización que se producen cuando se da prioridad a la lengua dominante (castellano) sobre la lengua nativa. Por lo tanto, la práctica del lenguaje de manera colectiva se transforma en un mecanismo para la cohesión de la comunidad y para resistir culturalmente.

Por lo que, teniendo en cuenta lo anterior, lo encontrado en el proyecto y aplicaciones de proyectos anteriores desarrollados en comunidades similares por otros autores, se encuentran algunas similitudes como:

El proyecto da una respuesta a las problemáticas comunes, abordando el desafío generalizado de un desarraigo y pérdida cultural que llegan a enfrentar los pueblos indígenas que han sido desplazados.

Se encuentra una centralidad de la lengua nativa materna, subrayando la gran importancia vital de la lengua nativa materna como un eje central para la preservación de la identidad cultural y además la cohesión comunitaria.

Es resaltado también la participación y el aprendizaje intergeneracional, donde se fomenta de manera activa la participación en la totalidad de la comunidad, haciendo promoción del intercambio de conocimientos entre las diferentes generaciones.

Se tiene una base compartida, en donde la identidad, la pertenencia, el papel de la cultura en el desarrollo humano y la relevancia del lenguaje para la transmisión de conocimientos son ideas que se debaten de manera constante dentro de las ciencias sociales y son las bases del presente proyecto. El estudio de cómo el idioma afecta la identidad individual (Taylor) y colectiva (Tajfel y Turner) es una práctica teórica que se utiliza de manera frecuente en investigaciones sobre la diversidad cultural y psicológica

Existe un contexto de vulnerabilidad, en donde, de manera desafortunada, la situación de la comunidad Indígena Emberá Chamí Karabijua, con su historial de desplazamiento y el peligro de perder su cultura, es una realidad frecuente entre los pueblos indígenas en todo el mundo. El proyecto se encuentra enmarcado dentro de un campo de investigación más extenso que trata la supervivencia cultural y la resiliencia de los grupos minoritarios.

Así mismo, es encontrado un enfoque en la niñez, donde los proyectos de revitalización cultural siempre destacan a los niños y niñas como el futuro de la comunidad. Es aceptado que la niñez se caracteriza como el periodo más adecuado para interiorizar los valores e identidades.

Desde la psicología comunitaria (PC) se menciona que esta sirve como marco teórico, así como también como una posición ética y política, para el análisis del presente proyecto de grado

con la comunidad Emberá Chamí Karabijua. En este marco, la recuperación de la lengua originaria no es simplemente un ejercicio gramatical, sino una restauración histórica y subjetiva.

Así, se puede hablar de un análisis desde la PC de la siguiente manera:

- **Identidad colectiva: El “nosotros” histórico:** Se entiende que la identidad colectiva en los niños Karabijua es el proceso de crear un sentido de comunidad que va más allá del individuo. Es la identificación de una historia común, de un espacio geográfico y de una visión del mundo. El presente proyecto, al trabajar con niños de 8 a 12 años (una etapa en la que se consolida el autoconcepto social), posibilita que la identidad no sea “impuesta” desde afuera (como un estigma colonial) sino “reclamada” desde dentro mediante el conocimiento de sus ancestros.
- **Sentido de pertenencia: Arraigo y territorio:** El niño Embera Chamí siente que su sentido de pertenencia se hace más fuerte cuando nota que sus rasgos, costumbres y lengua son apreciados y tienen un lugar seguro en su entorno. Es ser consciente de que se es “parte de la tierra” y del colectivo Karabijua, lo que funciona como una barrera protectora contra la discriminación externa.
- **Cohesión y tejido social: El puente intergeneracional:** El nivel de consenso y solidaridad dentro de la comunidad se conoce como cohesión. El proyecto funciona como una “aguja” que une el tejido social. Al hacer que los menores interactúen con los mayores (sabedores) para aprender el idioma, se restablece la conexión entre generaciones. La lengua se vuelve el vínculo que conecta a la infancia con la sabiduría de los ancianos, reforzando la confianza y colaboración dentro de la comunidad.
- **Empoderamiento infantil y comunitario (agencia):** Al mencionar primeramente al empoderamiento infantil es de mencionar que los menores dejan de ser meros receptores pasivos

de cultura y se transforman en custodios del idioma. Al hablar su lengua nativa ancestral, adquieren seguridad, autovaloración y habilidad de liderazgo en sus entornos escolares y sociales. Ahora, de acuerdo con el empoderamiento comunitario, la comunidad Karabijua se hace más fuerte al recobrar su autonomía cultural. Determinar qué y cómo enseñar su lengua es un acto de autodeterminación que desafía la hegemonía educativa convencional.

- La lengua ancestral como herramienta psicosocial: Dentro de la PC, el lenguaje no es solamente un medio de comunicación; es una forma de mediación simbólica (Vygotsky) que organiza tanto el pensamiento como las emociones. En primer punto se tiene en cuenta la capacidad cognitiva, donde se tiene en cuenta el llamar al mundo en el idioma Emberá posibilita que los niños comprendan su entorno a partir de categorías propias (como nombres de espíritus, plantas o vínculos con el río) que no se puedan traducir de manera eficaz al castellano. En segundo lugar, se tiene a la función curativa, mencionando que la lengua de los ancestros actúa como un instrumento de resiliencia. Al recuperar la voz propia, se vuelve a tener el poder de contar la historia personal, lo cual facilita el procesamiento de los duelos colectivos y del trauma histórico que resulta del desplazamiento o de un conflicto armado.

Pero ¿Qué es lo que hace único al presente proyecto?, ¿Por qué resulta importante y diferente?

El presente proyecto se diferencia, principalmente, de otros, debido a que no es solamente un ejercicio analítico, sino también una intervención. En tanto que otros estudios solo se dedican a describir el problema, este proyecto pone en marcha, diseña y evalúa estrategias activas, como las actividades de fortalecimiento lingüístico con los sabedores comunitarios. Al tener esta naturaleza aplicada, se transforma en un acto de praxis en el que la acción y la teoría se nutren de manera recíproca.

En una contraposición a los métodos más teóricos, el proyecto se lleva a cabo en un proceso de vida y comunidad, en el que la lengua no es examinada solamente como un símbolo de identidad, sino que también se reactiva en la práctica diaria (diálogos intergeneracionales, cantos, rituales, cuentos, etc.).

Aunque las teorías de Tajfel y Turner y Taylor proporcionan marcos explicativos generales acerca de cómo se forma la identidad, el proyecto aplicado incorpora un aspecto transformador y de resistencia cultural, ya que propone que, recuperar la lengua es una táctica para luchar contra la pérdida cultural e impulsar la continuidad histórica del grupo social.

El emplear un enfoque de Investigación-Acción Participativa (IAP), en el contexto del paradigma sociocrítico, le confiere una particularidad. El proyecto no solamente recopila información, sino que además empodera a la comunidad para liderar su proceso de cambio. Los niños y niñas son considerados agentes activos y los sabedores como los auténticos expertos, lo cual revierte la convencional relación de poder entre el investigador y los sujetos en estudio.

Asimismo, el proyecto no se restringe al individuo o a la colectividad en abstracto, sino que incorpora el aspecto intergeneracional, considerando a los sabedores y a los ancianos como los portadores de la memoria lingüística, lo que transforma al proyecto en una práctica pedagógica decolonial y situada.

Dentro del presente proyecto, en su debate teórico, se tiene la posibilidad de ir más allá de lo habitual al examinar el lenguaje como un elemento que protege la salud mental. En un proyecto de grado en maestría de psicología comunitaria, se puede sostener que el fortalecimiento del lenguaje no solo restaura la identidad, sino que además ayuda a los niños y niñas a tener una mejor autoestima, resiliencia y bienestar emocional, actuando como una vía para prevención de problemáticas de salud mental.

A pesar de que la problemática es común, el contexto resulta ser único. El examen de la historia del desplazamiento de los Emberá Chamí en el departamento del Quindío y su proceso actual de asentamiento en La Vereda La Linda ofrece un grado de especificidad y profundidad que no se da en estudios generales. Esto hace que el análisis llegue a ser más relevante y rico, ya que permite el comprender la manera en la cual el entorno nuevo y el trauma histórico afecta la formación de la identidad.

Resultados

Los resultados del proyecto desarrollado muestran que la táctica de fortalecimiento del idioma nativo ancestral ha generado un efecto positivo y relevante en los niños y niñas de la comunidad Emberá Chamí Karabijua. La intervención, que se sustentó en un enfoque de Investigación- Acción Participativa (IAP), no solo ayudó a los niños y niñas a apropiarse de la lengua nativa, sino que además colaboró con el incremento del sentido de pertenencia y con un claro reforzamiento de la identidad cultural de los menores participantes.

Tabla 10

Categorías de Análisis

Categorías de Análisis planteadas	Subcategorías	Ítems Objeto de Evaluación
Lengua nativa ancestral como un eje de la identidad	Actual uso de la lengua	Dentro de este punto es posible analizar el cómo los niños y niñas y sus familias hacen un reconocimiento y utilidad de su lengua nativa ancestral, además del papel que desarrollan dentro de la construcción de la identidad
	Desarraigo lingüístico	
	Valor simbólico de la lengua	
Memoria cultural y cosmovisión	Relatos, mitos y narraciones	Existe un enfoque en el lenguaje como transmisor de saberes ancestrales y la visión del mundo
	Prácticas rituales	
	Significado del territorio	
Interculturalidad y poder externo	Impacto de la lengua dominante	Es posible analizar cómo las tensiones entre la cultura occidental y la indígena Emberá Chamí contienen influencia en la identidad y
	Experiencias de discriminación	
	Estrategias de resistencia	

Categorías de Análisis planteadas	Subcategorías	Ítems Objeto de Evaluación
Procesos intergeneracionales de transmisión de conocimiento	Rol de sabedores y mayores Prácticas de enseñanza- aprendizaje Valoración de mayores como portadores de la memoria Percepción de los niños y niñas sobre su pertenencia cultural	transmisión lingüística Se puede obtener el diálogo entre los menores y adultos, punto clave dentro de la recuperación identitaria
Niñez, participación y apropiación de la identidad cultural indígena	Actividades lúdico- pedagógicas Motivación y orgullo	Es analizada la voz de los niños y niñas como los protagonistas de la revitalización de la identidad
Prácticas comunitarias de resistencia y fortalecimiento	Estrategias pedagógicas comunitaria Redes de apoyo comunitario Proyectos colectivos	Se evidencia cómo la comunidad en conjunto se moviliza para recuperar su lengua nativa e identidad

Nota. Se tienen presentes las categorías que fueron analizadas dentro de las actividades realizadas en la comunidad y sus participantes.

El desarrollo del presente proyecto acerca de la recuperación identitaria a través del fortalecimiento de la lingüística nativa ancestral en un grupo de niños y niñas pertenecientes a la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua permitió tener la oportunidad de observar avances de significado que son posibles de dividir en tres dimensiones importantes: Comunitario, lingüístico e identitario.

En primera instancia, teniendo en cuenta los términos de la dimensión lingüística, se pudo registrar un aumento en el empleo de vocabulario específico del idioma nativo Emberá

Chamí durante las actividades diarias. La mayoría de los niños y niñas voluntarios en el proyecto demostraron un conocimiento limitado al comienzo del proceso, el cual solo abarcaba algunas expresiones y palabras básicas. No obstante, tras la puesta en marcha de espacios narrativos intergeneracionales, talleres lúdicos y círculos de palabra con los mayores y sabios, se observó una mayor comprensión de conceptos vinculados a la vida comunitaria, los mitos y la naturaleza. Esta mejora se evidenció en la voluntad de los participantes de integrar el idioma nativo ancestral en diálogos espontáneos, juegos, círculos narrativos y demás actividades.

Se puede observar que los niños y niñas empleaban y entendían más la lengua nativa Emberá Chamí, por lo que, los niños y niñas mostraron más confianza para comunicarse en su lengua nativa ancestral con los sabedores y con sus compañeros por medios de la participación en espacios intergeneracionales. Los datos etnográficos mostraron un cambio del uso único del español a la incorporación de palabras y oraciones en Emberá Chamí en sus juegos y conversaciones diarias. Un elemento fundamental que incentivó el uso de la lengua fuera de los contextos formales fue la creación de actividades ilustrativas.

En segundo punto, los resultados mostraron un incremento en el sentido de pertenencia cultural dentro de la dimensión identitaria. Los niños y niñas iniciaron mostrando una manifestación de orgullo por su herencia indígena, esto una vez conocieron historias de sus raíces y ancestralidad, destacando el valor de su lengua y comprendiendo lo importante que es mantenerla como un elemento clave de su identidad colectiva. A lo largo de los círculos de palabra y entrevistas, gran parte de los participantes expresaron que se sentían motivados a aprender el idioma no solo para poder comunicarse, sino también con el objetivo de “no olvidar quiénes somos”. Este descubrimiento concuerda con lo que Fishman (1991) propuso, afirmando

que la revitalización de una lengua está íntimamente relacionada con el fortalecimiento de la identidad.

El reforzamiento del lenguaje sirvió como un catalizador para la restauración de la identidad. Los hallazgos cualitativos, que se basan en observaciones participativas y entrevistas grupales, señalan que los niños y niñas mostraron un orgullo más alto por su herencia cultural. El hecho de participar en danzas tradicionales y talleres de tejido, al tiempo de dialogaban en su lengua materna, fortaleció el sentimiento de pertenencia a la comunidad Emberá Chamí Karabijua. El “guardián de la lengua”, un papel que los niños y niñas asumieron de manera voluntaria fue una representación de su compromiso con la conservación de su cultural y fortaleció su identidad como herederos de un legado ancestral valioso.

En lo que respecta a la dimensión comunitaria, el proyecto llegó a fomentar espacios de diálogo entre las diferentes generaciones, en los cuales los adultos sabedores desempeñaron un papel fundamental en la transmisión de saberes. Este proceso consolidó los lazos intergeneracionales y realzó el aprecio hacia las personas mayores como portadoras de memoria cultural. La comunidad, en términos generales, demostró ser receptiva y activa al participar en acciones colectivas que redefinieron la lengua como un elemento de cohesión social.

La intervención no se restringió a las niñas y los niños. Los hallazgos revelaron que se fortalecieron los vínculos entre los niños y las niñas y los adultos mayores (sabedores) de una generación a otra. Los lugares de aprendizaje se transformaron en espacios de encuentro, donde las narrativas orales y las costumbres culturales que habían dejado de ser continuas a causa del desplazamiento y las presiones externas se revitalizaron. La comunidad en casi su totalidad puso sentirse empoderada al darse cuenta de que su sabiduría ancestral era apreciada y que las

generaciones más jóvenes estaban interesadas en mantenerla. Esto ayudó a que la comunidad renovara su sentido de autonomía y cohesión ante los retos de la aculturación.

Por lo que, el análisis de los testimonios a través del proyecto reveló tres ejes importantes: la preocupación por la pérdida del idioma, el orgullo identitario y la capacidad de adaptación cultural ante el entorno social y escolar externo. Estos hallazgos demuestran que el desarrollo del lenguaje no solo afecta la adquisición de la lengua, sino que también apoya directamente la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de procesos de empoderamiento a nivel comunitario.

Ahora, teniendo en cuenta la Psicología comunitaria se menciona que los resultados obtenidos dentro del presente proyecto con la comunidad Emberá Chamí Karabijua no se examinan solamente como éxitos educativos, sino como cambios en términos psicosociales; para esto, se realizará un análisis con las dimensiones que se tuvieron en cuenta dentro del análisis y discusión, siendo esto:

- **Identidad colectiva:** Se trata de un “nosotros” en común. Cuando los niños recuperan su idioma, dejan de considerarse como individuos aislados en un sistema educativo occidental y pasan a verse como partes de una historia milenaria. El idioma les proporciona un “marco de referencia” excepcional; ya no son solamente “niños”, sino Karabijua, portadores de una cosmovisión que se vive y se nombra.
- **Sentido de pertenencia:** Se entiende como el sentimiento de pertenencia, la identificación con el espacio y la aprobación del grupo (Montero, 2004). La lengua actúa como una puerta de acceso. Si un niño entre 8 y 12 años utiliza palabras ancestrales, siente que “pertenece” auténticamente a la comunidad. Esto disminuye el sentimiento de exclusión y la

alineación que la cultura mayoritaria puede generar en ocasiones, consolida el vínculo emocional con su origen.

- **Cohesión y tejido social:** Dentro del presente proyecto, la recuperación lingüística funciona como un puente entre generaciones. Al hablar la lengua, se repara el tejido social que ha sido dañado por la aculturación: los niños tienen la posibilidad de comunicarse con sus ancianos y sabios (Jaibanás), lo que reactiva la transmisión oral de conocimientos que había quedado interrumpida. Esto vuelve a “pegar” a la comunidad mediante el dialogo.

- **Empoderamiento (empowerment):** En el empoderamiento infantil los menores pasan de ser receptores pasivos de una lengua impuesta a ser “guardianes de la lengua”. Esto mejora su autoestima personal y les proporciona la confianza para expresarse en espacios públicos sin avergonzarse de sus orígenes. Por otra parte, el empoderamiento comunitario deja ver que la comunidad recobra su autonomía cultural. Cuando esta última observa que sus niños hablan el idioma, siente que tiene el poder de decidir sobre su futuro y resistir la desaparición simbólica, lo que le permite consolidar su agencia política ante el estado.

- **La lengua ancestral como herramienta psicosocial:** Desde la perspectiva de la psicología comunitaria, el lenguaje no es únicamente un código de comunicación, sino también un mecanismo de mediación y resistencia. Se tiene presente la resistencia de la cultura, la cual posibilita que el dolor y la esperanza sean nombrados desde sus propias categorías, lo cual ayuda a procesos de curación comunitaria que no se pueden cubrir con el español. Por otra parte, se encuentra la clasificación del mundo, donde se señala que el idioma Emberá posibilita que los niños clasifiquen la naturaleza, las relaciones humanas y la espiritualidad de un modo diferente al occidental, lo que representa una herramienta activa de resistencia contra el colonialismo.

Resultados 1: Triangulación de la información

Fueron detectados progresos relevantes en el proceso de la recuperación identitaria por medio del afianzamiento lingüístico ancestral, gracias a la triangulación de la información adquirida a través de: entrevistas con adultos sabedores, talleres participativos con los niños y niñas, y la observación activa al interior de la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua.

Primero, se demostró que los niños y niñas participantes poseían un entendimiento fragmentado de su lengua nativa ancestral, limitado a vocabulario básico y algunas expresiones cotidianas. No obstante, después de poner en marcha las actividades estructuradas educativas y recreativas- como los juegos de identificación tradicionales lengua Emberá Chamí, narración de mitos y demás- fue posible identificar un incremento en la utilización espontánea de términos propios del idioma en las interacciones cotidianas, sobre todo en los momentos colectivos de aprendizaje y juego.

Recuperación identitaria- Círculos de palabra

Tabla 11

Círculos de Palabra

Categorías de análisis	Principales hallazgos	Evidencias	Impacto en la recuperación identitaria
Conocimientos previos de la lengua nativa	Los niños y niñas hacen un pequeño reconocimiento de algunas palabras (saludos y elementos),	“hoy aprendí a decir agua (<i>bedea</i>) – Menor de 10 años.	Es posible identificar algunas bases lingüísticas las cuales pueden ser fortalecidas, por lo

Categorías de análisis	Principales hallazgos	Evidencias	Impacto en la recuperación identitaria
Interés y motivación de los menores voluntarios	<p>sin embargo, presentan algunas dificultades para la construcción de frases completas.</p> <p>Se presenta una participación constante y una animación dentro de la escucha en los círculos de palabra de los ancianos y sabedores; los niños y niñas muestran su curiosidad por poder aprender palabras nuevas para luego repetirlas de manera constante.</p>	<p>Recopilación de cantos en lengua nativa Emberá los cuales fueron enseñados por los sabedores.</p>	<p>que se puede evitar la pérdida total de la lengua nativa</p> <p>Es desarrollado un sentido de orgullo y pertenencia, incentivando el vínculo emocional con la lengua nativa ancestral.</p>
Transmisión cultural	Los ancianos y	Narración de	Es confirmado el

Categorías de análisis	Principales hallazgos	Evidencias	Impacto en la recuperación identitaria
Interacción intergeneracional	<p>adultos sabedores realizan una transmisión de relatos acerca de la naturaleza, los elementos y el poder de su entorno natural.</p> <p>Los niños y niñas hacen demostraciones de respeto y atención por los mayores y sus transmisiones de conocimiento; es posible percibir además una cercanía y de valoración por su rol en la comunidad.</p>	<p>pequeños fragmentos del mito del río y de los espíritus protectores.</p> <p>Se obtiene un silencio absoluto dentro de las narraciones y las expresiones de gratitud por los relatos de los sabedores.</p>	<p>territorio como un espacio de identidad y además sagrado, permitiendo un fortalecimiento del tejido cultural.</p> <p>Es reconstruido el valor del adulto sabedor como un portador de la memoria nativa cultural y además lingüística.</p>
Práctica lingüística nativa ancestral.	<p>Son incorporadas didácticas de repetición,</p>	<p>Desarrollo de juego de roles: representar algunos animales de</p>	<p>Es promovida la oralidad activa y se facilita el aprendizaje</p>

Categorías de análisis	Principales hallazgos	Evidencias	Impacto en la recuperación identitaria
Reflexión sobre la identidad cultural indígena	<p>dramatizaciones con vocabulario en la lengua nativa ancestral.</p> <p>Los niños y niñas dan a conocer su nivel de orgullo al poder reconocerse como Indígenas Emberá Chamí y poder diferenciar su cultura e historia de la occidental o mayoritaria.</p>	<p>significado mencionándolos en lengua Emberá Chamí.</p> <p>“Entonces nosotros podemos hablar en una lengua diferente solo por ser indígenas” – Expresión de una menor de 9 años.</p>	<p>vivencial de la lengua nativa ancestral.</p> <p>Se fomenta el fortalecimiento a la autoevaluación y además el reconocimiento de la diferencia cultural como una riqueza de la comunidad.</p>

Nota. El contenido hace referencia a lo observado y obtenido dentro del desarrollo del proyecto y las actividades establecidas.

Además, los adultos sabedores subrayaron que la participación entre generaciones ayudó a reanimar costumbres culturales que corrían el peligro de desarraigo, como los cuentos de mitos y leyendas míticas, oraciones y expresiones rituales relacionadas con el territorio. Los adultos

mayores indicaron que los niños y niñas iniciaron a poseer un mayor interés evidente por entender el sentido espiritual de las palabras y por indagar acerca de sus aplicaciones en contextos culturales particulares, lo cual es una señal de apropiación identitaria.

Por último, la observación participante demostró que emplear el idioma en contextos comunitarios -círculos de palabra, reuniones y actividades (como la dramatización sobre el mito del agua, como proyecto final)- contribuyó a una cohesión más fuerte entre los miembros del grupo y a un sentido de pertenencia más sólido. La revalorización cultural, en la que los símbolos, las prácticas comunitarias y las narrativas adquirieron un nuevo significado para los niños y niñas y sus familias, fue el espacio de la recuperación lingüística, que no se restringió a lo pedagógico.

Con lo anterior, se pudo confirmar que el fortalecimiento de la lengua ancestral no solo benefició el aprendizaje del idioma, sino que además ayudó a construir identidad, a transmitir conocimientos entre generaciones y a empoderar culturalmente a la comunidad. Estos descubrimientos indican que, en la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua, el idioma nativo sirve no solo como un medio de comunicación, sino también como un eje articulador de memoria, pertenencia y resistencia cultural.

Resultados 2: Objetivos

El dar un desarrollo al presente proyecto logró tener desarrollos significativos dentro del proceso de la recuperación identitaria dentro del grupo de niños y niñas voluntarios pertenecientes a la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua por medio del fortalecimiento de su lengua nativa ancestral.

Teniendo en cuenta el primer objetivo específico, fue posible determinar el grado de conocimiento previo que la población infantil tenía sobre la lengua nativa materna. Se observó

que la mayor parte de los niños identificaban palabras individuales, particularmente las relaciones con elementos naturales, los saludos diarios y ciertos nombres propios; sin embargo, tenían problemas para formular oraciones completas o mantener diálogos en su lengua nativa materna. Este diagnóstico inicial posibilitó identificar que existe una ruptura en la transmisión lingüística entre generaciones, lo que confirma la necesidad de llevar a cabo procesos de revitalización desde la infancia.

Con respecto al segundo objetivo específico, se elaboraron y pusieron en marcha tácticas pedagógicas, culturales y participativas que promovieron el empleo diario del idioma nativo Emberá Chamí. Entre las actividades lúdicas se incluyen juegos tradicionales, narración de mitos y una representación teatral del mito del agua, que combinaron métodos vivenciales con la oralidad ancestral. La implicación activa de los adultos con conocimientos fortaleció la legitimidad cultural del proceso, lo que hizo más sencillo que los niños tomaran el aprendizaje con un mayor orgullo identitario y motivación. Se demostró que estas tácticas no solamente mejoraron el vocabulario y la fluidez de los niños y niñas en su lengua materna, sino que además promovieron la asimilación de valores comunitarios y expresiones culturales vinculadas a la cosmovisión Emberá.

Teniendo presente el tercer objetivo específico, se establecieron espacios de aprendizaje intergeneracionales donde los adultos mayores compartieron sus conocimientos mediante prácticas comunitarias, relatos orales, rituales y tejidos. Estas reuniones fomentaron un diálogo de conocimientos que posibilitó que los niños y niñas identificaran a los adultos sabedores como figuras de autoridad cultural. Además, al crear un lugar de encuentro en el que la lengua nativa materna actuó como puente entre generaciones, ayudaron a fortalecer los lazos comunitarios y a valorar la identidad colectiva y la cohesión social.

En términos generales, el proyecto logró su meta principal u objetivo general al promover procesos de reconstrucción y consolidación de la identidad en los niños y niñas Emberá Chamí Karabijua. A pesar de que no se puede asegurar una recuperación total del idioma, sí se observó un cambio relevante en la actitud de los niños hacia su cultura, el cual se manifestó en el orgullo por pertenecer a ella, la curiosidad por seguir aprendiendo su lengua y la incorporación de prácticas lingüísticas en sus interacciones diarias. Estos hallazgos corroboran que revitalizar la lengua es un método eficaz para restaurar procesos identitarios y que, si se realiza durante la infancia, garantiza una mayor sostenibilidad en el largo plazo.

Resultados 3: Discusión

Primero, las actividades diagnósticas revelaron, como ya se ha mencionado, que la mayor parte de los niños y niñas poseían un conocimiento parcial y fragmentado de la lengua nativa Emberá Chamí, restringido a expresiones cotidianas, saludos o palabras sueltas, mientras que el español era su idioma predominante en las interacciones con la familia y en los contextos escolares. Según Fishman (1991), las lenguas en peligro de desarraigo sufren un proceso de desplazamiento lingüístico, lo cual fue corroborado por este descubrimiento.

Posterior, la utilización de tácticas pedagógicas y culturales que fomentan la participación, como talleres de narración oral, juegos en lengua nativa y la representación teatral de “El mito del agua”, permitió que los niños y las niñas adoptaran nuevas expresiones lingüísticas y valoraran su lengua como un componente esencial de su identidad cultural. Estas dinámicas propiciaron un aprendizaje que fue lúdico, significativo y próximo a su cosmovisión.

Además, el establecimiento de espacios intergeneracionales para aprender consolidó el vínculo entre adultos sabedores y los niños y niñas. Los ancianos compartieron historias, mitos y costumbres culturales en su lengua nativa. Esto no solo facilitó el renacer lingüístico, sino que

también permitió que los ancianos fueran reconocidos como custodios de la tradición oral y portadores de memoria. Así, se estableció un diálogo de deberes que fortaleció el orgullo identitario y el sentido de pertenencia en los niños y niñas que participaron.

El proyecto demostró, desde un punto de vista comunitario, que la lengua Emberá Chamí fue cada vez más valorada en las dinámicas sociales. Los niños y niñas y sus familias mostraron más voluntad para utilizar expresiones en su lengua nativa ancestral en situaciones diarias, lo cual marca un progreso hacia la resistencia cultural y la resiliencia de la comunidad.

Figura 12

Simbología Sagrada Emberá Chamí



Nota. Conexión y clasificación de los elementos sagrados de la comunidad Emberá Chamí.

Para terminar, se enfatiza que el restablecimiento o recuperación de la identidad no puede ser visto como un resultado completo, sino como un proceso constante y colectivo que necesita que las prácticas educativas interculturales se mantengan, así como el apoyo institucional y la dedicación comunitaria para asegurar la transmisión de la lengua nativa ancestral entre las generaciones.

Territorio y Territorialidad

El presente proyecto de grado logró poder demostrar progresos importantes en la recuperación de la identidad de los niños y niñas de la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua, por medio del fortalecimiento de la lengua nativa ancestral y su relación con el territorio.

Los hallazgos indicaron que la territorialidad fue un elemento crucial en el proceso de recuperación de la identidad. El trabajo pedagógico no solo se llevó a cabo en entornos escolares, sino también en espacios que tienen un gran significado para la comunidad: el lugar de cultivo, la quebrada, los fogones comunitarios y el hogar de los ancianos sabedores. Esto permitió que el aprendizaje de la lengua nativa estuviera relacionado con la experiencia vivida en el territorio, fortaleciendo en los niños y niñas la comprensión de que la lengua no es solamente comunicación, sino también una manera de nombrar, interpretar y habitar el mundo.

La memoria cultural colectiva se vio fortalecida por la interacción intergeneracional entre los adultos y ancianos sabedores y los niños y niñas. Las historias sobre el agua, la montaña y los animales circundantes no solamente enriquecieron el vocabulario, sino que también reconfiguraron el territorio como un lugar sagrado y de pertenencia, vinculado de manera directa con la identidad colectiva. Este procedimiento concuerda con los que Bustos Velazco y Molina (2012) proponen, que es concebir el territorio como una totalidad compuesta por elementos culturales, simbólicos y sociales.

El fortalecimiento del sentido de orgullo en cuanto a la identidad fue otro resultado de importancia. En el momento en que los niños y niñas se expresan en su lengua nativa materna y reconocen en ella la voz de sus antepasados, demostraron un interés más alto por aprenderla y compartirla, venciendo parcialmente el miedo y la vergüenza que previamente sentían al

utilizarla fuera de su hogar. Lo que Fishman (1991) indica, acerca de la revitalización de la lengua es asimismo un proceso de reconstrucción de la autoestima cultural, se refleja en este descubrimiento.

Por lo que, el dominio del idioma nativo ancestral en relación con el territorio posibilitó que los niños y niñas desarrollaran un sentido de territorialidad simbólica, es decir, una conexión emocional, cultural y espiritual con su espacio comunitario. No es solamente de vivir en el entorno físico, sino también de identificarlo, denominarlo y reinterpretarlo desde su cosmovisión propia cultural y lingüística.

Con lo anterior es posible recalcar que el presente proyecto no solo obtuvo los logros esperados dentro de los avances lingüísticos esperados en los niños y niñas, sino que además logró contribuir a una reconstrucción de la identidad y la pertenencia territorial propia, dando a entender que poseer una recuperación lingüística, implica en el mismo momento, el poder recuperar la estrecha relación que es de poseer con el territorio nativo y la memoria ancestral indígena que se habita.

Hallazgos en Producto

Teniendo en cuenta los productos que se obtuvieron, el proyecto produjo:

- Una producción de vocabulario y expresiones elementales en el idioma indígena nativo Emberá Chami, organizado a partir de los talleres y las narraciones con los adultos y ancianos sabedores.
- Actividades educativas comunitarias que incluyen encuentros recreativos, canciones y relatos recabados a lo largo del proceso, diseñadas para implementarse como recurso de apoyo para la continuidad de la educación en lengua nativa ancestral.

- Registros fotográficos de las actividades intergeneracionales, teniendo una memoria cultural para posibles futuras actividades y/o encuentros comunitarios con la misma comunidad o una diversa.
- Elaboración de una obra teatral comunitaria infantil centrada en el mito del agua, dentro de la cual los niños y niñas participes voluntarios dieron a conocer sus expresiones aprendidas de la lengua nativa ancestral, lo que produjo un producto artístico y además cultural el cual simboliza una integración entre la identidad, la tradición, el trabajo en equipo y una participación comunitaria infantil.

Conclusiones

El presente proyecto, orientado en la recuperación de la identidad mediante el fortalecimiento de la lengua nativa ancestral en un grupo de niños y niñas de la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua, permitió identificar la íntima conexión entre cultura, lengua e identidad. Se demostró que la revitalización lingüística, a través de diferentes métodos pedagógicos, participativos e intergeneracionales aplicados, es no solo un proceso de aprendizaje, sino también una acción de resistencia cultural y reafirmación comunitaria.

El proyecto demuestra que el idioma Emberá Chamí es mucho más que un simple código de comunicación. Es el acopio de la cosmovisión, los saberes ancestrales y la historia. El proyecto les brindó a los niños y niñas una herramienta esencial para desarrollar una identidad fuerte y orgullosa, lo cual funciona como un elemento protector frente a los retos del desarraigo y la aculturación. Por lo tanto, la revitalización de una lengua es un acto de resistencia a nivel cultural y de resiliencia en conjunto. Por lo cual, se puede mencionar un:

Impacto psicosocial y comunitario del fortalecimiento lingüístico: El fortalecimiento de la lengua ancestral en los niños y niñas no es simplemente un ejercicio gramatical o académico; es una intervención psicosocial profunda que renueva el tejido comunitario desde su raíz más íntima: el lenguaje

Los impactos reunidos en dos dimensiones se pueden clasificar en:

Impacto psicosocial: Fortalecimiento del “yo” colectivo: La transición de la infancia a la adultez (teniendo en cuenta que dentro de esta cultura los ciclos vitales son diversos al ciclo vital de la cultura occidental), es una etapa crucial para el desarrollo del autoconcepto. Disminución de la “Vergüenza étnica”: numerosos niños que se encuentran en situaciones de contacto con la ciudad occidental padecen de alineación. Cuando se valida la lengua, se lucha contra el estigma

de inferioridad que ha sido impuesto por la cultura dominante, convirtiendo la vergüenza en orgullo por ser parte de ella. Autoconfianza y seguridad: De acuerdo con la teoría de la identidad social (Tajfel), al aumentar el estatus del “endogrupo” (su comunidad), el niño o niña mejora su autoestima personal. Un menor que se siente orgullo de sus raíces tiene una mayor resiliencia cultural. Desarrollo de la percepción y cosmovisión: La lengua Emberá no solamente designa objetos, sino también relaciones (con el agua, los espíritus, la tierra). Lo que se entiende aquí por impacto psicosocial es la apertura mental a un pensamiento no lineal, lo cual les posibilita entender su realidad desde diversas perspectivas.

Impacto comunitario: La rearticulación del tejido social: El fortalecimiento lingüístico funciona como un pegamiento que une los componentes de la comunidad que han intentado dividir la modernidad y el conflicto. Recuperación del diálogo intergeneracional: este es, tal como se ve, el efecto más poderoso. Se achica el espacio entre los mayores y jaibanás (sabios) y las generaciones más jóvenes. Cuando se habla la misma lengua, es posible que el saber ancestral (historia, medicina, leyes propias) fluya de nuevo y no queden los ancianos sabedores aislados en el silencio. Soberanía y autonomía (perspectiva decolonial): Una comunidad que vuelve a adquirir su idioma también recupera su habilidad para representarse a sí misma. El impacto en la comunidad es de carácter político. El idioma actúa como un “escudo cultural” contra la aculturación y posibilita que la comunidad se estructure según sus propias condiciones. Cohesión territorial: Según los Emberá Chamí, la lengua está asociada con el territorio. Consolidar la lingüística en los niños garantiza que la conexión con la tierra sea no solo física, sino también simbólica. El niño que llama a su territorio con el nombre de su lengua nativa tiene un mayor compromiso con su protección y defensa.

La comunicación no es solamente la transmisión de datos, sino un acto de mediación cultural que sana heridas del pasado, como demuestra el presente proyecto desde la psicología comunitaria. El empoderamiento lingüístico se transforma en un instrumento de salud mental colectiva ya que evita el desarraigo, que es uno de los factores primordiales del sentido de vida perdido y la depresión en jóvenes indígenas.

Se pudo determinar que los niños y las niñas tienen un saber fragmentado de la lengua ancestral, debido a la preponderancia del español en los ámbitos sociales y escolares. No obstante, el interés y la voluntad que se mostraron a lo largo de las actividades evidenciaron que los niños y niñas son un punto de partida estratégico para la restauración cultural, debido a que ellos son los encargados de asegurar la permanencia del idioma y, por ende, de la memoria colectiva. Con lo anterior, fue posible determinar:

El rol de la infancia indígena como sujeto activo y comunitario: En el contexto de la psicología comunitaria y los enfoques decoloniales, a los niños y niñas indígenas se les deja de considerar “objetos de protección” o “individuos en desarrollo” para ser identificados como sujetos históricos activos. Dentro del caso de la comunidad Emberá Chamí Karabijua, el fortalecimiento lingüístico convierte al rol de la infancia en:

El niño como “guardián y semilla” de la memoria: según la visión de Zemelman (2011), el individuo se forma a partir de su capacidad para influir en su propia realidad. Los niños de 8 a 12 años, al recuperar su lengua, no se comportan como meros receptores pasivos, sino como agentes de resistencia cultural. Rol activo: se transforman en los custodios de los conocimientos que los ancianos (jaibanás) ya no tienen la capacidad de transmitir a una agencia que solo habla el castellano. Impacto: Garantizan que el pueblo Emberá continúe existiendo. Si no hay niños

que hablen el idioma, la cultura se transforma en un objeto de museo; si hay niños que lo hablan, la cultura es una fuerza viva.

Dinamizador del diálogo intergeneracional: la niñez funciona como el motor que activa a los adultos y a los ancianos. Efecto espejo: el adulto se siente legitimado para enseñar cuando el niño muestra orgullo e interés por aprender la lingüística ancestral. Esto quiebra la jerarquía colonial, en la que lo “moderno” (el joven que solo habla castellano) echa afuera lo “ancestral”. Mediación cultural: el niño se transforma en un puente que vuelve a conectar a los ancianos con la vida diaria de la comunidad, dándole nueva vida a lugares de encuentro como los rituales.

Traductor y mediador de mundos: Estos niños, debido a su edad (entre 8 y 12 años), pasan de manera continua entre el resguardo y la escuela formal (la occidental). Agente político: cuando el niño posee la lengua nativa ancestral, realiza una mediación cultural crítica. Es capaz de interpretar el mundo exterior a partir de sus propios códigos, evitando la asimilación completa. Protección del territorio: la teoría de la identidad social (Tajfel y Turner) sostiene que, al consolidar su identidad grupal, el niño se enfrenta al “exogrupo” (la sociedad mayoritaria) no desde una posición sumisa, sino desde una digna alteridad. Designa su territorio, sus ríos y sus plantas en su idioma; este es el primer paso para la defensa política de la tierra.

Agente de salud mental comunitaria: la niñez activa fomenta lo que en la psicología comunitaria se conoce como “buen vivir” (Sumak Kawsay). Sentido de pertenencia: un niño que tiene claridad sobre su identidad y sus orígenes es menos propenso a experimentar procesos de desarraigo o anomia social. Liderazgo inicial: El proyecto de restablecimiento lingüístico habilita a los niños para que desempeñen papeles de liderazgo en eventos comunitarios y culturales, lo cual los prepara para convertirse en los futuros administradores de su propia autonomía.

Así, dentro del presente proyecto, la niñez indígena en el “futuro” de la comunidad; es el presente que asegura que haya un futuro. Su función es la de un nudo esencial que une el conocimiento milenario con las oportunidades de subsistencia en el siglo XXI.

Una de las conclusiones más relevantes es que el modelo de intervención, fundamentado en la implicación activa de los líderes y sabedores comunitarios, fortaleció a toda la comunidad. Los adultos mayores se sintieron apreciados al percatarse de que su conocimiento era fundamental para educar a las nuevas generaciones. Esto no solo volvió a activar el tejido social, sino que además garantizó que la transmisión oral del conocimiento, esencial para subsistencia de la cultura Emberá Chamí Karabijua, siguiera su curso.

Además, las actividades culturales y de enseñanza que se desarrollaron con la colaboración de los adultos y ancianos sabedores de la comunidad crearon un espacio para el diálogo intergeneracional, donde se compartieron mitos, maneras de expresión lingüística, rituales y algunos cantos. Este procedimiento consolidó no solamente las habilidades de comunicación en la lengua originaria, sino también la apreciación del patrimonio cultural, lo que a su vez reforzó el sentido de pertenencia de los participantes.

El proyecto logró tener un éxito gracias a que se centró en un enfoque aplicado y contextualizado, lo cual lo distanció de los modelos educativos convencionales. La intervención hizo que aprender la lengua fuera una experiencia significativa y vivida al emplear actividades relevantes desde el punto de vista cultural, como contar cuentos, mitos y leyendas oralmente, danzar y tejer chaquiras. Esto evidencia que la etnoeducación solo es eficaz si emplea y reconoce los métodos propios de cada cultura.

Otro hallazgo de importancia fue que no se puede concebir el fortalecimiento lingüístico como un fenómeno aislado, sino que debe considerarse dentro de una red completa de prácticas

identitarias que comprenden la espiritualidad, la comunidad, el territorio y el arte. En esta línea, el proyecto demostró que para recuperar la identidad es necesario un enfoque integral que tenga en cuenta la complejidad cultural de la comunidad.

Con lo cual, se determina que la psicología comunitaria, desde una perspectiva crítica y participativa, brinda útiles herramientas metodológicas para un cambio social y cultural, puesto que posibilita el empoderamiento colectivo y la visibilidad de conocimientos propios. La iniciativa establece fundamentos para los futuros proyectos que no solamente fomenten la revitalización del lenguaje, sino también la protección del territorio, la interculturalidad y el fortalecimiento de procesos educativos propios que aborden las realidades y exigencias de la comunidad indígena Emberá Chamí Karabijua. Además, teniendo en cuenta a la psicología comunitaria y los aportes, el presente proyecto logra:

Aportes del proyecto a la psicología comunitaria: El presente proyecto orientado a la recuperación de la lengua ancestral en niños y niñas Emberá Chamí Karabijua es una práctica esencial para la psicología comunitaria (PC), sobre todo en contextos de América Latina. Sus contribuciones no son únicamente pedagógicas, sino que también tienen un profundo impacto político y transformador.

Fortalecimiento de la identidad social y el “endogrupo”: El proyecto tiene un impacto directo en el autoconcepto del niño, según la teoría de Tajfel y Turner. Contribución: La “categoría social” se modifica cuando la lengua se fortalece. Los niños dejan de verse a sí mismos desde la escasez o la marginalidad (imágenes impuestas por la colonialidad) y comienzan a identificarse con un grupo interno que tiene una riqueza epistemológica única.

Impacto en la psicología comunitaria: Establece un cimiento de autoestima colectiva, el cual es

el motor fundamental para cualquier proceso futuro de autogestión y resistencia a nivel comunitario.

El lenguaje como “vehículo de reconocimiento” (Taylor): La identidad se forma a partir del diálogo, según Charles Taylor. Contribución: La recuperación del lenguaje hace posible que el niño sea “reconocido” por sus mayores y su comunidad en su lengua materna. Esto sana la herida del “no reconocimiento” o el “reconocimiento distorsionado” que ha padecido la población indígena a lo largo de la historia. Impacto en la psicología comunitaria: la lengua actúa como el mejor instrumento de mediación cultural, lo que posibilita que el niño se sienta un interlocutor válido dentro y fuera del resguardo.

Constitución del sujeto histórico (Zemelman): El proyecto no solamente enseña vocabulario, sino también una perspectiva del mundo. Como diría Zemelman, consiste en pensar el presente desde la perspectiva de un sujeto. Contribución: el español no tiene categorías de tiempo, espacio y relación con el medioambiente, que sí existen en la lengua Emberá. Al recuperar estas categorías, los niños se convierten en sujetos históricos que pueden contar su propia realidad sin necesidad de recurrir a narrativas ajenas. Impacto en la psicología comunitaria: promueve la agencia. Un niño que habla su idioma es un individuo capaz de expresar sus derechos y necesidades desde su propia cosmovisión, lo cual constituye el fundamento de la autonomía a nivel comunitario.

Justicia epistémica y decolonialidad: El proyecto es una acción decolonial del conocimiento. Contribución: Reta la supremacía del español como el único idioma de “progreso” y “conocimiento”. Valida el conocimiento de los ancestros como un saber que tiene validez en la vida. Impacto en la psicología comunitaria: Contribuye al concepto de ecología de saberes, según

lo define la PC. El psicólogo comunitario no va a “alfabetizar” en el sentido occidental, sino que ayuda a la comunidad a recuperar sus códigos de comunicación propios.

Prevención de la alineación y el desarraigo: Durante el periodo de 8 a 12 años, los niños están fortaleciendo su sentido de pertenencia. Contribución: la lingüística ancestral funcional como una especie de salvaguarda frente al desarraigo que la educación formal estandarizada tiende a causar. Previene que el niño se avergüence de su procedencia (anomia cultural). Impacto en la psicología comunitaria: Actúa como una estrategia de salud mental preventiva a nivel comunitario, al disminuir los peligros de ser excluido socialmente y al robustecer el tejido intergeneracional (la relación entre los adultos mayores y los niños).

Con lo anterior, el proyecto permite establecer una conclusión inequívoca: la recuperación de la identidad es un proceso el cual necesita una perspectiva integral que considere a la lengua como el eje central de la cultura. Los hallazgos no solamente brindan un modelo de intervención que puede ser repetido, sino que además confirman la importancia de continuar invirtiendo en el resguardo de las lenguas nativas como una táctica fundamental para la justicia social y la supervivencia cultural de las comunidades indígenas.

Bibliografía

- Arango Ochoa, R., y Sánchez Gutiérrez, E. (2004). *Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio: población, cultura y territorio: bases para el fortalecimiento social y económico de los pueblos indígenas / Raúl Arango Ochoa, Enrique Sánchez Gutiérrez*. Departamento Nacional de Planeación. Obtenido de:
https://descubridor.banrepcultural.org/permalink/57BDLRDC_INST/2b09q5/alma991003014409707486
- Barrett, M. (2000). *The development of national identity in childhood and adolescence*.
https://www.researchgate.net/publication/30930030_The_development_of_national_identity_in_childhood_and_adolescence
- Becerra, L.A., y Leguizamón, A. K. (2020). *Cuerpos de silencio. Reportaje escrito*. Obtenido de:
<https://repository.urosario.edu.co/bitstreams/8e1f2e3c-1834-4d43-828d-0f0d40adfe07/download>
- Braun, V., y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3 (2). pp. 77-101. ISSN 1478-0887. Obtenido de:
<https://psychology.ukzn.ac.za/?mdocs-file=1176>
- Braun, V., y Clarke, V. (2012). *Thematic analysis*. In H. Cooper (Ed.), *APA handbook of research methods in psychology* (pp. 57–71). APA. Obtenido de:
https://www.researchgate.net/publication/269930410_Thematic_analysis
- Bustos Velazco, E. H., y Molina Andrade, A. (2012). *El concepto de territorio: una totalidad o una idea a partir de lo multicultural*. Obtenido de:
https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2639/ev.2639.pdf

- Centro Nacional de Memoria Histórica-Organización Nacional Indígena de Colombia (2019),
Tiempos de vida y muerte: memorias y luchas de los Pueblos Indígenas en Colombia,
Bogotá, CNMH-ONIC. Obtenido de: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/02/tiempos-de-vida-y-muerte.pdf>
- CIOMS. (2016). Pautas éticas internacionales para la investigación relacionada con la salud con seres humanos. Obtenido de: https://cioms.ch/wp-content/uploads/2017/12/CIOMS-EthicalGuideline_SP_INTERIOR-FINAL.pdf
- COLPSIC. (2019). Manual deontológico y bioético del psicólogo. *Séptima versión*. Obtenido de: <https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2021/07/Acuerdo-Nº-17-de-mayo-del-2019.pdf>
- Congreso de la república. (1991). Ley 21. *Adopción del convenio 169 de la OIT*. Obtenido de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=37032>
- Congreso de la república. (2010). Ley 1381. *Ley de lenguas nativa*. Obtenido de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=38741#:~:text=Los%20hablantes%20de%20lengua%20nativa,culturales%20y%20religiosas%2C%20entre%20otras.>
- Constitución Política de Colombia. (1991). Artículos 7, 70, 330. Obtenido de: <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>
- Cuahonte, L.C., y Hernández, G. (2015). *Una interpretación sociocrítica del enfoque educativo basado en competencias*. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6349236>
- Durkheim, E. (1912). *Las formas elementales de la vida religiosa* (Trad. moderna). Fondo de Cultura Económica. <https://durkheim.uchicago.edu/Summaries/forms.html>

- Espinosa, Henao Oscar Mauricio. "DEL TERRITORIO, LA GUERRA Y EL DESPLAZAMIENTO FORZOSO. Territorio Y Cultura: Territorios De Conflicto Y Cambio Sociocultural. Colombia, Universidad De Caldas, 2002. 115 - 126 p. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/28580>
- Fereday, J. y Muir-Cochrane, E. (2006). Demostración de rigor mediante análisis temático: Un enfoque híbrido de codificación inductiva y deductiva y desarrollo de temas. *Revista Internacional de Métodos Cualitativos*, 5 (1), 80-92. Obtenido de: <https://doi.org/10.1177/160940690600500107>
- Fishman, J. A. (1991). *Reversing language shift: Theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages*. Multilingual Matters. Obtenido de: <https://libros.kichwa.net/wp-content/uploads/2020/07/reversing-language-shift-Josua-Fishman.pdf>
- ICBF. (2006). Ley 1098. *Código de Infancia y Adolescencia*. Obtenido de: <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>
- John E. Petrovic y Susan Olmstead (2001) *Language, power, and pedagogy: Bilingual children in the crossfire*, by J. Cummins, *Bilingual Research Journal*, 25:3, 405-412, DOI: 10.1080/15235882.2001.10162800. Obtenido de: <https://doi.org/10.1080/15235882.2001.10162800>
- Loza, Renzi y Condori, José y Mamani, Jheand y Santos, Fabiola. (2021). Paradigma sociocrítico en investigación. *PSIQUEMAG/ Revista Científica Digital de Psicología*. 9. 30-39. 10.18050/psiquemag.v9i2.2656. Obtenido de: https://www.researchgate.net/publication/351574638_Paradigma_sociocritico_en_investigacion

- MacIntyre, A. (1994). Observaciones críticas sobre Las fuentes del yo de Charles Taylor: La creación de la identidad moderna. *Philosophy and Phenomenological Research*, 54 (1), 187-190. Obtenido de:
<https://eclass.uoa.gr/modules/document/file.php/PRIMEDU143/A.%20MacIntyre%2C%20Sources%20of%20the%20Self.pdf>
- Maldonado, D. (2011). Indígenas urbanos y derechos culturales: los límites del multiculturalismo libera. Obtenido de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1808-24322011000200009
- May, S. (2012). *Language and minority rights: Ethnicity, nationalism and the politics of language* (2nd ed.). Obtenido de:
https://www.researchgate.net/publication/287599980_Language_and_minority_rights_Ethnicity_nationalism_and_the_politics_of_language_second_edition
- McCarty, T. L. (2011). *Ethnography and language policy*. Obtenido de:
<https://www.routledge.com/Ethnography-and-Language-Policy/LMcCarty/p/book/9780415801409>
- Mieles Barrera, María Dilia, Tonon, Graciela, y Alvarado Salgado, Sara Victoria. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, (74), 195-225.
 Retrieved May 24, 2025. Obtenido de:
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48072012000200010&lng=en&tlng=es.](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48072012000200010&lng=en&tlng=es)
- Ministerio de cultura de Colombia (2010) *Ley 1381 "Política de Lenguas Nativas"*. Obtenido de:
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=38741>

Minjusticia. (2023). Caracterización de Justicia Propia Comunidad Indígena Embera Chamí.

Obtenido de: <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/fortalecimiento-etnico/Documents/pueblos-indigenas/DOC%20DE%20CARACTERIZACION%20CC%81N%20EMBERA%20CHAMI.pdf>

MinSalud. (1993). Resolución número 8430 de 1993. Obtenido de:

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/lists/bibliotecadigital/ride/de/dij/resolucion-8430-de-1993.pdf>

Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. Obtenido de:

<https://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Introducci%C3%B3n%20a%20la%20psicolog%C3%ADa%20comunitaria.%20Desarrollo,%20conceptos%20y%20procesos..pdf>

Muñoz, A.P; Romero, A. (2019). Caracterización pueblo Indígena Emberá Chamí. Obtenido de:

<https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/docs/CaracterizacionCHAMI.pdf>

Naciones unidas. (2007). Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos

Indígenas. Obtenido de: https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf

Olivares-Espinoza, B., Winkler Müller, M. I., Reyes-Espejo, M. I., Berroeta Torres, H., y

Montero Rivas, M. (2018). ¿Y si pensamos la comunidad con derechos? Psicología Comunitaria, derechos y políticas públicas. Una relación compleja. Universitas

Psychologica, 17(2), 1–126. Obtenido de: <https://doi->

[org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.11144/Javeriana.upsy17-2.pcd](https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.11144/Javeriana.upsy17-2.pcd)

Opazo Carvajal, H., (2011). Ética en Investigación: Desde los Códigos de Conducta hacia la

Formación del Sentido Ético. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y*

Cambio en Educación, 9 (2), 61-78. Obtenido de:

<http://www.redalyc.org/pdf/551/55119127005.pdf>

Osorio Gómez, L.A. (2017). *Prácticas culturales y representaciones sociales Emberá en Bogotá: estudio de caso de la práctica chamánica Emberá Jaibanismo*. Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de:

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6518/tesis279.pdf>

Paradise, Ruth. (2011). ¿Cómo educan los indígenas a sus hijos? El cómo y el porqué del aprendizaje en la familia y en la comunidad. *Aprendizaje, cultura y desarrollo: Una aproximación interdisciplinaria*. 41-60. Obtenido de:

https://www.researchgate.net/publication/288940003_Como_educan_los_indigenas_a_sus_hijos_El_como_y_el_por_que_del_aprendizaje_en_la_familia_y_en_la_comunidad

Phinney, J. S., y Ong, A. D. (2007). Conceptualization and measurement of ethnic identity: Current status and future directions. *Journal of Counseling Psychology*, 54(3), 271–281.

<https://doi.org/10.1037/0022-0167.54.3.271>

Ricoeur, P. (1990). *Soi-même comme un autre*. Seuil.

<https://construcciondeidentidades.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/08/ricoeur-paul-si-mismo-como-otro.pdf>

Rincón, J.A., (2014). *Pensamiento crítico en Fals Borda: hacia una filosofía de la educación en perspectiva latinoamericana*. Obtenido de:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5679977.pdf>

Rodríguez, MA. (2018). *Las Emberá*. Obtenido de:

<https://observatorioddhhypaz.unicienciabga.edu.co/images/workingpapers/Las-embera.pdf>

- Sánchez, E. (1975). La comunidad indígena “Chamí” de pueblo rico y Misstrató. Proyecto de delimitación de un área de reserva, Incora. Obtenido de:
<http://www.luguiva.net/documentos/detalle.aspx?id=97&d=6>
- Skutnabb-Kangas, T. (2000). *Linguistic genocide in education—or worldwide diversity and human rights?* Lawrence Erlbaum. Obtenido de:
<http://ndl.ethernet.edu.et/bitstream/123456789/6475/1/310.pdf>
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories: Studies in social psychology*. Cambridge University Press. Obtenido de: <https://www.academia.edu/31268990/>
- Tajfel, H., Billig, MG y Bundy, RP (1971). Categorización social y comportamiento intergrupar. *Revista Europea de Psicología Social*, 1, 149–178. Obtenido de:
https://www.researchgate.net/publication/227647076_Social_Categorization_and_Inter-Group_Behavior
- Tajfel, H., Turner, JC, Austin, WG y Worchel, S. (1979). Una teoría integradora del conflicto intergrupar. *Identidad organizacional: una lectura*, 56-65. Obtenido de:
https://www.researchgate.net/publication/41146795_La_psicologia_social_de_las_relaciones_intergrupales_modelos_e_hipotesis
- Tajfel, H., y Turner, JC (1979). Una teoría integradora del conflicto intergrupar. En WG Austin y S. Obtenido de: <https://www.scirp.org/reference/ReferencesPapers?ReferenceID=757561>
- Tajfel, H., y Turner, J.C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W.G. Austin y S. Worchel (Eds.): *The Social Psychology of intergroup relations* (pp. 33-47). Monterey, CA: Brooks- Cole. Obtenido de:
https://www.researchgate.net/publication/348648205_Tajfel_and_Turner_Intergroup_Conflict_Theories_1997

- Taylor, C. (1994). *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*. Obtenido de:
https://www.academia.edu/32370322/Ch_Taylor_El_Multiculturalismo_y_la_Pol%C3%ADtica_del_Reconocimiento_1992
- Taylor, C. (1994). The politics of recognition. In A. Gutmann (Ed.), *Multiculturalism: Examining the politics of recognition* (pp. 25–73). Princeton University Press.
<https://www.amherst.edu/system/files/media/1417/Taylor%20C%20Politics%20of%20Recognition.pdf>
- Taylor, C. (1996). Identidad y reconocimiento. *Revista de Investigaciones Filosóficas y Políticas*. Obtenido de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rifp/article/view/34996>
- Torres Novoa, Rocio y Ocampo, Carlos. (2022). Metodología de recuperación de símbolos Emberá-Chamí a partir de modelos de gestión de conocimiento. *Latin American Research Review*. 57. 1-17. 10.1017/lar.2022.50. Obtenido de:
https://www.researchgate.net/publication/361193213_Metodologia_de_recuperacion_de_simbolos_Embera-Chami_a_partir_de_modelos_de_gestion_de_conocimiento
- Turner, J. C., Hogg, M. A., Oakes, P. J., Reicher, S. D., y Wetherell, M. S. (1987). *Rediscovering the social group: A self-categorization theory*. Blackwell. Obtenido de:
<https://psycnet.apa.org/record/1987-98657-000>
- Uribe Sánchez, E. T. (2016). *Comunidad Emberá Chamí “Transculturación”*. Universidad de Caldas. Obtenido de: <https://core.ac.uk/download/pdf/71399612.pdf>
- Vasco, L. (1986). *Algunas notas sobre historia Chamí. Ponencia para el semillero Regional sobre Historia Indígena*. Secretaria de Desarrollo de Antioquia, Medellín, Recuperado de: <http://www.luguiva.net/articulos/default.aspx>

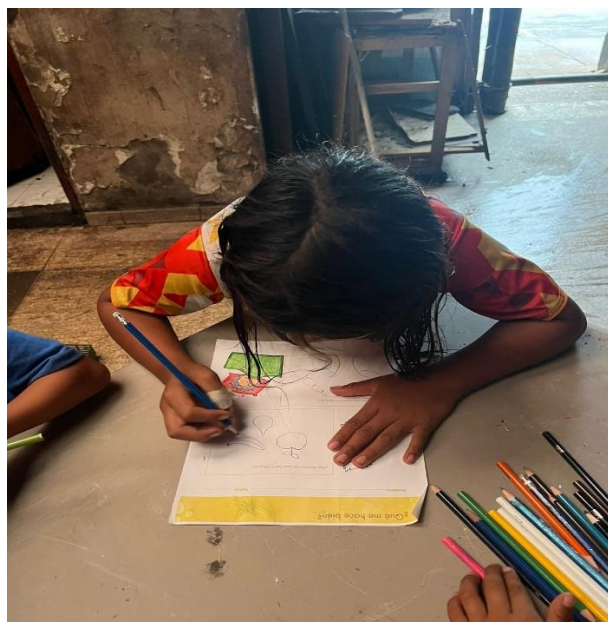
- Vasco, L. (2002). *Entre selva y páramo viviendo y pensando la lucha india*. Bogotá Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Obtenido de:
<http://www.luguiva.net/admin/pdfs/ENTRE%20SELVA%20Y%20PARAMO.%20VIVENDO%20Y%20PENSANDO%20LA%20LUCHA%20INDIA.pdf>
- Vasco Uribe, L. (2022). Los chamí: La situación del indígena en Colombia. Margen Izquierdo. Obtenido de: <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/17516>
- Vasco, Uribe. L.G. (1986) ALGUNAS NOTAS SOBRE LA HISTORIA CHAMI. *Ponencia para el seminario Regional sobre Historia Indígena. Secretaria de Desarrollo de Antioquia* Obtenido de: <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.aspx?id=32>
- Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Educación y Pedagogía*. Obtenido de: <https://sermixe.org/wp-content/uploads/2020/08/Lectura10.pdf>
- Zárate Ortiz, JF, (2015). La identidad como construcción social desde la propuesta de Charles Taylor. *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, (23), 117-134. Obtenido de: <https://www.redalyc.org/pdf/854/85439039007.pdf>
- Zuluaga Gómez, V. (1988). Historia de la comunidad indígena Chamí. Bogotá. El greco. Obtenido de: <https://hdl.handle.net/11059/4897>

Apéndices

Apéndice A

Fotografías









Galaxy A13



